



**INSTITUTO UNIVERSITARIO SOR JUANA  
ESCUELA DE PSICOLOGÍA INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD  
NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
CLAVE DE INCORPORACIÓN 8951 – 25**

---

---

**TEMA:  
IMPLICACIONES DE LA CRIANZA POSITIVA  
EN EL DESARROLLO INFANTIL**

**TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE  
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

**PRESENTA  
GUADALUPE IBET PÉREZ CASTILLO**

**DIRECTORA DE TESIS  
MTRA. IRMA MAGNOLIA RAMÍREZ GONZÁLEZ**

**ASESORA METODOLÓGICA  
DRA. VIRIDIANA VÁZQUEZ GARCÍA**

**TEHUACÁN, PUEBLA, 2023**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Dedicatoria

*A la memoria de mi amada madre Hilaria Castillo por todas tus enseñanzas y valores que me inculcaste, por todo el apoyo y amor incondicional que me diste, porque a pesar de la ausencia física me sigues acompañando.*

*Profesionalmente por ser mi ejemplo a seguir, y sustentar cada parte de vida, sobre todo, mi educación y formación personal; por siempre creer en mí, gracias a todo tu esfuerzo he logrado cumplir esta meta de vida.*

*Hoy puedes ver que ha valido la pena, de ahora en adelante me toca hacer el resto...*

## Agradecimientos

*“Al final del camino me dirán:  
—¿Has vivido? ¿Has amado?  
Y yo, sin decir nada,  
abriré el corazón lleno de nombres.”*

*Pablo Casaldaliga*

*A **Dios**, por ser mi fortaleza en aquellos momentos de dificultad y debilidad, y por permitirme consolidar mi formación profesional.*

*A mi compañero de vida, **Pere**, con todo el cariño y amor, gracias por tu apoyo incondicional en esta etapa, por ser la persona quien me motiva e inspira a ser mejor persona, madre y profesionista. Agradezco el caminar de tu mano en la difícil tarea de la crianza pues a tu lado todo es más fácil.*

*A **Jesús, Damián y Amanda** por ser mi motor y la razón para superarme. Gracias por iluminar mi vida y ayudarme a encontrar el camino; por ser la inspiración en este trabajo.*

*A mis tías, **Fidelia, Salome y Jovita** por su apoyo incondicional, gracias por estar en los momentos más difíciles, ya que, cerca de mí o en la distancia, representan un pilar invaluable en mi vida.*

*A mi hermana **Carmen** por todo tu apoyo y ejemplo de perseverancia, gracias por demostrarme que todo es posible.*

*A mi directora de tesis **Dra. Viridiana Vázquez** por compartir su conocimiento y experiencia, para que este trabajo se consolidara.*

*A la **Mtra. Irma Magnolia Ramírez** por sus valiosos comentarios y su capacidad de compartir el conocimiento, por ser mi mentora, gracias por confiar en mí y afianzar mi vocación, donde quiera que valla la llevare conmigo en mi transitar profesional.*

*A mis maestros que a lo largo mi trayectoria escolar compartieron sus conocimientos y experiencias, por brindarme las herramientas para formarme profesionalmente. A mis compañeros por todos los momentos compartidos.*

*Al **Instituto Universitario Sor Juana** y a la **UNAM** por cobijarme y ser el medio para tener una formación que hoy me permite poner mis conocimientos al servicio de lo demás.*

## Resumen

El propósito de esta investigación es describir cuáles son las principales implicaciones de la crianza positiva en el desarrollo infantil a través de un enfoque cualitativo con diseño descriptivo y documental, donde se concluye que el estilo de crianza practicado tiene repercusiones en el desarrollo integral de los hijos, pues se sabe que las diferentes formas de abuso infantil tienen múltiples consecuencias en el estado físico, psicológico y emocional provocando problemas de conducta, cognitivos y afectivos.

Por estas razones la crianza positiva cobra importancia en los últimos años ya que ofrece pautas para llevarla a cabo a través de interacciones cálidas y empáticas, basadas en el buen trato y el establecimiento de límites, con el objetivo de que cualquier niño pueda sentir su pertenencia a la familia, los padres tienen un papel determinante ya que son quienes brindan las herramientas necesarias para el desarrollo integral del niño.

*Palabras clave:* abuso infantil, crianza positiva, buen trato, desarrollo infantil

## Índice General

Índice de tablas .....	8
Introducción .....	9
Antecedentes .....	12
Justificación .....	17
Planteamiento del problema.....	21
Capítulo I. Metodología.....	25
1.1 Objetivo General.....	25
1.2 Objetivos específicos .....	25
1.3 Pregunta de investigación.....	25
1.4 Tipo de estudio .....	25
1.5 Diseño de estudio .....	27
Capítulo II. Desarrollo infantil .....	30
2.1 Desarrollo infantil desde la perspectiva psicoanalítica .....	31
2.1.1 Desarrollo psicosexual aportaciones de Sigmund Freud al desarrollo infantil .....	32
2.1.2 Teoría de Melanie Klein, aportaciones al psicoanálisis infantil .....	36
2.1.3 Desarrollo psíquico del bebé, aportaciones de Donald Winnicott.....	43
2.1.4 Psicoanálisis del niño Anna Freud .....	48
2.1.5 Aportaciones de Françoise Dolto .....	49
2.2 Perspectiva humanista, aportaciones al desarrollo infantil .....	52
2.2.1 Aportaciones de Carl Rogers.....	53
2.2.2 Jerarquía de Necesidades de Abraham Maslow .....	55
2.3 Perspectiva Cognitivista.....	59
2.3.1 Teoría constructivista Jean Piaget .....	59
2.3.2 Perspectiva sociocultural de Lev Vygotsky .....	65
2.4 Perspectiva Sistémica.....	69
2.4.1 Salvador Minuchin .....	70
2.4.2 Gregory Bateson .....	72
Capítulo III. Estilos de crianza.....	75
3.1 Estilo Autoritario.....	79

3.2 Estilo autoritativo o democrático .....	82
3.3 Estilo Permisivo .....	85
3.4 Estilo Pasivo o Negligentes .....	88
3.5 Nuevos estilos de crianza, crianza respetuosa .....	90
3.6 Principales roles en la crianza .....	98
3.6.1 Rol del padre en la crianza .....	100
3.6.2 Rol de la madre .....	103
Capítulo IV. Relación entre los estilos de crianza y el desarrollo de diversos trastornos.....	106
4.1 Estilos de crianza factores asociados a trastornos de la conducta alimentaria .....	106
4.1.1 Anorexia .....	106
4.1.2 Bulimia nerviosa .....	109
4.1.3 Obesidad.....	111
4.2 Trastorno obsesivo compulsivo.....	115
4.3 Relación del estilo de crianza y el alcoholismo .....	118
4.4 Agresividad y su origen en la crianza.....	121
4.5 Estilos de crianza y depresión .....	123
Capítulo V. Crianza positiva.....	127
5.1 Antecedentes y principales conceptualizaciones de crianza positiva .....	127
5.2 Pautas para la Crianza Positiva .....	133
5.3 ¿Cómo practicar la Crianza Positiva? .....	139
5.4 Implicaciones de la Crianza Positiva en el desarrollo infantil .....	143
Capítulo VI. Discusión.....	146
Capítulo VII. Conclusiones.....	150
Capítulo VIII. Recomendaciones.....	152
Referencias .....	154



## Índice de tablas

<b>Tabla 1.</b> Etapas del desarrollo Cognoscitivo de Piaget.....	60
---	----

## Introducción

La responsabilidad que se tiene en el desarrollo de niños, niñas y adolescentes es la enriquecer su formación, por ellos es importante promover la crianza positiva, libre de violencia, discriminación, cuidando siempre sus derechos.

El desarrollo infantil es un proceso continuo, donde el/la niño/a va aprendiendo a dominar procesos cada vez más complejos de movimiento, pensamiento, afectos y relación con los otros. Es un proceso que se despliega en interacción con su propio medio (su familia, otros sujetos sociales que participan en el desarrollo del niño, su cultura, instituciones, creencias y representaciones sociales, etc.) [...] En el proceso de desarrollo de las/os niñas/os, los primeros meses y años de vida son cruciales. Las investigaciones médicas y educativas han demostrado que los logros en el desarrollo de la inteligencia, la personalidad y las habilidades sociales ocurren en gran medida en la primera infancia. Así, los primeros años de vida constituyen el período donde se asientan las bases del comportamiento, los vínculos afectivos o el desarrollo emocional y cognitivo. (Otsubo et al., 2008, pp. 14-15)

Teniendo en cuenta lo anterior, dentro de los factores asociados al desarrollo infantil se ha propuesto como las más importantes, las situaciones relacionadas con el contexto de la crianza y la relación padre-hijo,

La crianza positiva busca promover un estilo de educación sin violencia, disciplina con amor y vínculos afectivos fuertes y afianzar diferentes formas para relacionarse con los niños(as) desde el reconocimiento y el afecto. En la crianza positiva ambos padres, cuidadores y agentes educativos tienen expectativas reales de lo que pasa con los niños, entendiendo que hay cosas que ellos son capaces de controlar y otras que no [...] que hacen parte de su proceso de desarrollo normal y de exploración del espacio físico en el que viven. (Instituto colombiano de bienestar familiar [ICBF], 2015, pp. 2-3)

Mencionando lo anterior, el propósito y tema primordial de esta investigación, es la de conocer y describir las implicaciones de la crianza positiva en el desarrollo infantil, propone demostrar que este nuevo estilo de crianza resulta ser efectivo ante una sociedad en continuo cambio.

Respecto al contenido de esta propuesta de investigación en el primer capítulo, se describe la metodología, siendo un estudio tipo cualitativo de diseño descriptivo con la implementación de la investigación documental, y las herramientas con las que se pretende consolidar esta investigación.

En el segundo capítulo se presentan las aportaciones teóricas al desarrollo infantil desde la perspectiva de diferentes autores y perspectivas psicológicas tales como Melanie Klein en el psicoanálisis, Piaget en el cognitivismo, Salvador Minuchin en la perspectiva sistémica y Abraham Maslow en el humanismo, entre otros.

En el tercer capítulo se describen la historia de la crianza y como a evolucionando hasta llegar a los diferentes estilos de crianza propuestos por la Asociación Americana de Psicología, sus principales características, ventajas y desventajas de su práctica, así como las consecuencias, de igual forma se describe la Crianza Respetuosa como nuevos estilos de crianza que surgieron a finales del siglo XX.

Además, se describe el rol de los padres en la crianza y cuáles son los beneficios de la paternidad activa.

En el cuarto capítulo, se describen trastornos asociados a los estilos de crianza, principalmente los asociados a la conducta alimentaria tales como la anorexia, bulimia y obesidad donde destaca, la práctica de un estilo de crianza autoritario y donde la familia desempeña un papel importante en el trascurso de la enfermedad.

Además, se analiza el TOC, la agresividad, el alcoholismo y la depresión.

En el quinto capítulo, se presentan las principales conceptualizaciones propuestas por diferentes autores de crianza positiva que parte de la disciplina positiva propuesta por Alfred Adler. También se describen cuáles son las principales pautas para llevarla a cabo, así como las principales implicaciones en el desarrollo integral del niño.

Finalmente, en el sexto capítulo se aborda la discusión que se llevó a cabo a raíz de la investigación. En el séptimo capítulo se brindará la conclusión y respuestas a los objetivos propuestos, de la mano de las recomendaciones propuestas en el octavo capítulo.

## Antecedentes

La familia es la primera red de apoyo que posee el niño durante toda su vida y es el lugar en el que los padres se enfrentan a la paternidad, una práctica compleja que establecen con sus hijos y en la que intervienen factores sociales y culturales; asimismo, es un acto que se considera de gran importancia, pues es aquí donde se construyen los principios básicos para el desarrollo tales como la identidad, convivencia, costumbres, aspectos que contribuyen al bienestar de cada individuo. (Suarez & Vélez, 2018)

Según la Real Academia Española [RAE] (2001) como se citó en Infante y Martínez (2016) “el vocablo criar deriva de creare, que significa cuidar, instruir, educar y dirigir” (p. 32); además, tal como lo señalaron Eraso, Bravo y Delgado (2006), la crianza está relacionada con el pensamiento, la cultura y sociedad.

[La crianza es] el entrenamiento y formación de los niños por los padres o por sustitutos de los padres. También se define como los conocimientos, actitudes y creencias que los padres asumen en relación con la salud, la nutrición, la importancia del ambiente físico y social y las oportunidades de aprendizaje de sus hijos en el hogar [...]. La crianza del ser humano constituye la primera historia de amor sobre la que se edifica en gran parte la identidad del niño y se construye el ser social. (p. 1)

De igual forma, es posible definir la crianza como “el conjunto de acciones de atención dirigidas a los niños, basadas en patrones culturales, creencias personales, conocimientos adquiridos y posibilidades fácticas que presentan los dadores de cuidados” (Rodrigo et al., 2010, p. 204). Por otro lado, de acuerdo con Bocanegra (2007, como se citó en Izzedin y Pachajoa, 2009), también se puede decir lo siguiente:

La crianza involucra tres procesos psicosociales: las pautas de crianza, las prácticas de crianza y las creencias acerca de la crianza. Por un lado, las pautas se relacionan con la normatividad que siguen los padres frente al comportamiento de los hijos siendo portadoras de significaciones sociales. Cada cultura provee las pautas de crianza de sus niños. Por otro lado, las

prácticas de crianza se ubican en el contexto de las relaciones entre los miembros de la familia donde los padres juegan un papel importante en la educación de sus hijos. Esta relación está caracterizada por el poder que ejercen los padres sobre los hijos y la influencia mutua (Bocanegra, 2007). [...] Las prácticas son acciones, comportamientos aprendidos de los padres ya sea a raíz de su propia educación como por imitación y se exponen para guiar las conductas de los niños. Finalmente, las creencias hacen referencia al conocimiento acerca de cómo se debe criar un niño, a las explicaciones que brindan los padres sobre la forma como encausan las acciones de sus hijos. (pp. 109-110)

Así mismo, Infante y Martínez apuntaron a hablar sobre la concepción que tienen los padres en relación con la crianza de los infantes y dijeron que, “el pensamiento de padres y madres sobre la crianza se conformará a partir de sus conocimientos, creencias y actitudes, influenciados por el contexto social, la cultura dominante, la cultura heredada y las experiencias previas de crianza” (Infante y Martínez, 2016, p. 31). En síntesis, se puede decir que las distintas prácticas de crianza están encaminadas a garantizar la supervivencia, el crecimiento y el desarrollo psicosocial, a través de acciones y comportamientos intencionados y regulados, que permiten, a los niños, aprender a descubrir e interpretar el entorno que los rodea.

De acuerdo con la Asociación Americana de Psicología [APA] (2017), hay cuatro estilos de crianza:

**Padres autoritarios.** Los padres son inflexibles, exigentes y severos cuando se trata de controlar el comportamiento, tienen muchas reglas, exigen obediencia y autoridad, están a favor del castigo como forma de controlar el comportamiento de sus hijos; entonces, los niños tienden a ser irritables, aprensivos, temerosos, temperamentales, infelices, irascibles, malhumorados, vulnerables al estrés y sin ganas de realizarse.

**Padres con autoridad.** Los padres son cariñosos y ofrecen su apoyo al niño, pero al mismo tiempo establecen límites firmes para sus hijos; intentan

controlar el comportamiento de sus hijos a través de reglas, diálogo y razonamientos con ellos y escuchan la opinión de sus hijos sin estar de acuerdo; entonces, los niños tienden a ser amistosos, enérgicos, autónomos, curiosos, controlados, cooperativos y más aptos al éxito.

Padres permisivos. Los padres son cariñosos, pero relajados y no establecen límites firmes, no controlan de cerca las actividades de sus hijos ni les exigen un comportamiento adecuado a las situaciones; entonces, los niños tienden a ser impulsivos, rebeldes, sin rumbo, dominantes, agresivos, con baja autoestima, autocontrol y con pocas motivaciones para realizarse con éxito.

Padres pasivos. Los padres son indiferentes, poco accesibles y tienden al rechazo y a veces pueden ser ausentes; entonces, los niños tienden a tener poca autoestima, poca confianza en sí mismos, poca ambición y buscan, a veces, modelos inapropiados a seguir para sustituir a los padres negligentes. (párr. 1-4)

Los estilos de crianza familiares “son un conjunto de actitudes hacia los hijos que les son transmitidas y que en su totalidad crean un clima emocional en el cual se expresan las conductas de los padres” (Capano y Ubach, 2013, p. 87). Por su parte, Baumrind (1966) explicó que:

La mejor forma de educar en los distintos roles parentales a un niño es desde un modelo democrático, que implica la combinación de elementos importantes, como el afecto y la comunicación familiar, el fomento de la autonomía, el establecimiento de límites y la supervisión de la conducta. (p. 887)

Los estilos de crianza y las habilidades que los padres y madres usan tienen efectos inmediatos y duraderos en el funcionamiento social de los infantes en las distintas áreas en las que se desarrollan a nivel moral, relacional, lúdico e, incluso, académico, es por esto por lo que es de suma importancia que los padres puedan equilibrar, por un lado, sus demandas de madurez y disciplina y, por otro, que

mantengan el afecto, la receptividad y la protección; este balance podría permitir que los niños puedan vivir una adecuada adaptación en las áreas mencionadas.

La crianza es un reto constante donde los padres y madres tienen el compromiso de decidir que estilo implementar para lograr en un futuro adultos funcionales y responsables, por lo que es importante discutir sobre la crianza positiva, la cual tiene su origen en Austria y es Alfred Adler quien introduce por primera vez la idea de la **educación de los padres** en los años 20 donde plantea la idea de tratar a los niños respetuosamente, más tarde Rudolf Dreikurs introduce la idea en Estados Unidos; es así como más tarde Jane Nelsen escribe “disciplina positiva”, que se basa en la colaboración, respeto y afecto.

La crianza positiva es

- Encontrar soluciones a largo plazo que desarrollen la autodisciplina de los hijos(a).
- Comunicar a sus hijos con claridad sus expectativas, reglas y límites.
- Construir una relación mutuamente respetuosa con ellos(as).
- Enseñarles habilidades que les serán útiles para toda la vida.
- Aumentar la capacidad y la autoconfianza de sus hijos para manejar desafíos vitales.
- Enseñarles cortesía, no-violencia, empatía, amor propio, derechos humanos y respeto a los otros. (Durrant, 2008)

En relación con lo anterior y para hablar sobre la parentalidad positiva, la Recomendación Rec (2006)19 del Comité de Ministros del Consejo de Europa a los Estados Miembros sobre Políticas de Apoyo al Ejercicio Positivo de la Parentalidad (2006, como se citó en Rodrigo et al., 2010) indicó lo siguiente:

La parentalidad positiva se refiere al comportamiento de las madres y los padres fundamentado en el interés superior de la infancia, que cuida, desarrolla sus capacidades, no es violento y ofrece reconocimiento y orientación, que incluye el establecimiento de límites que permitan el pleno desarrollo del niño. (p. 11)



También, fue necesario tener en cuenta lo planteado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] (s.f.a): “Es el conjunto prácticas de cuidado, protección, formación y guía que posibilitan el desarrollo, bienestar y crecimiento saludable y armonioso de las niñas, niños y adolescentes, y toma en cuenta la evolución de las facultades” (párr. 4); es decir, lo anterior hace referencia a la etapa del ciclo vital de desarrollo, las características y las circunstancias de la niña, niño o adolescente, sin recurrir a la violencia, sino con respeto de sus derechos humanos. Asimismo, desde la iniciativa INSPIRE, es posible “entender a la crianza positiva como aquellas prácticas que refuerzan los comportamientos adecuados de una manera positiva sin recurrir a castigos físicos ni a tratos crueles y humillantes”. (UNICEF, s.f.a, p. 4)

## Justificación

La familia es la base del desarrollo del ser humano, pues es uno de los pilares responsables sobre los que se sostiene el bienestar personal y social, actualmente es importante el estudio del pensamiento de madres/padres quienes son los principales actores de la crianza y por ende del bienestar y desarrollo familiar pues en ella recae el óptimo desarrollo de cada uno de los hijos que más adelante serán integrantes de una sociedad. (Infante & Martínez, 2016).

Al hablar de estilos de crianza, es importante saber que hay diferentes, dado que los padres no siempre emplean las mismas estrategias con todos sus hijos ni en todas las situaciones, sino que, dentro de un continuum más o menos amplio de tácticas, seleccionan con flexibilidad las pautas educativas. (Ramírez, 2005, p. 168)

La investigación empírica ha permitido identificar que la paternidad caracterizada por la ira, la agresividad y el rechazo de los padres hacia los niños, el uso de métodos coercitivos en la disciplina, la falta de apoyo y afecto, el uso del castigo en sus formas benignas o moderadas para controlar la conducta del niño, la falta de supervisión y comunicación, una disciplina inconsistente y negligencia física o emocional (prácticas de crianza inadecuadas) se ha relacionado con problemas de comportamiento en los infantes y es en gran parte un factor de riesgo que predice problemas de conducta antisocial, violencia y delincuencia en años posteriores a los preescolares. (Tremblay et al., 2004; Richaud de Minzi, 2005; Lynch et al., 2006; Estévez, Murgui, Moreno y Musitu, 2007; Goodman y Aber, 2010; Yaghoubidoust y Enayat, 2015; Bao et al., 2016 como se citó en Sandoval et al., 2018, p. 8)

De acuerdo con los anterior, la Dirección General de Epidemiología de la Secretaría de Salud brindó información sobre los casos diagnosticados con sospecha de violencia intrafamiliar, en los que, “el 5 % de las madres y 8.4 % de los padres creen que el castigo físico es necesario” (Instituto Nacional de las Mujeres, 2020, p. 2); por tanto, es necesario impulsar la crianza positiva y eliminar

los castigos y gritos como una forma para controlar el comportamiento de los hijos. Este tipo de crianza puede hacer que los niños se desarrollen como personas autónomas, controladas, cooperativas y, en consecuencia, más aptas para éxito.

Por otro lado, de acuerdo con Organización Mundial de la Salud (OMS) en el mundo entre el 80 % y 98 % de los niños sufren castigos corporales en el hogar y un tercio de ellos recibe un golpe grave realizado con algún utensilio. (OMS, s.f.).

Asimismo,

150 millones de niñas y 73 millones de niños menores de 18 años tuvieron relaciones sexuales forzosas o sufrieron otras formas de violencia sexual con contacto físico [...] y entre 100 y 140 millones de niñas han sufrido algún tipo de mutilación o corte genital. (Fundación en pantalla. Contra la violencia infantil, s.f., párr. 2)

De igual forma, cálculos realizados, de forma reciente, por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y por la UNICEF indicaron un aumento sustancial en la cantidad de niños de cinco a 11 años en situación de trabajo infantil, es decir, 160 millones, lo que permite afirmar que 1 de cada 10 niños está involucrado en estas labores y, de estos, 79 millones realizan trabajos peligrosos y el 28 % no está escolarizado, que son cifras que van en aumento debido a la pandemia por la COVID-19 (Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2020).

Por otra parte, según la Encuesta Nacional de Niños, Niñas y Mujeres, en México se enseña y disciplina ejerciendo violencia física y psicológica en el 62.4 % de las niñas y el 62.7 % de los niños de uno a 14 años; en este sentido, el maltrato físico lo padecen, en mayor instancia, los niños con un 45.3 % y son los infantes entre los 2 y los 4 años quienes reciben más castigos físicos a diferencia de otros grupos de edad (Instituto Nacional de las Mujeres, 2020).

De acuerdo con lo anterior, se puede decir que los castigos físicos severos son padecidos incluso en edades muy tempranas, puesto que se reportó que el 2 % de las niñas y 4.1 % de los niños de uno y dos años lo sufren; entre los tres y cuatro años lo sufren el 2.2 % y el 7.3 %, respectivamente; entre los cinco a los nueve años se registraron cifras de 5.5 % en niñas y 9 % en niños y de 5.9 % en

niñas y 7.1 % en niños, entre los 10 a 14 años. Las niñas reciben más agresión psicológica que los niños, como, por ejemplo, gritos, descalificaciones o insultos, como método de disciplina (54 % y 52.2 %, respectivamente) (Instituto Nacional de las Mujeres, 2020). También de acuerdo con el Instituto Nacional de las mujeres (2020), la tasa de incidencia de violencia infantil por cada 100 mil habitantes es la siguiente:

- 2.25 en las niñas y 2.35 en los niños menores de un año.
- 6.30 en las niñas y 3.55 en los niños entre uno y cuatro años.
- 12.78 en las niñas y 9.23 en los niños entre cinco y nueve años.
- 58.72 en las niñas y 13.28 en los niños entre 10 y 14 años. (p. 2)

Además, se indicó que seis de cada diez niños son víctimas de maltrato infantil, en la entidad poblana, esto de acuerdo con el Sistema Estatal para el Desarrollo Integral de la Familia (SEDIF). Las agresiones pueden ser físicas, verbales o psicológicas y se originan por descuido o de forma dolosa. (El Universal Puebla, 2021, p.1)

La falta de una prohibición legal explícita del castigo corporal es una de las principales causas de que este se siga presentando.

Según la Iniciativa Global para Acabar con Todo Castigo Corporal hacia Niños y Niñas, al menos 106 países no prohíben el uso del castigo corporal en la escuela, 147 no lo prohíben en los establecimientos alternativos de acogida y hasta ahora solo 16 países lo han prohibido en el hogar. (Global Education Magazine, s.f., párr. 3)

Además, la violencia pasa desapercibida porque no existen vías seguras o fiables para que los niños o los adultos la denuncien y, en algunos lugares del mundo, la gente no confía en la policía, los servicios sociales o en otras autoridades y en otros, sobre todo en zonas rurales, no hay autoridades accesibles a las que se pueda acudir. (Global Education Magazine, s.f.,)

Probablemente, el problema más grave que implica un estilo de crianza basado en castigos y tratos humillantes hacia niñas, niños y adolescentes como forma de corrección de conductas y disciplina, es que estos pueden aprender a hacer uso de la violencia física y psicológica en otras esferas de su vida; además, esto repercute en su crecimiento físico, cognitivo, emocional y social.

## Planteamiento del problema

Es importante conocer las implicaciones de la crianza positiva en el desarrollo infantil, dado que, a pesar de los años, el estudio de la crianza y de los diferentes estilos no ha dejado de ser de interés, lo que ha producido que múltiples enfoques se sumen y aporten algo novedoso. Este es un tema de relevancia, dado que la OMS (2013) señaló que, en la formación de los niños, los padres deben garantizar un cuidado que promueva el mejor desarrollo posible, al considerar los factores de salud física y psicosocial en sus hijos.

Además, los niveles de incidencia de maltrato infantil en la familia lo ubican como un asunto importante en cuanto a los problemas de salud pública, debido al panorama desolador por el abuso y negligencias, temas que ya han considerado diversos autores (Kliksberg, 2004; Maddaleno, Morillo y Infante-Espinola, 2003; Pérez, 2004 como se citó en Tovar et al., 2016). Por su parte, el maltrato dirigido a la niñez ha estado justificado con base en creencias religiosas, medidas disciplinarias, el mejoramiento de la raza e, incluso, el sentido de poder y de pertenencia que los padres y las madres piensan que tienen sobre sus hijos (Fontana, 1979; Santana-Tavira et al., 1998; Perea-Martínez et al., 2005; OMS, 2014 como se citó en Tovar et al., 2016).

Según Benavidez y Miranda (2007), el maltrato infantil es un problema de salud pública mundial que ha aumentado de forma alarmante y que tiene consecuencias que trascienden en la vida de las víctimas, quienes son vulnerables de repetir patrones de violencia de una generación a otra. Aunque es difícil comprender las razones por las que una persona con historia de maltrato en su infancia puede repetir esta conducta con sus propios hijos, se ha podido determinar que un porcentaje elevado de adultos maltratados físicamente en su niñez tienen una actitud positiva hacia la utilización de los métodos basados en el castigo físico.

El estudio longitudinal realizado por Deater-Deckard et al. (2003) como se citó en Benavides y Miranda (2007) arrojó que:

Aquellas personas con historia de maltrato presentaban una actitud más positiva hacia esta forma de crianza en comparación con aquellas que nunca habían sido castigados por sus padres de esta forma; sin embargo, en aquellos niños en los que solo existía una sospecha, pero no la certeza de maltrato físico por parte de sus padres, las actitudes hacia la utilización de este tipo de castigos presentaban mucha variabilidad, puesto que algunos niños apoyaban este método y otros lo rechazaban, de manera abierta. Los resultados permitieron concluir que la experiencia de maltrato no siempre determina una actitud de rechazo hacia la utilización del castigo físico, sino que, puede ocurrir todo lo contrario. (p. 310)

Por su parte, Cabral (2014) como se citó en Verde (2020) mencionó que, El maltrato infantil se puede explicar de diversas maneras; en términos psicológicos es una patología del comportamiento; en términos jurídicos, un comportamiento delictivo o criminal que debe ser definido y sancionado legalmente; sociológicamente es un problema y un fenómeno social y, en términos morales o éticos, un problema de violación de derechos. (p. 11)

De acuerdo con el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF-PRENAM) (1998) se clasificó el maltrato infantil en cuatro tipos: maltrato físico, que se definió como cualquier agresión física que produce lesiones corporales al menor y que se caracteriza por dejar huellas, hematomas, quemaduras o fracturas. Violencia sexual, que implica cualquier tipo de contacto sexual por parte de un familiar con el objeto de tener excitación o placer sexual y va desde tocamientos, exhibición hasta violación y se caracteriza por la presencia de laceraciones, sangrado, inflamación, himen perforado (niñas), semen o infecciones.

El tercer tipo es la violencia psicoemocional, que se definió como actitudes que dañan la integridad emocional de los niños a través de gestos y palabras que humillan o degradan y que provocan inseguridad personal, desvalorización y baja autoestima. Por último, está el abandono o la negligencia, que implica cualquier privación de atención y que se puede observar en la higiene deficiente, desnutrición, ropa inadecuada y poca asistencia médica oportuna.

La OMS señaló que 23% de las personas de ambos sexos refirieron maltratos físicos cuando eran niños, mientras que otros fueron objeto de maltrato psicológico o emocional y desatención; además, calculó que cada año mueren por homicidio 34 000 menores de 15 años. En esta misma perspectiva, la UNICEF (2010) estimó que, entre 500 y 1500 millones de niños en el mundo, anualmente, experimentan violencia, mientras que 275 millones de niños son testigos de violencia doméstica. De acuerdo con la encuesta de salud mundial, se estimó que 150 millones de niñas y 73 millones de niños menores de 18 años han sido abusados y explotados sexualmente. (Tovar et al., 2016, p. 198)

En el caso de México, la situación de la violencia familiar y, sobre todo, de maltrato infantil, presenta alarmantes y de urgente atención; al respecto, la Fundación en Pantalla Contra la Violencia Infantil (FUPAVI) y Sotelo (2014) mencionaron que, de acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en el 2010 habían un total de 39.2 millones de infantes en el país y 10 % eran víctimas de maltrato y abuso y cerca de 4 millones se encontraban en situación de vulnerabilidad y riesgo. Además, en México, la primera causa de muerte e invalidez entre la población infantil es abuso y maltrato y, en adición, el país ocupa el primer lugar en violencia física, abuso sexual y homicidios de menores de 14 años entre los países pertenecientes a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y también figura con el primer lugar, a nivel mundial, en pornografía infantil. (Tovar et al., 2016, p. 198)

En resumen, numerosos estudios han demostrado que la crianza con violencia daña a las personas para toda su vida, por ejemplo, según la UNICEF (s.f.a), las víctimas pueden tener sentimientos de inferioridad e inutilidad, mostrarse tímidos y miedosos o, por el contrario, ser inquietos para buscar llamar la atención de los demás. Además, estas víctimas desarrollan sentimientos de soledad y abandono, puesto que la violencia bloquea y dificulta la capacidad para encontrar modos de resolver conflictos de forma pacífica y con el diálogo y, asimismo,



aprenden que la violencia es la mejor forma de resolver los problemas y, por tanto, la reproducen.

De igual manera, los niños que sufren este tipo de actos pueden experimentar miedo y ansiedad debido a la presencia de un adulto que se muestra agresivo o autoritario; algunos desarrollan, de forma lenta, sentimientos de angustia, tristeza y comportamientos autodestructivos, como los cortes en su cuerpo y pueden tener una mala imagen de sí mismos, creer que son malos y que, por eso, sus padres los castigan. A veces, como modo de defenderse, desarrollan la creencia de que son fuertes y todopoderosos, capaces de vencer a sus padres y a otros adultos. Pueden llegar a tener problemas físicos por el maltrato o la violencia que reciben, incluso pueden morir, en el caso de los niños más pequeños, por no poder defenderse o pedir ayuda.

De acuerdo con la información y con los datos recabados, está una realidad que va en aumento y, por esto, esta investigación buscaba dar a conocer la importancia de la crianza positiva y fomentar una relación entre padres e hijos basada en el respeto mutuo, que hace que los infantes se desarrollen de forma adecuada y que sepan relacionarse con los demás de forma no violenta y constructiva. En este tipo de crianza, los padres comparten una visión común, que es utilizar el cariño como base de la educación y, de esta manera, se espera que la práctica de este nuevo estilo de crianza ayude en el desarrollo, el bienestar y el crecimiento saludable y armonioso de los niños y adolescentes; por esta razón, el objetivo principal de esta tesis fue estudiar y describir la potencialidad de la implementación de la crianza positiva en la niñez y responder a la pregunta: ¿cuáles son las implicaciones de la crianza positiva en el desarrollo infantil?

## Capítulo I. Metodología

### 1.1 Objetivo General

Conocer cuáles son las principales implicaciones de la crianza positiva en el desarrollo infantil.

### 1.2 Objetivos específicos

1. Conocer las principales aportaciones teóricas al desarrollo infantil desde diversas perspectivas.
2. Conocer y analizar los diferentes estilos de crianza y sus consecuencias en el desarrollo integral de los hijos.
3. Identificar los principales aspectos de la relación de los estilos de crianza con trastornos mentales.
4. Conocer las principales pautas para ejercer la crianza positiva

### 1.3 Pregunta de investigación

¿Cuáles son las principales implicaciones de la crianza positiva en el desarrollo infantil?

### 1.4 Tipo de estudio

Este estudio es de tipo cualitativo porque utiliza la recopilación y análisis de datos para aclarar preguntas de investigación, de acuerdo con Hernández, Fernández y Bapista (2014):

Los métodos cualitativos se utilizan para descubrir y refinar las preguntas de investigación, este enfoque se basa en métodos de recopilación de datos no estandarizados para capturar las opiniones y perspectivas de los participantes Los métodos cualitativos están diseñados principalmente para difundir o ampliar datos e información. (p. 18-19)

De acuerdo con Bonilla y Rodríguez (2005) definen que el método cualitativo se orienta profundizar casos específicos y no a generalizar. Su preocupación no es prioritariamente medir, sino cualificar y describir el fenómeno social a partir de los rasgos determinantes, según sean percibidos por los elementos mismos que están dentro de la situación estudiada (Bonilla & Rodríguez 2005, citado en Guerrero, C. 2016).

Tomando en cuenta a Guerrero (2016):

La investigación Cualitativa se centra en comprender y profundizar los fenómenos, analizándolos desde el punto de vista de los participantes en su ambiente y en relación con los aspectos que los rodean. Normalmente es escogido cuando se busca comprender la perspectiva de individuos o grupos de personas a los que se investigará, acerca de los sucesos que los rodean, ahondar en sus experiencias, opiniones, conociendo de esta forma cómo subjetivamente perciben su realidad. (p. 2-3)

Tomando en cuenta lo anterior es relevante mencionar que se realizó a través de recolección de datos, que se define como:

La recolección de los datos está orientada a proveer de un mayor entendimiento de los significados y experiencias de las personas. El investigador es el instrumento de recolección de los datos, se auxilia de diversas técnicas que se desarrollan durante el estudio. Es decir, no se inicia la recolección de los datos con instrumentos preestablecidos, sino que el investigador comienza a aprender por observación y descripciones de los participantes y concibe formas para registrar los datos que se van refinando conforme avanza la investigación. (Hernández et al., 2014)

Al respecto, Hernández et al., (2014): mencionan que la finalidad del análisis de datos es comprender a las personas, procesos, eventos y sus contextos.

Al mismo tiempo se empleó la investigación documental y descriptiva, esta última según Guevara et al. (2020)

“consiste en llegar a conocer las situaciones, costumbres y actitudes predominantes a través de la descripción exacta de las actividades, objetos, procesos y personas” (p. 171)

Se trata de recopilar la mayor cantidad de información posible sobre lo que queremos saber para comprender los significados desde el punto de vista de los sujetos. (Guevara et al., 2020).

En cuanto a la investigación documental Guerrero Dávila (2015) mencionan que:

La investigación documental es una de las técnicas de la investigación cualitativa que se encarga de recolectar, recopilar y seleccionar información de las lecturas de documentos, revistas, libros, grabaciones, filmaciones, periódicos, artículos resultados de investigaciones, memorias de eventos, entre otros; en ella la observación está presente en el análisis de datos, su identificación, selección y articulación con el objeto de estudio. (Citado por Reyes-Ruiz y Carmona, 2020).

## **1.5 Diseño de estudio**

El diseño de estudio de la presente investigación es de tipo descriptivo, la cual:

[...] busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan éstas. (Hernández et al., 2014, p. 92)

Así mismo, Hernández et al. (2014), añaden que los estudios descriptivos son útiles para mostrar con precisión los ángulos o dimensiones de un fenómeno, suceso, comunidad, contexto o situación y donde el investigador debe ser capaz de definir, o al menos visualizar, qué se medirá (qué conceptos, variables,

componentes, etc.) y sobre qué o quiénes se recolectarán los datos (personas, grupos, comunidades, objetos, animales, hechos). (p. 92)

Respecto a lo anterior, Veiga et al. (2008) indican que el objetivo del investigador

[...] se limita a medir la presencia, características o distribución de un fenómeno en una población en un momento de corte en el tiempo, tal sería el caso de estudios que describen la presencia de un determinado factor ambiental, una determinada enfermedad, mortalidad en la población, etc., pero siempre referido a un momento concreto y, sobre todo, limitándose a describir uno o varios fenómenos sin intención de establecer relaciones causales con otros factores (p.83)

De acuerdo con lo anterior, el diseño de investigación para responder al problema planteado se utilizó la investigación documental e investigación descriptiva.

Este tipo de investigación se efectúa cuando se desea describir, en todos sus componentes principales, una realidad. Mediante este tipo de investigación, que utiliza el método de análisis, se logra caracterizar un objeto de estudio o una situación concreta, señalar sus características y propiedades. Combinada con ciertos criterios de clasificación sirve para ordenar, agrupar o sistematizar los objetos involucrados en el trabajo indagatorio. Al igual que la investigación exploratoria, puede servir de base para investigaciones que requieran un mayor nivel de profundidad. (Universidad Veracruzana, s.f., párr. 9)

De igual importancia, Arias (2006) la define como:

La investigación descriptiva consiste en la caracterización de un hecho, fenómeno, individuo o grupo, con el fin de establecer su estructura o comportamiento. Los resultados de este tipo de investigación se ubican en un nivel intermedio en cuanto a la profundidad de los conocimientos se refiere (p.24)

En lo que respecta a la investigación documental se dijo lo siguiente:

Este tipo de investigación se realiza apoyándose en fuentes de carácter documental, esto es, en documentos de cualquier especie. Como subtipos de esta investigación encontramos la investigación bibliográfica, la hemerográfica y la archivística; la primera se basa en la consulta de libros, la segunda en artículos o ensayos de revistas y periódicos, y la tercera en documentos que se encuentran en los archivos, como cartas, oficios, circulares, expedientes, etcétera. (Universidad Veracruzana, s.f., p. 3)

La investigación documental definida por Arias (2006) como:

un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas. Como en toda investigación, el propósito de este diseño es el aporte de nuevos conocimientos. (p. 27)

Además, el autor clasifica los tipos de investigación en monográfica, estudio de medición de variables independientes a partir de datos secundarios y correlacional a partir de datos secundarios, tomando en cuenta eso este estudio es de tipo monográfico pues consiste en el desarrollo amplio y profundo de un tema específico, cuya recolección de datos se basa en la consulta de fuentes impresas como informes de investigación, informes estadísticos y fuentes electrónicas. (Arias, 2016).

## Capítulo II. Desarrollo infantil

Los primeros años de vida del ser humano son fundamentales para su desarrollo, puesto que en esta etapa se establecen los principios para los aprendizajes posteriores que ocurren a través de la interacción del ambiente donde se desenvuelve el infante. En suma, es en esta temporalidad donde se diseña y moldea el comportamiento del niño.

Por esta razón, resulta necesario un entorno caracterizado por el cuidado, la responsabilidad y el afecto de un adulto comprometido que posibilite el acceso al aprendizaje. De este modo, se desarrollan las habilidades cognitivas, sociales, emocionales que son la base de toda su vida.

El desarrollo infantil y la educación inicial no deben abordarse como fragmentaciones etarias sin relación con todo el ciclo de vida, dado que todo lo que se haga o deje de hacer en los primeros años de una persona, repercute a lo largo de este. Por lo tanto, se entiende que el desarrollo integral infantil es un proceso interactivo de maduración que resulta de una progresión ordenada del desarrollo de habilidades perceptivas, motoras, cognitivas, de lenguaje, socioemocionales y de autocontrol. (Santi-León, 2019)

De acuerdo con Santi-León (2019):

El desarrollo infantil integral se alcanza y se potencia con un relacionamiento social que permite fortalecer habilidades y destrezas cognitivas, emocionales, físicas, sociales y culturales, que hace que el individuo esté en condiciones más favorables para desarrollar su vida; en este sentido, una temprana y adecuada intervención contribuye a potenciar el desarrollo integral de un ser humano. (p. 143)

Además,

Numerosos estudios científicos han demostrado la importancia que tiene el desarrollo integral de la primera infancia en la vida del ser humano; una adecuada intervención en las primeras edades condiciona los alcances de las capacidades, las habilidades, las competencias, los aprendizajes, los

niveles de salud, la adaptación, entre otros, a lo largo del ciclo de vida. La ciencia dijo que el periodo de la infancia temprana es un tiempo en el que se tiene una gran oportunidad, pero también un considerable riesgo, puesto que su influencia puede extenderse a lo largo de la vida. (Santi-León, 2019, p. 143)

Según lo expresado por Santi-León (2019), la estimulación oportuna y adecuada en los primeros años de vida puede lograr avances significativos en la reducción de la brecha entre niños ricos y pobres y brindar condiciones similares para el ingreso a la escuela, pero esta igualdad de oportunidades y condiciones depende del entorno en el que se cría al niño, factores como la nutrición, los cuidados, una estimulación adecuada y la lactancia materna inciden directamente en el desarrollo integral del niño y facilita las conexiones que se hacen en el cerebro y que son mucho mayores en la primera infancia que en otras etapas de la vida.

## **2.1 Desarrollo infantil desde la perspectiva psicoanalítica**

Con respecto al psicoanálisis esta teoría fue propuesta por Sigmund Freud y ha evolucionado a través de las contribuciones de varios autores que han ampliado el uso de este enfoque al tratamiento de niños, adolescentes grupos y familias. Es una teoría que estudia y ayuda a comprender el funcionamiento mental normal y patológico. (Sociedad Española de Psicoanálisis, s.f.)

Según lo indicado por la Sociedad Española de Psicoanálisis (s.f.)

“Un aspecto esencial del psicoanálisis consiste en el reconocimiento de que la vida emocional es compleja y tiene una dimensión inconsciente”. (párr. 3)

En ese sentido, el tratamiento psicoanalítico se basa en encuentros regulares con el analista, en los cuales, a través del diálogo, se logra una mejor comprensión de la individualidad humana. Asimismo, se facilita la resolución de los conflictos, se disminuye el sufrimiento psicológico y mejora la calidad de vida. Actualmente, el estudio del psicoanálisis, como parte de la psicología, ha recibido múltiples aportes teórico-prácticos al estudio de la salud mental. (Sociedad Española de Psicoanálisis, s.f.)



De acuerdo con lo anterior, para el psicoanálisis la infancia representa el futuro de todas las etapas de la vida de un individuo; es importante porque determina la estructura de la personalidad del ser humano y, de hecho, la mayoría de los procesos psicológicos tienen lugar en esta etapa. Además, todos los eventos traumáticos que son vividos en la infancia son predisponentes para trastornos psicológicos en la edad adulta, por lo que es muy importante resaltar que los primeros años de vida son decisivos para la formación de la personalidad, a medida que los niños desarrollan conflictos entre sus impulsos biológicos innatos con relación a la sexualidad y las restricciones de la sociedad. En ese orden de ideas, resulta vital tener presente lo expuesto por Choice (2005) que planteó que lo que no se dé al niño en los primeros siete años se le deberá toda la vida. (Acuña, 2019)

### ***2.1.1 Desarrollo psicosexual aportaciones de Sigmund Freud al desarrollo infantil***

Un punto básico de partida ha sido el concepto freudiano del inconsciente, dado que las experiencias del pasado, en especial las desagradables, dejan en el inconsciente del individuo ciertos traumas, aun cuando conscientemente el paciente los hubiera olvidado. (De Zachmann, 1957)

En este sentido,

Freud hacía relatar a sus pacientes los recuerdos del pasado y, de forma paulatina, iban recordando los incidentes desagradables que habían dado origen a sus disturbios mentales. De esta manera, se efectuaba una rápida mejoría al reconocer el origen, muchas veces insignificante, de su malestar. Freud conceptuó que en el individuo hay una fuerza sexual de potencia y de reservas infinitas que influyen por cauces definidos y, así, al no reaccionar de la manera normal ante sus experiencias, tal energía influye en otros órganos, lo que da lugar a los síntomas histéricos. Posteriormente, amplió sus teorías sobre esta fuerza instintiva, llamada libido, para así comprender el instinto del placer y, por tanto, este psicoanalista destruyó la idea prevaleciente de que la sexualidad era un asunto netamente genital y que solo surgía hasta la pubertad. (De Zachmann, 1957, p. 69).

Por otra parte, como se citó en Castellanos (2013) una aportación importante es,

la presencia de zonas erógenas permite una tendencia hacia la organización del desarrollo, que comienza con la etapa oral, anal, genital infantil, para llegar, finalmente, a la genital adulta, después de la espera llamada latencia. La clasificación clásica de Freud (1973c) para estas organizaciones se distribuye de la siguiente manera: como primer estadio de organización (pregenital) puede discernirse al estadio oral, en el cual, de acuerdo con el principal interés del lactante, la zona de la boca desempeña el papel principal. Le sigue la organización sádico anal, donde la pulsión parcial del sadismo y la zona del ano se destacan particularmente; [...] el tercer estadio de organización, y el definitivo, es la conjugación de la mayoría de las pulsiones parciales bajo el primado de las zonas genitales. (Freud, 1973, como se citó en Castellanos, 2013, p. 165)

A partir de esta organización está ligado el surgimiento del complejo de Edipo, punto culminante de la sexualidad infantil. En su forma llamada simple o positiva consiste “en la vinculación afectiva con el personaje parental del sexo opuesto, acompañada de rivalidad frente al mismo sexo, tendencia que en esa época de la vida aún se manifiesta libremente como deseo sexual directo” (Fernández, 2018).

De igual modo, y de acuerdo con De Zachmann (1957)

El amor incestuoso es un tabú, pero el problema emotivo se complica debido que el niño aún sigue queriendo a su padre y, por tanto, el estado emotivo del niño suele ser bastante confuso por la ambivalencia de sus sentimientos hacia el padre, el amor libidinoso por la madre y el reconocimiento de que sus sentimientos son pecaminosos. Este sentimiento lo fue llamado complejo de Edipo, debido a que se basó en el drama helénico del joven que mata a su padre y se casa con su madre. No puede subestimarse la influencia que este desarrollo infantil tiene en la personalidad del adulto, puesto que, según Freud, la causa de las neurosis radica en el detenimiento o fijación de la

libido en alguna de las fases de su desarrollo y que se relaciona con la represión de alguna experiencia traumática de la infancia. (p. 69).

Además, de acuerdo con Acuña (2018):

Se presentan dos etapas intermedias: la etapa de latencia, en cuya fase y como consecuencia de la aparición del superyó el niño reprime sus sentimientos Edípicos e inhibe sus apetitos erótico-sexuales, y la etapa de la pubertad y adolescencia donde la libido se dirige a los genitales ya en proceso de maduración: la vagina y el clítoris en la mujer y el pene en el hombre, con sus respectivos cambios anatómico-fisiológicos y psíquicos. (p. 328).

De igual importancia,

los discípulos de Freud, Adler y Ferenczi formularon observaciones sobre la función de aquella parte del proceso mental consciente que llamaban el “yo”; sin embargo, como Freud se aferraba a la omnipotencia del subconsciente, hizo caso omiso a sus tareas de teoría, hasta que, en 1920, reconoció la necesidad de establecer un contacto entre el inconsciente y la realidad. Por tal motivo, se dedicó a estudiar la función mental desde un punto de vista topográfico. En esa medida, Freud consideraba que la personalidad se componía de tres partes, cuya armonía y conflicto determinaba el carácter y la salud del hombre: el “ello”, el “yo” y el “super yo”. (p. 69)

De acuerdo a lo anterior,

El ello constituye, en esencia, el organismo psíquico que busca el descargue de los instintos de placer y la tensión causada por la libido. Un niño recién nacido, con reacciones instintivas, sin conciencia de la realidad externa, se compone exclusivamente de ello, puesto que sus actuaciones son libidinosas y reacción de reflejos. El ello se liga estrechamente con el mundo interno del cuerpo, que con el mundo externo. Para controlar y canalizar de manera adecuada los impulsos del ello interviene el yo; es decir, aquella capa parcialmente consciente que forma los lazos con la realidad externa. En el contacto entre los instintos y la realidad, el depositario de las memorias

y de las experiencias reprimidas, la educación intelectual y la formación cultural obran exclusivamente sobre el yo. Este es el vínculo entre el ello y el mundo externo de la realidad. (De Zachmann, 1957, p. 70)

Por otro lado, el super yo corresponde a la conciencia moral y su función se basa en la censura. Asimismo, en inhibir los impulsos transmitidos por el ello a través del yo al mundo exterior. Su desarrollo es casi inconsciente, debido a la introyección de las figuras parentales a una edad muy temprana; la relativa fuerza del super yo la determina la figura del padre como árbitro del bien y del mal desde el punto de vista ético-social. Esta nueva teoría de Freud desechó, de forma parcial, sus hipótesis anteriores sobre la omnipotencia de la libido. La división de la personalidad en ello, yo y super yo facilitó, en mayor grado, el entendimiento de los conflictos mentales, y contribuyó a la comprensión de la psique normal. (Braier, 2005)

En consonancia con De Zachmann (1957), al describir Freud la dinámica de la mente, este definió los disturbios neuróticos como la falta de armonía entre las tres partes de la personalidad. El resultado de esto consistió en la fijación del individuo en una etapa pretérita; esto es, la fase común del complejo de Edipo. Además, dicho autor despejó estas tinieblas y descubrió en sus pacientes neuróticos o histéricos la fuerza dinámica de los instintos en la formación de la personalidad. Igualmente, disertó sobre el impacto de las emociones y de los recuerdos de la mente humana.

De igual modo, Freud planteó que existen deseos reprimidos y las escabrosas fantasías de la infancia en el ser humano; asimismo, aportó a la psicología un concepto de valor incalculable, que fue el del inconsciente, dado que, aunque filósofos y poetas habían ponderado la posibilidad de una capa subconsciente debajo de los pensamientos conscientes, los psicólogos todavía no sospechaban de su existencia y aunque solo el descubrimiento de la existencia de este no hubiera revestido mayor importancia, lo importante estuvo en la idea revolucionaria de Freud de atribuirle su influencia dinámica a los procesos mentales. (De Zachmann, 1957)

### **2.1.2 Teoría de Melanie Klein, aportaciones al psicoanálisis infantil**

En cuanto a Melanie Klein realizó diversas aportaciones al psicoanálisis, específicamente sobre las experiencias durante los primeros años de vida. Así la tesis de su teoría está basada en la construcción de la personalidad. En ese sentido, Klein desarrolló nuevos conceptos inspirados en el análisis del juego infantil, sus teorías fueron radicales y controversiales para su época, pero son fundamentales para el pensamiento kleiniano, el cual continúa evolucionando.

De acuerdo con Bleichmar y Leiberman (s. f.)

Klein es pionera indudable de toda la corriente psicoanalítica contemporánea que enfatiza la existencia de relaciones de objeto tempranas como fundantes del desarrollo psíquico y de la personalidad [...] una de sus hipótesis principales: el psiquismo se origina en un vínculo intersubjetivo, en primer lugar, la relación de objeto del bebé y su madre. Ella estudia las características emocionales de ese vínculo, en el que busca descubrir cuál es la ansiedad predominante y las fantasías constitutivas. (p. 1)

Por lo tanto, como indico Sánchez y Vallejo (2014)

La hipótesis central kleiniana indicó que, si bien lo psíquico nace desde lo instintivo (sobre todo del instinto de muerte y sus derivados), esto se expresa, más que nada, cuando se muestran las relaciones que el yo infantil establece con sus objetos internos, algo que determina en un grado mayor o menor, las posteriores relaciones con los objetos externos, sin que, a lo que realmente suceda o haya sucedido en la interacción con estos, se le de especial importancia. Dado el carácter destructivo de tal fantasía por la presencia predominante de la pulsión de muerte y la acción de un super yo muy sádico, se sobreañade una intensa ansiedad, que necesita de la acción de particulares defensas puestas en marcha por el yo. Todo este conjunto permite el establecimiento de unas peculiares relaciones, tanto con los objetos internos como con los objetos externos, marcando dos posiciones básicas, la posición esquizoparanoide y la posición depresiva. A partir de

ello, según Klein, se van conformando dos núcleos peculiares en el psiquismo humano, dependiendo su destino caracterial y conductual de cómo se controlen y resuelvan las ansiedades que tienen lugar cuando el niño se desenvuelve en tales posiciones básicas. (p. 123).

De la misma forma,

En cuanto a la angustia, motor básico del desarrollo humano, supone un producto que nace de la acción de un super yo, igualmente precoz (que no es asumido por los freudianos), que, por así decir, recrimina cruel y severamente los deseos sádicos presentes en las fantasías, obligando a la transformación defensiva de esos deseos por parte del yo. En este marco, la ansiedad es explicada por Klein como un producto del temor a la retaliación (ojo por ojo, diente por diente), dado que el sadismo infantil presenta; es decir, los objetos atacados se transforman en objetos vengadores, tanto desde fuera (el objeto malo externo), como desde dentro (el objeto malo interno, primer núcleo del super yo. (Sánchez y Vallejo, 2004, p. 123)

Además, para Bleichmar y Leiberman (s. f.)

La angustia existe desde el comienzo de la vida, es decir, es el motivo esencial que ponen en marcha el desarrollo psíquico y es al mismo tiempo origen de todas las enfermedades mentales. En la clínica, este será el eje de comprensiones de las fantasías y los conflictos que se desarrollan en el tratamiento. (p. 1).

Es importante describir la dinámica de las relaciones objetales, Klein enfatiza en la determinación pulsional de la experiencia de la relación con el objeto y concentra su atención en el objeto interno y su influencia decisiva en la vida posterior del sujeto.

Siguiendo con Klein, en Contribución [...] retoma la fase de sadismo por la que pasa el niño durante el primer año de vida, y muestra cómo los impulsos

sádicos son dirigidos, no sólo contra el pecho de la madre, sino también contra el interior de su cuerpo, con la simultánea introyección de objetos buenos y malos. De estos objetos dice Klein: “el niño los concibe como realmente peligrosos, como perseguidores que teme lo devoren, vacíen el interior de su cuerpo, lo corten en pedazos, lo envenenen, que, en resumen, maquinen su destrucción por todos los medios que el sadismo pueda imaginar” (1935: 267). (Angarita, 2008, p. 75)

Klein en su análisis en niños formula lo esencial de su teoría: la idea de posición depresiva como punto trascendental del desarrollo mental y de posición esquizo-paranoide.

El término posición no se equivale a una etapa o fase, este implica una configuración particular de relaciones con un objeto y ciertas ansiedades y defensas que, de alguna manera, persisten a lo largo de la vida. La posición es esquizo-paranoide inicial. Esta nunca fue sustituida por completo por la posterior posición depresiva, al mostrar que ambas están presentes durante la vida del sujeto a través de la ansiedad paranoide y de la ansiedad depresiva, respectivamente. Ahora bien, si el desarrollo ha sido adecuado, ambas angustias se irán mitigando y modificando favorablemente. (Sánchez y Vallejo, 2004, p. 123)

Tomando en cuenta lo anterior,

Klein describió, primero, la posición depresiva y, posteriormente, la posición esquizo-paranoide. Esto conformó la teoría de las posiciones, que incluye una peculiar conceptualización de las relaciones que el sujeto establece con sus objetos internos y externos (teoría de las relaciones objétales). La principal característica de la posición esquizo-paranoide es la escisión, tanto del yo, como del objeto malo y bueno, donde la integración entre ellos es escasa o nula; y, en ocasiones patológicas, hay más de dos objetos. A esta defensa precoz se suman, en un momento dado, otras, como la identificación proyectiva, la negación mágica omnipotente y la idealización. (Sánchez y Vallejo, 2004, p. 123)

En este orden de ideas,

La posición depresiva ocurre antes del destete del niño hasta la segunda mitad del primer año del niño. Antes de la integración del objeto, en la posición paranoica, la relación se presenta con un objeto parcial: una mala madre separada de una madre buena. La mala se origina en el hambre y la buena en la satisfacción. Por lo tanto, Klein nombró a estas situaciones “pecho malo” y “pecho malo”, La buena madre que consuela y la mala madre que causa dolor se fusionan en una sola persona, como la relación con un objeto parcial se transforma en una relación con el objeto total. (Melanie Klein Trust, 2016)

No obstante, la integración alcanzada, el niño siente que el objeto total tiene una doble intencionalidad, maligna y benigna, por ejemplo, él interpreta que sus sensaciones, hambre o saciedad, las provoca intencionalmente el objeto. A medida que se incrementa la integración aprende a discernir entre sus sensaciones y la intencionalidad del objeto y llega a reconocer la sensibilidad del objeto: percibe que el objeto, como él, también sufre y goza. A partir de esta experiencia emocional, el objeto no se define por la intencionalidad que le atribuye el sujeto, sino por su disposición a reaccionar según lo dicte la compleja interacción sujeto-objeto. Este proceso de integración gradual del objeto enfrenta al pequeño infante con la necesidad del objeto bueno. Esta necesidad incrementa la avidez por el objeto e intensifica la introyección que se manifiesta por un amor desbordante por el objeto y una urgencia imperiosa de identificarse íntegra y cabalmente con él. Esta incipiente y desbordante capacidad de amar despierta en el niño un tormentoso sufrimiento, porque siente que el objeto, imperiosamente necesitado, corre el riesgo de perderse como consecuencia de su sadismo interno, que no da tregua. Siente que el interior de su yo (*self*) se halla inundado de sustancias venenosas y poblado por objetos peligrosos (perseguidores internalizados) que ponen en peligro al objeto incorporado completo y bueno. Correlativamente, se siente incapaz de proteger a ese objeto de esas sustancias y objetos peligrosos que han asumido el sadismo del ello. Esta incapacidad es la fuente de los sentimientos de fracaso que a



menudo se observa en la depresión. En síntesis, los sentimientos de preocupación por el objeto bueno componen la posición depresiva. En esta posición el sujeto tiene plena capacidad de identificarse con el objeto bueno. (Álvarez, 2011, p. 83)

Todo ello se favorece gracias a la simbolización, proceso que Klein conecta con la elaboración del duelo: el objeto perdido crea un duelo, que se resuelve por medio del reemplazo de aquel por sustitutos simbólicos (pensamientos, recuerdos, etc.). (Sánchez y Vallejo, 2004, p. 126).

De acuerdo con Sánchez y Vallejo (2004), lo que se ha descrito se encuentra acompañado de una nueva ansiedad que surge de la convicción de que el actual impulso agresivo ha destruido o destruirá el objeto preciado del que tanto depende. Esta dependencia aumenta el estado depresivo, cuando el niño se da cuenta de que los objetos pueden moverse e incluso perderse, debido a su autonomía, intenta evitar esto con nuevas introyecciones para hacerse del objeto valorado y mantenerlo al evitar su propia destrucción. Pero tal introyección coincide con un estado acusado de las pulsiones sádicas (canibalísticas), lo que conlleva a una nueva angustia por el temor a destruir lo que, por otro lado, se desea conservar. De aquí emergen nuevas emociones depresivas como la tristeza, la nostalgia, la culpa y la desesperación asociadas con el daño o pérdida de los objetos. (p.126).

Adicionalmente,

la posición depresiva supone, asimismo, la aparición de intensos procesos reparadores de lo destruido, procesos que nacen de la pulsión erótica y de la omnipotencia entonces presente, lo que aboca en una reconstrucción de los objetos internos y externos. Lo anterior debilita la escisión y la proyección, que se sustituyen por la represión, inhibición y desplazamiento, de modo que las defensas psicóticas ceden su lugar a las defensas neuróticas, lo que se ve muy favorecido por la aparición de la capacidad de simbolización. (Sánchez y Vallejo, 2004, p. 126)

Como resaltaron los autores, Sánchez y Vallejo (2004) las relaciones maniacas con los objetos se caracterizan por tres emociones: control, triunfo y desprecio. En términos de control de objeto, se niega su dependencia del objeto, pero al mismo tiempo es una forma de obligarlo a cumplir con esta necesidad de dependencia, porque podría depender del objeto controlado. En términos de triunfo, es la negación de los sentimientos depresivos asociados a la aparente aniquilación la que se encarga de satisfacer los fines perseguidos por la envidia primordial, esto es, el factor más destructivo de la pulsión de muerte. Por último, despreciar un objeto significa negar su valor, lo que reduce los sentimientos de tristeza y culpa por su pérdida real o imaginaria.

Asimismo,

Klein observaba en sus pacientes infantiles, incluso de dos años, culpas y remordimientos conectados a fantasías de carácter agresivo, derivando de aquí la idea de una presencia temprana del super yo, cuyas actuaciones eran sádicas y crueles. Primeramente, defendió que ello era evidente a los dos años y, más tarde, opinó que había signos de tales hechos tras el primer trimestre de vida, en el momento de empezar a estructurarse la posición depresiva; es decir, mucho antes de la fase fálica. Para Klein, pues, el super yo no es un derivado de la resolución del complejo de Edipo, sino uno de sus principales causantes, resaltando que sus características determinaban el desenlace de tal conflicto nuclear y, por tanto, del desarrollo del *self*, del carácter y de la conducta. (Sánchez y Vallejo, 2004, p. 128)

En ese sentido, la definición de envidia de Klein se refiere al sentimiento de enojo hacia otra persona que tiene algo desea, generalmente acompañada por un deseo para sí o destruirlo, distinguió los significados de tres términos relacionados: envidia, celos y voracidad. La envidia es un sentimiento de ira porque otra persona tiene y disfruta de algo deseable, el envidioso quiere quitar el objeto del deseo, y si esto no es posible, destruir el objeto de la envidia para que nadie más pueda disfrutarlo. En cambio, los celos existen en una relación amorosa entre dos personas. Cuando una de ellas siente que una rival amenaza con

robarle el amor, se pone celosa del rival. El objeto del amor no es en sí mismo un objeto de afecto, ni está en peligro de daño. Finalmente, la voracidad es un término relacionado con un deseo impulsivo e insaciable por más de lo que el objeto del amor puede proporcionar y lo que la persona codiciosa realmente necesita (Melanie Klein Trust, 2016).

Ademas,

Para Klein, los impulsos de la envidia, cuya naturaleza es de tipo oral-sádica y anal-sádica, se dan desde el inicio de la vida, y, en principio, están dirigidos contra el pecho que alimenta y después contra el coito parental. Así, Klein consideró la envidia como una manifestación de destructividad primaria, hasta un cierto grado con base constitutiva, y que empeora con la adversidad. Por lo tanto, el ataque sobre los objetos buenos lleva a confundir lo bueno y lo malo, y provoca dificultades con la integración de la posición depresiva. La envidia acentúa la persecución y la culpa. Con el tiempo, Klein terminó considerando la gratitud como una expresión de amor y, por ende, de impulso de vida. Para la antítesis de la envidia reconocía que la mayoría de los bebés reciben cierto placer del pecho. La gratificación plena en el pecho significa que el bebé siente que ha recibido un presente único de su objeto amado, es ahí cuando empieza una relación objetual basada en sentimientos positivos y confianza en el objeto. (Melanie Klein Trust, 2016, párr. 2)

En lo referente al complejo de Edipo, esta es una de las teorías más controvertidas, pues modifica lo ya planteado por Freud,

Klein expresó que las secuencias del proceso edípico serían cuatro: a) una fase femenina, ocasionada tras la frustración del destete, que daría la cara en la primera mitad del segundo año de la vida; b) una fase masculina, producto de la represión de la fase anterior; c) una fase completa, con deseos incestuosos hacia la figura paterna de sexo contrario y odio o rivalidad respecto a la del propio sexo; y d) una fase de resolución final, que en los casos sanos, ocasionaría una identificación con el progenitor del

mismo sexo y la búsqueda de relaciones amorosas no incestuosas con una persona de sexo contrario. (Sánchez y Vallejo, 2004, p. 130)

Por tanto,

el complejo de Edipo de la niña no se considera una forma modificada e incompleta del complejo de Edipo del niño, como insistía Freud, sino un proceso con características propias. Para el caso de los hombres, también se describe una fase femenina, aunque con matices propios, donde la envidia y el odio a la madre surgen porque la niña cree que la madre no solo posee al padre, sino también el pene del padre. (Sánchez y Vallejo, 2004, p. 130)

### **2.1.3 *Desarrollo psíquico del bebé, aportaciones de Donald Winnicott***

Donald Winnicott reconocido como pediatra, psiquiatra infantil, psicoterapeuta y psicoanalista se le atribuye el concepto objeto transicional que abarca una amplia variedad de campos: educación, pediatría, psicología; desde el punto de vista de psicólogos y psicoanalistas es considerado en la práctica y teoría psicoanalítica como un teórico en el desarrollo del niño. Así, Winnicott sostiene que desde el comienzo de la vida el entorno debe proporcionar las condiciones para un buen crecimiento y desarrollo físico y emocional, desde recién nacido, el bebé está en una relación de dependencia absoluta y requiere de estabilidad y continuidad ambiental. (Mena, 2014)

El primer introyecto de ambiente que hará el bebé –aunque al inicio ni siquiera lo distinga como tal– será la madre, y para esa primera etapa Winnicott planteó varias tareas que debe realizar y disposiciones mentales que requiere tener la madre para favorecer el sano desarrollo de su hijo. (Stutman, s.f., párr. 11)

En “el papel del espejo de la madre y la familia en el desarrollo del niño” él plantea 3 funciones específicas que debe cumplir la madre para ayudar al bebé a subjetivarse, a habitar su cuerpo, comenzar a conocer para luego reconocerse, conocer y reconocer a la madre y todos los objetos que la

madre le irá presentando, en simultaneo a la vivencia de él, de ir creándolos”.  
(Stutman, s.f., párr. 12)

- Dependencia absoluta (0-6 meses): el infante depende completamente de la madre, puesto que es su primer vínculo, sin ser consciente de ello. El niño no se diferencia del medio (ni de los otros sujetos); por ende, vive en una ilusión de omnipotencia auspiciada por la madre donde necesita de sus cuidados para sobrevivir, y se desarrollará como un individuo con características únicas a medida que crezca a través de la madre-ambiente que lo promueva y haga posible. (Psicologiaen, 2016).

De la misma manera, Stutman (s.f.), interpretó que el *holding*, no solo tiene que ver con características físicas (cargar al bebé, arrullarlo, regular su temperatura, etc.), sino con funciones psicológicas que la madre ejercerá para que ese bebé, el cual percibe los estímulos exteriores como amenazantes para su integridad física y su sobrevivencia, pueda sentirse más tranquilo e integrado.

Entendiendo esto, Stutman (s.f.) afirmaría que la capacidad de sostener emocionalmente al niño en todo momento y en todos los estados por los que pueda atravesar su afectividad y su impulsividad. Naturalmente, habrá emociones placidas y otras altamente displácelas. Por lo tanto, se requerirá que la madre le preste su capacidad de contención y sostén para que él logre sobrevivir a la intensidad de lo vivenciado.

Por lo tanto,

Cuando la madre no cumple su función de sostén del yo, lo que surge es esta angustia impensable, portadora entonces de una amenaza de anonadamiento cuyas principales variantes se exponen a continuación: 1) fragmentarse, 2) vivir una impresión de caída sin fin, 3) sentirse elevado a cumbres infinitas, 4) carecer de relación con el propio cuerpo y, por último, de orientación espacio temporal (esencia de las angustias psicóticas).  
(Stutman, s.f., párr. 15)

- Dependencia relativa (6 meses-2 años): “es el periodo de formación del ego (yo). El infante sabe lo que necesita y su comportamiento, como llorar, provoca una respuesta que la madre regrese” (Psicologiaen, 2016, párr. 2). Aquí es donde se

origina el objeto transicional y se prepara para el destete, destrucción de la ilusión de omnipotencia, donde transita hacia la desilusión, puesto que acepta que el objeto no es creado por este, y puede o no estar (Psicologiaen, 2016).

Por otra parte,

La segunda función es el *handling*, esta se refiere a los soportes y cuidados concretos y reales que el niño necesita, al estar sintonizados y atentos a sus necesidades de manipulaciones de alivio sobre su cuerpo real: mirarlo, tocarlo, acariciarlo, limpiarlo es decirle “te quiero, me importas, tú vales, mereces, eres objeto de mi amor” en el lenguaje del cuerpo; dejar de hacerlo es dar el mensaje contrario. El logro psicológico que permite un buen *handling* es la vivencia de personalización, de habitarse a sí mismo (incluida la pulsión), de sentirse, desde lo psicológico, una unidad con el *holding*, y desde lo corporal con el *handling*. (Stutman, s.f., párr. 16)

Además, de acuerdo con Stutman (s.f.)

Con respecto a estas dos funciones, Winnicott sugiere que al examinar al niño se puede saber si el niño está bien apoyado física y emocionalmente. Es decir, habrá una confiabilidad de su desarrollo, dada la posible presencia de angustias impensables. (párr. 17).

Por consiguiente,

Esto dividirá el mundo de los bebés en dos categorías: 1) los bebés que no han sido significativamente dejados caer en la infancia y cuya creencia en la confiabilidad los lleva hacia la adquisición de una confiabilidad personal [...] Estos bebés tienen continuidad existencial, conservan la capacidad para avanzar y retroceder y llegan a ser capaces de afrontar todos los riesgos, porque están bien asegurados. 2) Los bebés que han sido significativamente dejados caer en una oportunidad o dentro de una pauta de fallas ambientales, [...] llevan consigo la experiencia de una angustia impensable o arcaica. Saben lo que es estar en un estado de confusión aguda o conocen la agonía de la desintegración. Saben qué significa que se los deje caer, qué

significa la caída perpetua o escindirse en la desunión psicosomática. En otras palabras, han experimentado un trauma [...]. (Stutman, s.f., párr. 18)

Por su parte Torres (2006) menciona que

La desilusión gradual solo es posible si ha habido suficientes oportunidades para la ilusión, de lo contrario el bebé no querrá renunciar al pensamiento mágico para no aceptar la frustración con la consiguiente pérdida de capacidad para reconocer la realidad. Allí se instauraría la omnipotencia como patología; solo cuando existe confianza en el ambiente es posible el despliegue de la ilusión. La madre debe aceptar en principio la omnipotencia de su bebé y ofrecerle la ilusión de un mundo creado por él; de forma gradual, lo va desilusionando, con el fin de permitirle reconocer la realidad. (p. 206)

La madre suficientemente buena es el caso de la madre que proporciona un ambiente facilitador donde el desarrollo del bebé es saludable. El papel de esta madre es crear la ilusión de omnipotencia, asociada al principio del placer, para luego desilusionarlo, asentando el principio de realidad. De este modo, las ausencias breves permitirán que el bebé incorpore el hecho de que la madre siempre estará y él no se desintegrará ante la frustración.

La tercera función define la presencia del objeto; es decir, indica una cualidad especial que la madre debe desarrollar en relación con la capacidad de crear una ilusión al niño. De acuerdo con Nasio (1994, como se citó en Stutman, s.f.):

el ofrecer el pecho en el momento aproximadamente oportuno, procura al bebé la ilusión de que él mismo ha creado el objeto, cuya necesidad siente confusamente. Al darle la ilusión de esta creación, la madre posibilita al bebé una experiencia de omnipotencia, o sea que el objeto en el momento de ser esperado adquiere una existencia real. (párr. 19)

Hacia la independencia: el infante ya ha desarrollado los recursos para desempeñarse sin los cuidados completos maternos; por lo tanto, la criatura comprende que la madre es necesaria y que es un objeto real y externo, y no creado omnipotentemente por él. (Psicologíaen, 2016, párr. 4).

De acuerdo con lo anterior, Torres (2006) menciona,

En el comienzo, el bebé y la madre son uno (Winnicott, 1992). La madre experimenta una preocupación materna primaria, que se desarrolla gradualmente y se convierte en un estado de elevada sensibilidad durante el embarazo y, especialmente, hacia el final de este. Luego continúa hasta unas pocas semanas después del nacimiento del bebé. Así, la madre “padece de un replegamiento”, centra su existencia en su hijo recién nacido; este es el vínculo que Winnicott llamó de identificación primaria o identidad. Este vínculo le permite captar, en forma directa, todo lo que sucede dentro de su hijo para satisfacer sus necesidades yóicas y pulsionales. Este replegamiento o disociación es casi una enfermedad, de la cual luego la madre se recobrará. Sin embargo, resulta necesario que la madre conserve una pequeña parte de sí misma en contacto con la realidad externa, por lo que su estado ha sido considerado por Winnicott como una enfermedad esquizoide normal. En esa medida, Winnicott señaló que esta preocupación primaria materna y este replegamiento no son fácilmente recordados por las madres una vez que se han recuperado de ellos, por lo que tenderán a ser reprimidos. (p. 205)

Además,

Para Winnicott, un instrumento primordial en el desarrollo del bebé es la identificación, por la cual se transporta al interior de un objeto para coincidir con lo que tiene de único y, por consiguiente, de inexpresable. Pero la identificación que posibilita la coincidencia con el objeto mismo se da en raras ocasiones. Quizá podríamos decir que, para Winnicott, la vivencia compartida por la madre y su bebé en los primeros momentos de la vida es una de esas raras ocasiones. Esta identificación –no solo normal en el desarrollo del infante, sino también esencial para su supervivencia– solo puede ser vivida así posteriormente, en profundas regresiones psicóticas, y esta es básicamente incomunicable, al igual que el fenómeno en el vínculo



madre-infante también se instala regresivamente para la madre en un momento previo a lo verbal. (Torres, 2006, p. 205)

#### **2.1.4 Psicoanálisis del niño Anna Freud**

Toda experiencia que Anna Freud obtuvo al trabajar con niños se utilizó para desarrollar su obra Psicoanálisis del niño donde mostró notables diferencias teórico-técnicas con lo propuesto por Melanie Klein. (Vallejo, 2001).

Defendía que el análisis del niño solo se justifica frente a una verdadera neurosis infantil. Además, se interesó en el papel de los padres y educadores en la formación del niño y su contribución al desarrollo de la neurosis, así, promovió una educación psicoanalítica que comprendía que medios eran más apropiados y menos coercitivos para ellos, tener condiciones necesarias para el análisis: conciencia de sufrimiento, confianza, resolución de analizarse y crear un vínculo para sustentar el análisis. (Freud A., 1927).

En 1927 en su libro Psicoanálisis del niño, la autora expone los recursos del análisis infantil; análisis de los sueños, ensoñaciones y el análisis de dibujos, al respecto diría:

[...] En primer término, utilizamos cuanto puedan suministrarnos los recuerdos conscientes del enfermo, para reconstruir la historia de su enfermedad lo más completamente posible. Recurrimos con tal fin a la interpretación de los sueños; elaboramos e interpretamos las ocurrencias que nos suministran las asociaciones libres del análisis, finalmente, por medio de la interpretación de sus reacciones transferenciales, ganamos acceso a todos aquellos sectores de sus vivencias pretéritas que no es posible traducir de ninguna otra manera al lenguaje consciente. (p. 33).

Sin embargo, en el análisis infantil, el niño no puede decir sobre la historia de su enfermedad por lo que es necesario recurrir a los padres del paciente, tomando en cuenta las posibles omisiones y deformaciones surgidas por motivos personales. (p.34).

Junto a la interpretación de los sueños, otro recurso técnico es los ensueños diurnos “en episodios” ya que cuentan cada día algo nuevo, un nuevo episodio, que permite reconstruir la situación interior del niño. (p.39).

El dibujo es otro recurso técnico auxiliar que ocupa un sitio muy preminente en muchos análisis, donde junto con las otras técnicas se llega a la interpretación. (p.41).

[...] la familia provee de buen grado todas las informaciones necesarias, el niño mismo demuestra ser un diligente interpretador de sueños, trae un rico caudal de fantasías diurnas y suministra, además, series enteras de interesantes dibujos que permiten deducir sus impulsos inconscientes. (Freud A., 1927, p.42).

Con respecto a la transferencia, Anna Freud menciona:

[...] es cierto que el niño mantiene los más vivos lazos con el analista y que también expresa en ellos muchas de las reacciones adquiridas en la relación con sus propios padres; es cierto que, a través de los cambios de intensidad y expresión de sus sentimientos, nos suministra las claves más importantes de la conformación de su carácter: pero; no obstante todo ello, el niño no llega a formar una neurosis de transferencia. (Freud A., 1927, p. 57).

Entonces, considera que los niños no pueden desarrollar una neurosis de transferencia porque sus objetos primarios de amor, sus padres, ejercen una influencia en la realidad y no solo en la fantasía, como en los adultos con neurosis. (Freud. A., 1927)

### **2.1.5 Aportaciones de Françoise Dolto**

Por otro lado, Françoise Dolto basó la teoría psicoanalítica en el tratamiento de niños y adultos, con base en esto desarrolló una teoría personal con conceptos clave, como noción de “sujeto”, “lenguaje”, “deseo”, y cuerpo, “imagen inconsciente del cuerpo”.

De acuerdo con Liaudet (2000) para Dolto el niño es una persona, se trata de un potencial que hay que desarrollar, y donde el lenguaje permite dar sentido a sus actos: es capaz de simbolizar, por consiguiente, el niño, desde muy pequeño, trata de comunicarse con las personas que están a su alrededor y, en esos encuentros que establece con los demás, existe; aquello que no pasa por el lenguaje no tiene sentido, de esta manera, el lenguaje juega un papel importante en la vida del niño desde el momento de la gestación.

Por su parte, Dolto (1985) expresó lo siguiente:

¿Dónde está eso por lo cual yo tendrá el ser? Son palabras fuertes que sugieren que el lactante es un ser de sensaciones, también pide vivir y comunicarse e incita a hacerlo. Aspira a una complementación y espera converger con un objeto que lo satisfaga. El acto de mamar es símbolo de esta completud. Él bebé es, sobre todas las cosas, un ser de comunicación en búsqueda del otro. (p. 63)

De acuerdo con lo anterior Lambersky (2015) menciona

(...) Por lo tanto, hablarle al niño realiza su estructuración, lo humaniza desde el origen; nombrarlo por su nombre y usar palabras sensatas, hace la trascendencia de ese encuentro del niño con una madre que funciona como “espejo sonoro”, al decir de Doltó. La palabra hablada, en términos tales como se le habla a un adulto, es captada por el niño, debido a que, desde la vida fetal, el bebé está en busca de comunicación. La entrada en resonancia mediante la palabra es estructurante para el sujeto. (párr. 4)

De igual modo, “la imagen inconsciente del cuerpo” es un concepto que involucra una construcción subjetiva inconsciente sobre el niño en su desarrollo, las cuales se configuran de acuerdo con las vivencias relacionales desde su concepción. En la imagen inconsciente del cuerpo se inscriben y después se representan las improntas de las sensaciones de placer y displacer según como hayan sido significadas por la madre. (párr. 5)

En 1984 al respecto Dolto menciona lo siguiente:

[...] en cualquier composición libre, se representa, se dice, la imagen del cuerpo: y las asociaciones que el niño proporciona vienen a actualizar la articulación conflictiva de las tres instancias del aparato psíquico.

En los niños (y en los psicóticos) que no pueden hablar directamente de sus sueños y fantasmas como lo hacen los adultos con la asociación libre, la imagen del cuerpo es para el sujeto una mediación para hacerlo, y para el analista el medio para reconocerlos. [...]. (p. 15)

Igualmente, “se priorizó que lo no dicho de la historia de padres y abuelos, suele asomar en el niño como síntoma” (Lambersky, 2015, párr. 5)

Según la teoría de dicha autora, el psicoanálisis ofrece una comprensión dinámica de los trastornos de la infancia a través del estudio psicoanalítico de las carencias de los padres y abuelos debido a las neurosis familiares, transferencias reprimidas que son consecuencia de resoluciones edípicas. En esa medida, se podría decir que los importantes logros de estos desarrollos para entender la paternidad y la parentalidad en la historia vincular y, por ende, en la vida del niño, posibilitan un abordaje más riguroso y objetivo. (Lambersky, 2015, párr. 7)

Asimismo, Lambersky propuso que Dolto da importancia al rol del padre en el desarrollo y estructura psíquica del niño con el fin de fortalecer y ayudar al rol de la madre en los procesos y conflictos que se presentan durante la crianza del “*infans*” Por otro lado, esta autora enfatizó acerca de la trascendencia del rol del padre en la crianza, esto es, la función paterna. Es decir, que más allá de la presencia real del padre, una madre daría cuenta de la triangulación imprescindible para la mente del niño, en tanto haya en su propia mente un hombre, padre, hermano, amigo o alguno que haya sido significativo en su vida, como referente desde lo inconsciente. (Lambersky, 2015, párr. 3)

Además, de acuerdo con Liaudet (2000) en opinión de Dolto los padres no están para ser amados sino para facilitar el desarrollo del hijo. (pag. 130). Al mismo tiempo la autora menciona que se debe respetar el desarrollo de cada hijo, es decir

no debe haber comparaciones entre hermanos, deben ser tratados como personas con ritmos de evolución propios. (pag. 135)

Otro concepto importante de la teoría de Dolto radica en evidenciar la necesidad del corte en cada momento decisivo del desarrollo del niño, de la separación de la madre donde el bebé está sujeto, con la condición mortífera que esto conlleva (De Sauevzac, 1998). Por otro lado, la castración para Doltó era el motor del desarrollo del niño. Esta abordó la función simbólica de la castración, pero no la consideraba como una etapa ineluctable en un desarrollo, sino que era “recibida por el sujeto, en cada estadio, y dada por el otro – el adulto o el padre – en palabras”. Así, Doltó se preocupó por estos “buenos cortes”, por estos cortes “humanizantes” del desarrollo del niño, y por eso su notable preocupación por la prevención. (De Sauevzac, 1998, p. 184).

## **2.2 Perspectiva humanista, aportaciones al desarrollo infantil**

Oficialmente, la psicología humanista nació en Estados Unidos en el año 1962, cuando un grupo de psicólogos y pensadores progresistas de la época declararon la voluntad de desarrollar un enfoque nuevo que trascendiera los determinismos y la fragmentación de los modelos vigentes del psicoanálisis y del conductismo; por tanto, el anhelo era desarrollar una nueva psicología que se ocupara de la subjetividad y la experiencia interna de la persona como un todo, sin fragmentaciones, como, la conducta, el inconsciente, la percepción y el lenguaje. (Riveros, 2014)

En esa medida, se buscaba contemplar la persona como un objeto luminoso de estudio y, asimismo, desarrollar una nueva disciplina que investigara los fenómenos más positivos y sanos del ser humano; por ejemplo, el amor, la creatividad, la comunicación, la libertad, la capacidad de decidir, el cambio terapéutico y, sobre todo, la autenticidad y el arte de ser uno mismo, puesto que de esto podría entenderse el sentido de respeto y de la responsabilidad. De igual modo, se estableció que, desde ese núcleo del ser, podía surgir un camino del existir que fuera sano, sabio, equilibrado y pleno, en el que se entendiera la

autenticidad como un proceso de autoaceptación y aceptación de todo lo que existe. (Riveros, 2014)

### **2.2.1 Aportaciones de Carl Rogers**

Carl Rogers fue uno de los principales defensores del enfoque humanista, el cual demuestra que el hombre es esencialmente un ser bueno que busca la felicidad y la autorrealización. En ese sentido, el humanismo responde a una concepción que postula una forma de nativismo semejante al de Descartes o al de Sócrates, pero definida prolijamente por Jean Jacques Rousseau: “el hombre nace bueno y la sociedad lo corrompe”. Se podría decir, por tanto, que el humanismo es una concepción que desarrolla una visión más optimista del hombre. (Arias, 2015)

En este sentido, se debe decir que

[...] el niño [...] debe ser tratado como persona única, digna de respeto, con el derecho de evaluar su experiencia a su manera, con amplios poderes de elección autónoma” (Rogers, 1980, p.19). La función de los padres debe cambiar el concepto de educar a los hijos y debe sustituirse por relaciones con los hijos (Rogers, 1980, p.19), puesto que los padres no son dueños de sus hijos, son solamente padres. (Arias, 2015, p. 142)

De acuerdo con Mota (2009) una de las ideas más representativas de la teoría de Rogers, es la de la bondad básica de la naturaleza humana, donde el autor plantea que, si se deja al niño actuar en libertad, sin entorpecer su desarrollo, entonces, todo lo que haga será correcto y bueno desde su perspectiva. Rogers argumenta que existen poderosas fuerzas constructivas de la personalidad dentro de cada persona que deben expresarse y permitirse que funcione el hombre tiene una tendencia innata y natural al desarrollo y la actualización. “En *Psicoterapia centrada en el cliente*”, dicho autor esbozó su teoría psicológica donde una de sus proposiciones iniciales consistió en que “el organismo tiene una tendencia o impulso básico a actualizar, mantener y desarrollar al organismo experienciante”.

Finalmente, la congruencia es un elemento que contribuye a la mejoría o deterioro del paciente. Al emplear este nuevo concepto, Rogers propuso que una persona debe tener una congruencia entre su yo real y su yo ideal, porque cuanto mientras más alejados estén entre sí, el yo real del yo ideal, la persona estará mucho más propensa a vivenciar desequilibrios psicológicos y, por ende, a enfermar psíquicamente. Por lo tanto, la tarea del terapeuta será, desde luego, propiciar la congruencia a partir de experiencias que acontecen en un clima de confianza y de mutua comprensión, con el objeto de que el paciente pueda crear una visión de sí mismo que le traerá congruencia y salud. (Arias, 2015)

No obstante, es menester aclarar que, para Rogers,

un paciente no enferma psíquicamente como lo consideran los psicoanalistas o los psicólogos conductistas; enfermar, psicológicamente hablando, es para Rogers una especie de estado de autodesconocimiento que conduce a la desadaptación. Quizá un poco, como lo han referido los psicólogos existenciales (Van den Berg, 1961), enfermar sería algo así como sentirse ajeno a la realidad, no participar del mundo o sentir que no se pertenece a él. Por lo tanto, el proceso terapéutico debe rescatar al paciente de esta situación por medio de la estimación incondicional, la empatía y la búsqueda de la congruencia. (Arias, 2015, p. 146)

De acuerdo con Arias (2015):

En la teoría de Rogers, cuando habla de crecimiento personal, también se refiere al desarrollo de la personalidad. En ese sentido, Rogers estimó que el sí mismo era una parte central del yo; mientras que el yo se desarrolla en las vivencias, que separan el yo real del yo ideal; por lo tanto, si una experiencia es verdadera o falsa no interesa en realidad, dado que lo más importante radica en cómo interpreta una persona particular sus experiencias (Engler, 1996). Por otro lado, en el yo real se ubican los componentes más importantes de la personalidad, como son el autoconcepto y la autoestima, que se construyen en relación con los procesos mencionados de la estimación positiva incondicional, la empatía y

la congruencia. En efecto, resulta lógico pensar que, dependiendo de cómo se conduzcan estos procesos, el ser humano puede orientarse al crecimiento personal, que luego es coronado por el sentimiento de autorrealización o bien, esto puede tornarse desadaptativo y generar conductas anormales. (p. 146)

En consecuencia, esto lleva a precisar que en tanto el individuo no alcance la aceptación de sus vivencias y hechos menos aceptables de sí no podrá autoaceptarse como persona de foma integral. Lo cual equivale a decir que solo en la medida en que el individuo reconozca sus propias exigencias, necesidades y simplicidad conflictiva, la persona encontrará en su organismo un medio fiable de llegar a la conducta mas satisfactoria en esa situación existencial.(Arias, 2015)

### **2.2.2 Jerarquía de Necesidades de Abraham Maslow**

La obra de Abraham Maslow resultó especialmente interesante, porque sostuvo un punto de vista innovador sobre el desarrollo de las capacidades y de las potencialidades de cualquier individuo para que crezca como persona. En este sentido, Maslow hizo un reconocimiento fundamental acerca de la tendencia de los individuos hacia el desarrollo. Asimismo, señaló que, de forma eventual, esta tendencia alcanzaría el nivel de autorrealización o logro de una personalidad sana. (Andrada, 2020)

La teoría de Maslow, o teoría de meta motivacional, se basó en una visión holístico-dinámica, la cual sostuvo que el ser humano es un todo integrado y organizado y en constante cambio y crecimiento. Por otro lado, Maslow (1987) afirmó que la personalidad debe observarse como un conjunto: la personalidad no se puede separar de sus manifestaciones, efectos o estímulos que la afectan. Igualmente, el psicólogo se orientó hacia el humanismo y advirtió las capacidades y potencialidades humanas y sobre esto dijo:

[...] que no tienen un lugar sistemático en la teoría conductista, ni en la teoría psicoanalítica clásica, como la creatividad, el amor, el yo, el crecimiento, el organismo, gratificación de necesidades básicas, autorrealización, valores



superiores, trascendencia del yo, objetividad, autonomía, identidad, responsabilidad, salud mental, etc. (Maslow, 1957, como se citó en Maslow, 1987, p. 377)

De esta manera, Maslow generó una teoría enfocada en rescatar esas cualidades, puesto que consideraba que el ser humano buscaba su propia superación.

Según Cox (1991), los puntos básicos que caracterizaban la psicología humanista se distribuyen del siguiente modo:

- Insatisfacción con las teorías que se centran en la patología.
- Reconocimiento del potencial humano para desarrollarse, autodeterminarse y ejercer la libre elección y la responsabilidad.
- Creencia de que las personas viven también de necesidades superiores, como aprender, trabajar, amar, ser creativos, etc.
- Valoración de los sentimientos, deseos y emociones en lugar de convertirlos en objetos o justificar estas respuestas.
- Creencia en los valores esenciales, como la verdad, la felicidad, el amor y la belleza.

Por otra parte, la filosofía humanista presente en la obra de Maslow se basó en que el hombre:

tiene una naturaleza superior y [...] esto es parte de su esencia o más sencillamente, los seres humanos pueden ser maravillosos por su propia naturaleza humana y biológica. Así, pues, Abraham Maslow orientó sus estudios hacia las necesidades y motivaciones que impulsaban al individuo a lograr sus objetivos, su concepto más importante es la autorrealización. (Biblio3, 2013, p. 461).

Maslow define la neurosis y las disfunciones psicológicas como enfermedades de la deficiencia, es decir, causadas por la falta de alguna necesidad esencial, la privación produce enfermedades, tarde o temprano,

mientras que la satisfacción de estas necesidades representa la única forma de curarlas. (Biblio3, 2013, p. 461).

Maslow jerarquizó los cinco grupos de necesidades en cinco peldaños y estas últimas, según él, son las que caracterizan al individuo auténticamente sano

- **Fisiológicas:** alimentación, salud, respiración, descanso, sexo.
- **Seguridad y protección:** seguridad, protección, vivienda, empleo.
- **Sociales:** asociación, afecto, aceptación, intimidad sexual.
- **Reconocimiento:** estima, confianza, respeto, éxito.
- **Autorrealización:** desarrollo potencial. (Romero, s.f. Diapositiva 6)

Con base en las 5 categorías que menciona Maslow, se priorizan las necesidades de las niñas y niños para un desarrollo saludable:

- **Necesidades fisiológicas:** garantizar una buena salud física y psicológica no solo satisfacer una nutrición adecuada, el descanso y la higiene en general de los niños, sino también para prevenir enfermedades, tener control pediátrico y mantener tranquilidad en el hogar, esto incluye la eliminación de estrés.
- **Necesidades de seguridad:** se debe crear un vínculo y ofrecer seguridad y afecto, ya que es la segunda etapa de necesidades básicas del niño, además, se incluye brindar cariño, amor y protección, dado que no hay nada que asuste más a un niño que el abandono, la soledad y la inseguridad, se encuentran también los valores, los límites y las normas, que aportan seguridad emocional y orientación
- **Necesidad de amor y pertenencia:** hace referencia a las necesidades afectivas familiares y sociales; para superar esta necesidad, deben asistir a la escuela y salir de paseo con su familia para socializar y relacionarse las demás personas, el adulto está presente como mediador y guía, dado que, en determinados casos, hay niños que se les dificulta entablar relaciones con sus pares o con las personas de su entorno.
- **Necesidad de autoestima:** es importante ayudar al niño a potenciar la autoestima y la confianza en sí mismo para que pueda llegar a la cúspide de la pirámide. Los infantes pueden ser guiados por personas que les

brinden seguridad en todos los aspectos y que así, logren realizar actividades de manera independiente, que ganen confianza y libertad y que se sientan tranquilos, felices y se fortalezca la autonomía, para que logren tomar decisiones por sí mismos.

- **Necesidad de autor realización:** una vez atendidas todas las necesidades básicas aparece el objetivo de permitir que cumplan sus sueños, sin dejar de mencionar que aún dependen de los adultos. En este sentido, se puede concluir que los niños no lograrían la autorrealización porque al depender de otras personas no estarían cumpliendo con las cualidades de una persona autorrealizada; sin embargo, pueden obtener una educación basada en buenos principios e independencia emocional, para que, en un futuro, puedan llegar al quinto nivel de la pirámide propuesta por Abraham Maslow. (Mi libro mágico, 2023, párr. 5-9)

En *Motivación y Personalidad*, Maslow (1987) describió las características básicas de la personalidad a través de su método y su teoría, y con base en dos investigaciones llevadas a cabo por él, sobre los síndromes de autoestima y seguridad. Estas se realizaron en 1952.

En las dos series de investigaciones en las que se basa este estudio [...] se utilizó el método holístico-analítico. De hecho, estos estudios pueden considerarse, no tanto como estudios sobre la autoestima y la seguridad en sí mismos, sino como estudios del papel de la autoestima o la seguridad en la personalidad total. (p. 324)

En ese sentido, la privación en las necesidades de desarrollo tiene, como consecuencia, la falta de sentido de la propia vida, la falta de interés en el mundo, la rutina, el vacío, etc., que son síntomas que se presentan como las patologías denominadas metapatologías; estas sobrevienen sin que la persona haya experimentado una metanecesidad específica; y su frustración no permite el adecuado desarrollo y funcionamiento de la persona como un todo. En esa medida, Maslow explicó que cuando se satisfacen estas necesidades, las personas

continúan sintiéndose frustradas o incompletas, a menos que experimenten la autorrealización; es decir, aprendan a usar sus talentos y habilidades.

Otro concepto clave en su teoría es el de autoactualización. En términos generales, el autor la definió como "el uso pleno y la explotación de los talentos, las capacidades, las potencias, etc." (1970, p. 150). Por lo tanto, la autoactualización no es un estado estático. Más bien es un proceso continuo en el que se utilizan las propias capacidades de manera plena, creativa y gozosa. "Cuando pienso en el hombre autoactualizado, no imagino a una persona ordinaria con un elemento añadido, sino a esta misma persona sin ninguna privación. El hombre promedio es un ser completo cuyas capacidades y facultades han sido inhibidas y obstaculizadas" (Maslow y Lowry, 1973b, p. 91). (Biblio3, 2013, p. 463)

## **2.3 Perspectiva Cognitivista**

Esta está basada en los procesos mediante los cuales el hombre adquiere los conocimientos; se preocupa del estudio de procesos tales como lenguaje, percepción, memoria, razonamiento y resolución de problema. Toda persona actúa de acuerdo con su nivel de desarrollo y conocimiento. (Orbegoso, s.f., p. 1)

### **2.3.1 Teoría constructivista Jean Piaget**

Por su parte, Piaget trató de demostrar teórica y empíricamente los aspectos estructurales y funcionales de la mente; este consideró que no existe estructura sin función y no hay función sin estructura. Por otro lado, las teorías que usan una forma de explicación y excluyen la otra están destinadas a fracasar en un enfoque adecuado sobre el desarrollo. En relación con los mecanismos funcionales y dentro de su marco de referencia biológico, el autor construye lo que se conoce como la teoría de la adaptación, para comprender la continuidad entre la organización fisiológica y la organización psicológica. Al respecto, el autor "trato de mostrar que unas proceden de las otras, que la lógica, por ejemplo, nace de la coordinación de

las acciones, que a su vez se apoya en la coordinación nerviosa y esta, en la coordinación orgánica". (Medina, 2000, p. 12)

De la misma manera, Rodríguez (1999) señaló que para Piaget el desarrollo es una compleja relación entre la maduración del sistema nervioso, la experiencia, la interacción social, el equilibrio y la afectividad. Por lo tanto, y de acuerdo con Piaget, solo cuando se presenten estos cinco factores relacionados con el desarrollo precederá el aprendizaje.

En su caso, piensa que el desarrollo cognoscitivo se genera progresivamente desde etapas inferiores hasta el funcionamiento de estructuras mentales reversibles y formales. Una de las aportaciones de su trabajo investigativo de mayor divulgación y conocimiento es la descripción de los estadios de la evolución intelectual para explicar cómo se pasa de un estado de menor conocimiento a un estado de mayor conocimiento. (Medina, 2000, p. 13)

De acuerdo con lo anterior, el equilibrio es un concepto original en la teoría de Piaget y designa la tendencia innata del ser humano para mantener en equilibrio sus estructuras cognoscitivas, al aplicar, para ello, los procesos de asimilación y acomodación. Por tal motivo, Piaget sostuvo que los estados de desequilibrio son tan intrínsecamente insatisfactorios que el ser humano se siente impulsado a modificar sus estructuras cognoscitivas, con tal de restaurar el equilibrio; así, pues, su teoría es una forma de conservar la organización y la estabilidad del entorno. Además, a través del proceso de equilibrio se alcanza un nivel superior de funcionamiento mental. (Tomas y Almenara, s.f., p. 6)

<b>Etapas</b>	<b>Edad</b>	<b>Características</b>
<b>Sensoriomotora</b>	Del nacimiento	Es un estadio prelingüístico
<b>El niño activo</b>	a los 2 años	Los niños aprenden la conducta propositiva, el pensamiento orientado a medios y fines, Se adquiere la permanencia de los objetos.

---

Las conductas características de este estadio son: la circularidad, la experimentación y la imitación.

**Circularidad:** Es la repetición de actos. Se producen tres tipos de reacciones circulares: primarias, secundarias y Estadio Características terciarias.

**R. C. Primarias:** (1 mes a 4 meses), implican la repetición de actos corporales sencillos (referido al propio cuerpo).

**R. C. Secundarias:** (4 a 8-9 meses), implican la repetición de acciones que incluyen a los objetos (referido a la acción del bebé sobre el medio ambiente).

**R. C. Terciarias:** (11 meses a 18 meses), implican interacciones con el medio (introduce modificaciones para ver que se produce).

**Experimentación:** Esta aparece por primera vez en las reacciones circulares terciarias y se considera como determinante fundamental del aprendizaje en la primera infancia. Es importante fomentar la experimentación, ya que es un componente esencial del aprendizaje complejo.

**Imitación:** Esta implica copiar una acción de otro sujeto a reproducir un acontecimiento. A los dos años, el niño puede imitar o representar actos o cosas que no están presentes. Esto se conoce con el nombre de Imitación diferida y significa que puede formar imágenes mentales y recordar algo sucedido. Este estadio finaliza entonces con el descubrimiento y las combinaciones internas de esquemas.

**Preoperacional** De los 2 a  
**El niño intuitivo** los 7 años

Se produce al inicio de las funciones simbólicas y de la interiorización de los esquemas de acción en representaciones.

**Función simbólica:** Las palabras son en sí igual a símbolos. El lenguaje pasa de ser compañía de la acción a ser reconstrucción de una acción pasada.

---

---

<b>Operaciones concretas</b> <b>El niño práctico</b>	De los 7 años a 11 años	<p><b>Se inicia la representación preconceptual:</b></p> <p><b>Preconcepto:</b> Nociones lingüísticas primitivas que se encuentran a mitad de camino entre el símbolo y el concepto, entre lo individual y abarcativo.</p> <p><b>Concepto:</b> Representación hombre-perro del objeto animal.</p> <p>Surgen las organizaciones representativas y se da un razonamiento prelógico por transducción (de Preconcepto a preconcepto)</p> <p>Surge la representación articulada o intuitiva y hay esbozos del pensamiento operacional. Se pasa entonces del pensamiento preoperacional al operacional.</p> <p>El lenguaje pasa a ser interiorizado, el niño puede usar símbolos y palabras para pensar. Solución intuitiva de los problemas, pero el pensamiento está limitado por la rigidez, la centralización y el egocentrismo.</p> <p>El niño aprende las operaciones lógicas de:</p> <p><b>Seriación:</b> capacidad de ordenar los objetos en progresión lógica, por ejemplo, del más pequeño al más alto.</p> <p><b>Clasificación:</b> las personas aprenden a clasificar objetos de acuerdo con sus semejanzas y a establecer relaciones de pertenencia entre los objetos.</p> <p><b>Conservación:</b> consiste en entender que un objeto permanece igual a pesar de los cambios superficiales de su forma o de su aspecto físico. El pensamiento está ligado a los fenómenos y objetos del mundo real.</p>
		<p>Estas son operaciones de segundo grado, en las que el sujeto opera sobre operaciones o sobre los resultados de dichas operaciones.</p> <p>En este período se da el máximo desarrollo de las estructuras cognitivas, el desarrollo cualitativo alcanza su punto más alto</p> <p>El niño aprende sistemas abstractos del pensamiento que le permiten usar la lógica</p>
<b>Operaciones formales</b> <b>El niño reflexivo</b>	De los 11 a 12 años en adelante	

---

---

proporcional, el razonamiento científico y el razonamiento proporcional.

---

**Tabla 1.** Etapas del desarrollo Cognoscitivo de Piaget

*Nota:* adaptado por J. Tomas y J. Almenara, s.f., A. Valdes (2014)

[http://www.paidopsiquiatria.cat/files/teorias\\_desarrollo\\_cognitivo\\_0.pdf](http://www.paidopsiquiatria.cat/files/teorias_desarrollo_cognitivo_0.pdf)

Por otro lado, Piaget propuso que el desarrollo cognitivo ocurre en una secuencia constante. Esto significa que todos los niños pasan por las cuatro etapas en la misma secuencia. En ese sentido, no es posible omitir ninguna de ellas y esta se encuentran relacionadas con la edad. (Tomas y Almenara, s.f.)

Piaget creía que todos, incluso los niños, comienzan a organizar el conocimiento del mundo en lo que llamó esquemas; los esquemas son conjuntos de acciones físicas, de operaciones mentales, de conceptos o teorías con los cuales organizamos y adquirimos información sobre el mundo. (Tomas y Almenara, s.f., p. 4)

De acuerdo con lo anterior, Meece (2000) menciona

Los niños pequeños aprenden su mundo a través de las actividades físicas, mientras que los de mayores puedan realizar operaciones mentales y utilizar sistemas simbólicos como el lenguaje, a medida que los niños avanzan a través de estas etapas, mejora su capacidad para organizar el conocimiento al utilizar esquemas complejos y abstractos. Así el desarrollo cognitivo implica no solo en construir nuevos esquemas, sino también en reorganizar y diferenciar los ya existentes. (p. 101)

***Principios del desarrollo***

- **Organización y adaptación**

En este punto, existen dos principios básicos que Piaget denominó funciones invariables que rigen el desarrollo intelectual del niño; el primero consiste en la organización que, de acuerdo con el autor, es una predisposición innata



en todas las especies. Conforme el niño va madurando, este integra los patrones físicos simples o esquemas mentales a sistemas más complejos. El segundo principio radica en la adaptación. Para Piaget todos los organismos nacen con la capacidad de ajustar sus estructuras mentales o conductas a las exigencias del ambiente. (Tomas y Almenara, s.f., p. 3)

- **Asimilación y acomodación**

Por su parte, Piaget utilizó los términos “asimilación” y “acomodación” para describir cómo se adapta el niño al entorno.

Mediante el proceso de la asimilación moldea la información nueva para que encaje en sus esquemas actuales; por ejemplo, un niño de corta edad que nunca ha visto un burro lo llamará caballito con grandes orejas. La asimilación no es un proceso pasivo, a menudo requiere modificar o transformar la información nueva para incorporarla a la ya existente; cuando es compatible con lo que ya se conoce, se alcanza un estado de equilibrio. Todas las partes de la información encajan perfectamente entre sí; cuando no es así habrá que cambiar la forma de pensar o hacer algo para adaptarla. La asimilación es el proceso que consiste en moldear, activamente, la nueva información para encajarla en los esquemas existentes. (Tomas y Almenara, s.f., p. 3)

En cambio, Piaget describió el término acomodación como:

el proceso de modificar los esquemas actuales; por ejemplo, el niño formará otros esquemas cuando sepa que el animal no era un caballito, sino un burro. La acomodación tiende a darse cuando la información discrepa un poco de los esquemas; si discrepa demasiado, tal vez no sea posible, porque el niño no cuenta con una estructura mental que le permita interpretar esta información. La acomodación es el proceso que consiste en modificar los esquemas existentes para encajar la nueva información discrepante; de acuerdo con Piaget, los procesos de asimilación y de acomodación están estrechamente correlacionados y explican los cambios del conocimiento a lo largo de la vida. (Tomas y Almenara, s.f., p. 4)

### **2.3.2 *Perspectiva sociocultural de Lev Vygotsky***

En lo concerniente a la perspectiva sociocultural, Vygotsky es considerado uno de los primeros críticos de la teoría del desarrollo cognoscitivo de Piaget. Desde su perspectiva, el conocimiento no se construye de forma aislada, como sugería Piaget, sino que se construye colectivamente entre las personas a medida que interactúan. La interacción social constituye el medio principal del desarrollo intelectual. Según Vygotsky el conocimiento no se sitúa ni en el ambiente ni en el niño, más bien, se localiza dentro de un contexto cultural o social determinado, en otras palabras, creía que los procesos mentales del individuo, como recordar, resolver problemas o planear tienen un origen social. (Weistch y Tulviste, 1994, como se citó en Tomas y Almenara, s.f., p. 21)

De acuerdo con estos autores, Vygotsky señaló que los niños nacen con capacidades mentales básicas, entre ellas, la percepción, la atención y la memoria. A través de la interacción con compañeros y adultos estas habilidades “innatas” se transforman en funciones mentales superiores. Más concretamente, Vygotsky pensaba que el desarrollo cognoscitivo consiste en internalizar funciones que ocurren antes, en lo que él denominó plano social. (Tomas y Almenara, s.f.)

Por tanto, uno de los aportes más significativos de su obra lo constituye la relación que se establece entre el pensamiento y el lenguaje.

Señala que en el desarrollo ontogenético ambos provienen de distintas raíces genéticas, en el desarrollo del habla del niño se puede establecer con certeza una etapa preintelectual y en su desarrollo intelectual una etapa prelingüística; hasta un cierto punto en el tiempo, las dos siguen líneas separadas, independientemente una de la otra. En un momento determinado estas líneas se encuentran y entonces el pensamiento se torna verbal y el lenguaje racional. El autor señala que la transmisión racional e intencional de la experiencia y el pensamiento a los demás, requiere un sistema mediatizador y el prototipo de éste es el lenguaje humano. Además, indica

que la unidad del pensamiento verbal se encuentra en el aspecto interno de la palabra, en su significado. (Carrera y Mazzarella, 2001, p. 3)

### ***Conceptos fundamentales***

“Vygotsky, por su parte, estimó cinco conceptos fundamentales: las funciones mentales, las habilidades psicológicas, la zona de desarrollo próximo, las herramientas del pensamiento y la mediación. En este sentido, se explicarán cada uno de estos conceptos” (Tomas y Almenara, s.f., p. 21).

- **Funciones mentales**

Para Vygotsky existen dos tipos de funciones mentales: las inferiores y las superiores. Las funciones mentales inferiores son aquellas con las que el ser humano nace, estas son funciones naturales y están determinadas genéticamente. (Tomas y Almenara, s.f., p. 21)

Por otro lado, lo importante que destacó Vigotsky es que las funciones psicológicas superiores, como la atención, la memoria, la comprensión o el pensamiento no se atribuyen al individuo solo, sino también a las relaciones del niño o niña con otras personas y grupos. A la inversa, en el plano personal, denominado "intrapicológico", el funcionamiento cognitivo refleja sus antecedentes interpsicológicos reflejando una naturaleza "cuasi social". (Vygotsky, 1981, como se citó en Peredo, 2019, p. 91)

De acuerdo con lo anterior:

El conocimiento es resultado de la interacción social; en la interacción con los demás adquirimos conciencia de nosotros, aprendemos el uso de los símbolos que, a su vez, nos permiten pensar en formas cada vez más complejas. Para Vygotsky, a mayor interacción social, mayor conocimiento, más posibilidades de actuar, más robustas funciones mentales. (Tomas y Almenara, s.f., p. 21)

- **Habilidades psicológicas**

Por otro lado, para Vygotsky,

las funciones mentales superiores se desarrollan y aparecen en dos momentos; en un primer momento, las habilidades psicológicas o funciones mentales superiores se manifiestan en el ámbito social y, en un segundo momento, en el ámbito individual. Por lo tanto, “sostiene que, en el proceso cultural del niño, toda función aparece dos veces, primero a escala social y, más tarde, a escala individual; en primer lugar, ocurre entre personas (interpsicológica) y después en el interior del propio niño (intrapsicológica). El autor afirmó que todas las funciones psicológicas se originan como relaciones entre seres humanos. (Tomas y Almenara, s.f., p. 22)

Así, el paso de las primeras a las segundas es el concepto de interiorización o internalización. Esta designa el proceso de construir representaciones internas de acciones físicas externas o de operaciones mentales. [...] En un primer momento, dependen de los otros; en un segundo momento, a través de la interiorización, el individuo adquiere la posibilidad de actuar por sí mismo y de asumir la responsabilidad de su actuar. (Tomas y Almenara, s.f., p. 22)

- **Herramientas del pensamiento**

En forma parecida a la concepción de Piaget, Vygotsky definió el desarrollo cognoscitivo en función de los cambios cualitativos de los procesos del pensamiento, solo que los describió a partir de las herramientas técnicas y psicológicas que emplean los niños para interpretar su mundo. En general, las primeras sirven para modificar los objetos o dominar el ambiente; las segundas, para organizar o controlar el pensamiento y la conducta. (Tomas y Almenara, s.f., p. 22)

- **Lenguaje y desarrollo**

De acuerdo con Marcos Antonio Lucci (2006, como se citó en Tomas y Almenara, s.f.), Vygotsky consideraba la adquisición del lenguaje como el momento más importante del desarrollo cognitivo, puesto que representa un salto cualitativo hacia las funciones superiores.

Para Vygotsky, el lenguaje es la herramienta psicológica que más influye en el desarrollo cognoscitivo. Al respecto, el autor afirmó que (1962)

“el desarrollo intelectual del niño se basa en el dominio del medio social del pensamiento, es decir, el lenguaje” (p. 24). Por lo tanto, se distinguen tres etapas en el uso del lenguaje: la etapa social, la egocéntrica y la del habla interna. (p. 23)

“En la primera etapa, la del habla social, el niño se sirve del lenguaje fundamentalmente para comunicarse; el pensamiento y el lenguaje cumplen funciones independientes” (Tomas y Almenara, s.f., p. 23).

En ese orden de ideas, el niño inicia la siguiente etapa; esto es, el habla egocéntrica, cuando comienza a usar el habla para regular su conducta y su pensamiento. Habla en voz alta y consigo mismo cuando realiza algunas tareas. Como no intenta comunicarse con otros, estas autoverbalizaciones se consideran un habla privada, no un habla social; en esta fase del desarrollo, el habla comienza a desempeñar una función intelectual y comunicativa. (Tomas y Almenara, s.f., p. 23)

Los niños internalizan el habla egocéntrica en la última etapa del desarrollo del habla, la del habla interna. La emplean para dirigir su pensamiento y su conducta. En esta fase, pueden reflexionar sobre la solución de problemas y la secuencia de las acciones manipulando el lenguaje “en su cabeza”. (Tomas y Almenara, s.f., p. 23)

- **Zona del desarrollo proximal**

Una de las aportaciones más importantes de la teoría de Vygotsky a la psicología y a la educación radicó en el concepto de zona del desarrollo proximal.

[...] la distancia entre el nivel de desarrollo real del niño tal y como puede ser determinado a partir de la resolución independiente de problemas y el nivel más elevado de desarrollo potencial tal y como es determinado por la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con sus iguales más capacitados. (Vygotsky, 1979, citado por Peredo, 2019)

Del mismo modo, González et al. (2011) expresaron que “la zona de desarrollo próximo es un concepto propuesto por Vygotsky, el cual se refiere a la distancia que existe entre el desarrollo psicológico actual de un sujeto y su desarrollo potencial” (p. 1).

“Por lo tanto, Vygotsky comprendió que las comunicaciones con los adultos y cercanos en la zona del desarrollo proximal le facilita al niño lograr un estado superior de funcionamiento” (Tomas y Almenara, s.f., p. 24).

## **2.4 Perspectiva Sistémica**

Durante los años 50, un grupo de investigadores que residían en ese momento en Estados Unidos, Ackerman, Bowen, Boszormenyi-Nagi, Framo, Watzlawick, Don Jackson y Bateson, por citar algunos, trabajaron de forma más sistematizada con familias. (Villarreal y Paz, 2015, p. 46)

En esa medida, se planteó tratar y explicar los desórdenes mentales de pacientes a partir de conceptos psicoanalíticos que, extrañamente después de superado un proceso terapéutico y de estar “rehabilitados”, al cabo de un tiempo recaían (Villarreal y Paz, 2015).

Esto despertó la curiosidad de varios de los autores mencionados, por lo tanto, estos investigadores comenzaron la investigación en el seno de las familias de dichos pacientes, contexto al que se reintegraban después del internamiento. Este primer movimiento propició el desarrollo en la terapia

familiar; sin embargo, cuando Jackson, en 1959, fundó el Mental Reserch Institut (MRI) en California, recién se incorporaba a la base teórica de su trabajo con las familias la teoría general de los sistemas de Bertalanffy y los postulados de la cibernética de Winer. De este modo, se explicaron los procesos comunicacionales e interaccionales que se manifestaban en las familias. (Villarreal y Paz, 2015, p. 46)

#### **2.4.1 Salvador Minuchin**

Según la Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH) de 1948 (ONU, 2012), la familia es parte natural y fundamental de la sociedad, teniendo derecho a ser protegida por la sociedad y el estado; por ello, es el principal grupo social en el que se organiza la mayoría de la población para satisfacer sus necesidades y en el que lo individuos construyen su identidad a través de la transmisión y actualización de las pautas sociales. (Montalvo et al., 2013, p. 74)

Al respecto a Minuchin aporta “La familia es una unidad social que enfrenta una serie de tareas de desarrollo. Estas difieren de acuerdo con los parámetros de las diferencias culturales, pero poseen raíces universales” (Minuchin, 1974, p. 39)

Al respecto, Minuchin y Fishman (1993) señalaron

[...] que es un contexto natural para crecer y para recibir auxilio; por consiguiente, un sistema vivo que intercambia información interna y externamente, donde las fluctuaciones de origen interno o externo suelen ser seguidas por una respuesta que devuelve el sistema a su estado de constancia, pero si la fluctuación se hace más amplia, la familia puede entrar en una crisis en la que la transformación tenga por resultado, un nivel diferente de funcionamiento capaz de superar las alteraciones y exigencias del medio. (Montalvo et al., 2013, p. 74)

Así, para Minuchin (1986), la familia se desarrolla en cuatro etapas durante las cuales el sistema familiar sufre variaciones; en este sentido, las etapas de desarrollo transforman el sistema y lo trasladan a uno nuevo y más complejo. Las etapas se clasifican de la siguiente manera:

- a) Formación de la pareja.
- b) La pareja con hijos pequeños.
- c) La familia con hijos en edad escolar y/o adolescentes.
- d) La familia con hijos adultos. (Montalvo et al., 2013, p. 75)

Igualmente, Minuchin (1986) argumenta que los miembros de la familia se relacionan entre sí de acuerdo con ciertas reglas que constituyen la estructura familiar, la cual definió como “el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia” (p. 86). Dentro de ella se identificaron las siguientes formas de interacción:

1. Los límites, que “están constituidos por las reglas que definen quiénes participan y de qué manera lo hacen en la familia [...], tienen la función de proteger la diferenciación del sistema” (Minuchin, 1986; pp. 88 y 89).
2. Los límites al interior del sistema se establecen entre los subsistemas familiares (individual, conyugal, parental y fraterno) y pueden ser de tres tipos: a) claros, que definen las reglas de interacción con precisión; es decir, todos saben qué se debe hacer y qué se puede esperar; b) difusos, donde las reglas no son claras ni firmes, lo que permite múltiples intromisiones y caracterizan las familias con miembros muy dependientes o intrusivos entre sí; y c) rígidos, los cuales definen interacciones en las que los miembros de la familia son independientes, desligados y son, además, poco proclives a la entrada o salida de miembros al sistema familiar.
3. Los límites al exterior del sistema implican reglas de interacción entre la familia y otros sistemas.
4. Jerarquía: hace referencia a la distribución del poder y destaca al miembro con mayor poder en la familia, no al que grita más fuerte, sino el que se hace obedecer y mantiene el control sobre los demás.
5. Centralidad: indica parte del territorio emocional de la familia y se refiere al integrante de la familia sobre el cual gira la mayor parte de las



interacciones familiares; dicho miembro podría destacarse por cuestiones positivas o negativas.

6. Periferia: de acuerdo con lo anterior, y en contraste, este parámetro se refiere al miembro menos implicado en las interacciones familiares.
7. Alianzas: se refieren a la unión de dos o más personas para obtener un beneficio sin dañar a otro; por ejemplo, las alianzas por afinidad de intereses, de género o edad.
8. Coaliciones: son la unión de dos o más personas para dañar a otra; así, se encuentran coaliciones abiertas o encubiertas.
9. Hijo (a) parental: es aquel miembro de la familia que asume el papel y las funciones de padre o madre, de forma permanente, lo cual le impide vivir de acuerdo con su posición y rol que le corresponde, como hijo y miembro del subsistema fraterno. (Montalvo et al., 2013, pp. 75-76)

Por otro lado, Umbarger (1983), Minuchin (1986) y Hoffman (1992) señalaron, que una estructura disfuncional posibilitaría la presencia de un síntoma en alguno de los miembros de la familia y esta tendría como características límites difusos y/o rígidos al interior y/o exterior del sistema. En esa medida, la jerarquía no sería compartida en el subsistema parental; esto es, presencia de un hijo (a) parental, centralidad negativa, coaliciones, algún miembro periférico. Asimismo, Montalvo, (1999), (2000), Montalvo, Soria y González (2004), Montalvo, Sadler, Amarante y Del Valle (2005), Montalvo, Cedillo, Hernández y Espinosa (2010) dieron cuenta de ello en diversas investigaciones. (Montalvo et al., 2013, p. 76)

#### **2.4.2 Gregory Bateson**

Gregory Bateson biólogo y antropólogo con recorridos analíticos por la psiquiatría, sociología, comunicación y ecología, psicología [...] perteneció a la Escuela de Palo Alto durante su etapa inicial. Él y sus colaboradores, principalmente, Donald Jackson, Jay Haley y John Weakland fueron los pioneros en el desarrollo de las terapias familiares y sistémicas. Además de la teoría del doble vínculo, Bateson estudió la evolución de los organismos,

el concepto de homeostasis aplicado a la psicología y a la antropología y la metodología científica, entre otros diversos temas. (Torres, 2017, p. 3-6)

- **La teoría del doble vínculo**

La teoría del doble vínculo explica como el contexto familiar y las interacciones interpersonales influyen en la aparición y mantenimiento de patologías tan graves como la esquizofrenia.

Ahora bien, los dobles vínculos son dilemas comunicativos, debido a la contradicción entre dos o más mensajes; esto implica que responda como responda el receptor, siempre estará cometiendo un error; dado que, resumidamente, se le transmite que tiene que hacer algo, pero también que no puede hacerlo. (Corbin, 2015, párr. 7)

En el doble vínculo, los mensajes suelen estar codificados en niveles de abstracción distintos; así se produce una incongruencia entre el nivel digital o de contenido y el analógico o de relación; el ejemplo típico es el de una madre que dice “te quiero” a su hija o hijo, pero cuyo lenguaje corporal transmite rechazo. (Corbin, 2015, párr. 8)

“En ese orden de ideas, Bateson describió cinco características principales que definen el doble vínculo; para que este se produzca deben cumplirse estas condiciones en un contexto comunicativo dado” (Corbin, 2015, párr. 10).

1. Interacción entre dos personas

Los dobles vínculos se producen en intercambios verbales entre dos personas. Uno de los individuos debe sentir respeto por el otro, que suele definirse como una figura de autoridad.

Aunque normalmente se habla del doble vínculo en relación con los padres o cuidadores principales de un niño, también puede producirse en profesores, por ejemplo. (Corbin, 2015, párr.11)

2. Experiencia recurrente

El doble vínculo no debe entenderse como una situación puntual, sino, más bien, como una experiencia recurrente para el individuo. Para que esto suceda, la mayor parte de veces es suficiente con que uno de los padres utilice los dobles vínculos de forma habitual. (Corbin, 2015, párr.12)

### 3. Mandato negativo primario

El nivel digital o de contenido del mensaje tiene un lugar de mandato negativo primario; esto significa que el emisor hace referencia a un castigo que sucederá si el sujeto lleva (o no) a cabo una conducta determinada. En el contexto familiar, este castigo suele implicar la privación de afecto o bien, una expresión de odio y desprecio. (Corbin, 2015, párr.13)

### 4. Mandato negativo secundario

“El mandato negativo secundario se produce en el nivel analógico o relacional de la comunicación; consiste en una orden abstracta, posiblemente no verbal, que se contradice con el mandato negativo primario” (Corbin, 2015, párr.14).

### 5. Mandato negativo terciario

En ocasiones aparece también una tercera petición que impide que el receptor pueda escapar del dilema. El mandato negativo terciario implica que el sujeto no pueda metacomunicarse; es decir, hablar sobre la incongruencia entre los mandatos primario y secundario, o los niveles de contenido y de relación. (Corbin, 2015, párr.15)

De acuerdo con Montejano (2019) las consecuencias en las personas que son parte del doble vínculo son inseguras, pasivas con sentimientos de culpa, ansiedad y confusión.

Hasta el momento se han revisado las aportaciones teóricas de diversos autores desde su perspectiva psicológica, donde se ha destacado la importancia de los padres y la familia en el desarrollo infantil, por lo que resulta importante conocer los diferentes tipos de crianza y conocer que relevancia tiene en la formación del desarrollo.

### Capítulo III. Estilos de crianza

La familia es uno de los principales contextos de desarrollo del individuo, y donde se lleva a cabo la crianza y educación del ser humano, pues es donde se promueve el desarrollo personal, social y cognitivo.

Por otro lado, DeMause (1991, como se citó en Izzedin y Pachajoa, 2009):

Describió la historia de la infancia desde la antigüedad hasta la actualidad. En esa medida, el autor planteó que existe una transformación progresiva positiva en la relación entre padres e hijos, por lo tanto, no comparte la idea de que la infancia sea un periodo evolutivo de felicidad plena, dado que encuentra que muchas veces está presente la violencia en la vida del niño. (p. 110)

Por consiguiente, el autor describe la historia de la crianza desde la antigüedad hasta el siglo XX.

- Infanticidio (antigüedad-siglo IV): en la antigüedad y en la mitología los padres que no saben cómo proseguir con el cuidado de sus hijos los matan.
- Abandono (siglos IV-XIII): los niños son internados en monasterios o conventos, se los entrega al ama de cría, se los confiere a otras familias para su adopción, se los envía a otras casas como criado, o se les permite quedarse en el hogar, pero cualquiera de estas circunstancias implica una situación de abandono afectivo.
- Ambivalencia (siglo XIV-XVI): los padres tienen el deber de moldear al hijo y utilizan, en algunas ocasiones, manuales de instrucción infantil para educarlo. Se hace uso de todo tipo de castigos corporales y psicológicos.
- Intrusión (siglo XVIII): los padres tienen más proximidad con su hijo; sin embargo, no juegan con él, sino que dominan su voluntad. Estos recurren a castigos físicos y a la disciplina, pero ya no de manera sistemática. Por ende, se empieza a considerar al niño como un adulto en miniatura o incompleto.

- Socialización (siglo XIX- mediados del XX): los padres guían al hijo, la meta es que se adapte y socializarlo. En el periodo de la revolución industrial el niño es estimado mano de obra barata, un bien al que se lo explota.
- Ayuda (mediados del siglo XX): este modelo implica la empatía con el hijo, quien sabe mejor que el padre cuáles son sus necesidades. No hay castigos para educar, ni físicos ni psicológicos, hay diálogo frecuente, esto es, responsabilidad. Se juega con el niño y se comprende. (Izzedin y Pachajoa, 2009, p. 110)
- En 1959 Rousseau expreso que la infancia comienza desde el nacimiento hasta los dos años, donde las mujeres o madres juegan un papel importante en este proceso, pues el hecho de amamantar las hace elemento clave en esta etapa. (Abreu, 2018).

Montero (2009), señala:

Para Rousseau educar al niño, según su naturaleza, implica proveerlo de las herramientas más eficaces para que pueda vivir y vivir bien, libre y feliz en un mundo que no está hecho ni para el bienestar, ni para la felicidad ni para la libertad. (citado por Abreu, 2018)

En 1967, Diana Baumrind describió la crianza como el resultado de una transmisión transgeneracional de diferentes maneras de cuidar y educar a niños, determinada culturalmente, principalmente por las normas y costumbres. Por otro lado, para Evans y Myers (1966), la crianza es la habilidad de cuidar, formar y acompañar a un niño o niña en el suceso de la vida. Asimismo, debe ser una compañía inteligente y afectiva basada en un adiestramiento asertivo de la autoridad. De acuerdo con el Dr. Jonh Gottman (2006), la crianza es como los padres responden y reaccionan ante las emociones de su niño, por lo que su modo de crianza corresponde con una forma de sentir las emociones. (Velasquez, 2020, p. 7)

Por otro lado, diversos autores señalaron que para conocer las características y personalidad del niño se debe partir de la familia, dado que es aquí donde surgen las primeras relaciones y son el primero modelo de comportamiento

social. Por lo tanto, la definición que se conoce como patrones o estilos de crianza es el resultado de investigaciones realizadas a partir de la tercera y la cuarta década del siglo XX. Así, los investigadores de la conducta y del desarrollo en el niño fueron interesándose en cómo algunos patrones de reforzamiento en un ambiente determinado conforman estilos de comportamiento específico en el niño.

Por su parte, Rodríguez (2008, como se citó en Isaza, 2018) expresó que:

Las prácticas educativas familiares ocupan un papel esencial, al instaurarse como herramientas culturales y sociales mediante las cuales los padres y madres conducen al niño y la niña a ser reconocidos socialmente integrados en su contexto. En efecto, las prácticas educativas familiares podrían entenderse como manifestaciones, comportamientos y verbalizaciones de los padres y madres, que se presentan de manera continua y que tiene como fin guiar a niños y niñas hacia el alcance de la socialización. (p. 80)

De acuerdo con Aguirre (2000) y Solís-Cámara y Díaz (2007, como se citó en Isaza, 2018):

Los estilos de crianza pueden definirse, como un conjunto de acciones y repertorios conductuales aprendidos cultural y generacionalmente por los padres y madres, que pretenden conducir, controlar e inhibir las conductas de niños y niñas. Estas prácticas se instituyen en la propia educación vivida y en la imitación que los hijos e hijas hacen de sus padres. (p.80)

A través de los años ha crecido la investigación sociológica y psicológica centrada en la dinámica intra y extrafamiliar con la finalidad de explicar y predecir los resultados conductuales en las siguientes generaciones, a través de la crianza. A partir de estas, los padres pretenden modular y guiar las conductas de los hijos en la dirección que ellos valoran y desean, y de acuerdo con su personalidad.

En ese sentido, Palacios (1988, como se citó en Ramírez, 2005) propuso que:

Las prácticas educativas de los padres pueden estar determinadas por una serie de factores que se dividen en tres grupos. Un primer grupo relacionado con el niño: edad, sexo, orden de nacimiento y características de personalidad. Un segundo grupo relativo a los padres: sexo, experiencia previa como hijos y como padres, características de personalidad, nivel educativo, ideas acerca del proceso evolutivo y la educación y expectativas de logro que tienen puestas en sus hijos. Un tercer grupo relacionado con la situación en la que se lleva a cabo la interacción: características físicas de la vivienda y contexto histórico. (p. 168)

Los estilos se refieren al clima emocional en el cual los padres crían a sus hijos; es decir, son actividades complejas que implican comportamientos específicos trabajados individual y conjuntamente para influir en los resultados del niño; por lo tanto, las prácticas son conductas específicas que los padres utilizan para socializar a sus hijos. (Darling, 1999; Darling & Steinberg, 1993, como se citó en García-Méndez et al., 2014, p. 134)

De igual modo, Baumrind (1971, como se citó en Jiménez, 2010):

El de Baumrind es uno de los modelos pioneros y más elaborados acerca de los estilos parentales. Con estos estudios, se pretendía conocer el impacto de pautas de conducta familiares en la personalidad del niño. En un estudio anterior, de 1967, dividió a los niños en tres tipos de estructura personal según su conducta:

Estructura I: eran los más competentes, contentos e independientes, confiados en sí mismos y mostraban conductas exploratorias.

Estructura II: eran medianamente confiados y capaces de controlarse a sí mismos y, en cierto modo, inseguros y temerosos.

Estructura III: se manifestaban inmaduros y dependientes, con menos capacidad de control y confianza en sí mismos.

Al correlacionar estas características de personalidad con los métodos de crianza en la familia, el autor obtuvo lo siguiente:

Padres del grupo I (especialmente las madres). Ejercían un control firme, exigencias de ciertos niveles de madurez y buena comunicación con los hijos. El autor lo denominó comportamiento autoritativo parental.

Padres del grupo II. Menos cuidadosos y atentos con sus hijos en comparación con otros grupos. Son denominados padres autoritarios.

Padres del grupo III. Afectuosos y atentos, pero ejercían poco control y escasas demandas de madurez sobre sus hijos. Este investigador los denominó padres permisivos. (p. 7)

La investigación se realizó con una muestra de 134, entre niños y niñas menores de 3 años escolarizados, Se observó la conducta que los padres mantenían respecto a sus hijos, teniendo en cuenta las variables de control, afecto y comunicación, así como el estudio previo de 1967, se definieron tres estilos paternos: Autoritarios, Autoritativos y Permisivos. Se estableció, por ende, la hipótesis de que el estilo autoritativo es el que obtiene mejores resultados a la hora de lograr una mejor adaptación de los menores. (p. 8)

Por otro lado, se indicó lo siguiente

MacCoby y Martin reformularon, en 1983, las investigaciones de Baumrind reinterpretando las dimensiones básicas propuestas por ésta, teniendo en cuenta dos aspectos; el control o exigencia que los padres ejercen sobre sus hijos en la consecución de metas y objetivos, y el grado de afecto o sensibilidad de los padres ante las necesidades de sus hijos, principalmente en el terreno emocional. Con la combinación de estas dimensiones en sus diferentes grados, se obtienen cuatro estilos parentales diferentes. (p. 10)

### **3.1 Estilo Autoritario**

Se denomina así el estilo que ponen en práctica los padres autoritarios, se caracteriza por un alto grado de control y requisitos de madurez, así como un bajo nivel de comunicación y apego. De hecho, lo predominante es la existencia de abundantes normas y la exigencia de una obediencia. Estos dedican esfuerzos para influir, controlar, evaluar el comportamiento y las



actitudes de sus hijos de acuerdo con patrones rígidos establecidos. En esa medida, no facilitan el diálogo. Las normas que definen la buena conducta son exigentes y se castiga con rigor la mala conducta. En suma, la comunicación entre cada uno de los progenitores y el niño es pobre. (Ramírez, 2005, p. 172)

Los padres son inflexibles, exigentes y severos cuando se trata de controlar el comportamiento. Tienen muchas reglas. Exigen obediencia y autoridad. Asimismo, están a favor del castigo como forma de controlar el comportamiento de sus hijos. Entonces los niños tienden a ser irritables, aprensivos, temerosos, temperamentales, infelices, irascibles, malhumorados, vulnerables al estrés y sin ganas de realizarse. (American Psychological Association [APA], 2017, párr. 1)

De acuerdo a lo anterior,

El estilo autoritario se presenta cuando el padre o la madre valoran la obediencia ciega, creen en la restricción de la autonomía del hijo, aprecian sobre todo la obediencia, la dedicación a las tareas marcadas y, como formas de control, recurren a castigos severos. (Girardi y Velasco, 2006, p. 28)

Características de los padres

- Establecen normas sin tener en cuenta las necesidades del niño.
- Normas minuciosas y rígidas.
- Piensan que, si crean más temor, les van a tener más respeto.
- Son muy rígidos e inflexibles en el cumplimiento de las normas.
- Imponen sus soluciones problemáticas. En lugar de buscar soluciones comunes con ellos.
- Tienen miedo a perder el control lo que ocasiona que griten, amenacen, etc.
- Hogar caracterizado por un clima autocrático. (Psicología Monzo, s.f., párr. 6)

En ese sentido, ocurre lo siguiente:

Los padres autoritarios intentan controlar las conductas y actitudes de los hijos con un conjunto absoluto de normas; estos valoran la obediencia, el respeto a la autoridad y la preservación del orden. Por lo tanto, carecen de sensibilidad hacia sus hijos, a los que demandan una alta madurez debido a que son intolerantes ante comportamientos inapropiados (Mayseless, Scharf y Sholt, 2003). Son padres estrictos, pueden ser altamente intrusivos, esperan obediencia a sus órdenes sin ninguna explicación y reafirman el poder cuando sus hijos se portan mal; asimismo, ofrecen ambientes ordenados y estructurados, con reglas claramente definidas (Baumrind, 1966, 1978; Becker, 1964). Este estilo de crianza es un factor de riesgo para la presencia de timidez y síntomas depresivos en los hijos. (García-Méndez et al., 2014, p. 134)

Según estudios empíricos, estos mecanismos de aprendizaje tienen repercusiones negativas en el niño, como baja autoestima, disminución de autoconfianza, falta de autonomía, carencia de habilidades sociales, conductas de agresividad e impulsividad; en consecuencia, se forman niños descontentos, reservados, poco tenaces, poco comunicativos y afectuosos con tendencia a tener una pobre interiorización de valores. (García-Méndez et al., 2014)

### Ventajas y desventajas

Las principales ventajas que tiene ser padres autoritarios se podrían observar de la siguiente manera:

- Propias normas: en todo momento los padres imponen sus propias normas a sus hijos que deben de ser acatadas por estos y llevarlas a cabo.
- Hijos obedientes: generalmente los hijos de padres autoritarios suelen ser mucho más obedientes que niños educados de forma más permisiva. (Ventajas Desventajas, s.f., párr. 3)

Entre las principales desventajas de los padres autoritarios se encuentran:

- Personas inflexibles: suelen ser personas inflexibles con sus hijos y no permiten que no cumplan sus propias normas.
- Escasas habilidades sociales: los hijos suelen relacionarse mucho menos con las demás personas que otros niños de padres más permisivos. (Ventajas Desventajas, s.f.)
- No escuchan a sus hijos: no tienen en cuenta en ningún caso la opinión de sus hijos, teniendo estos que acatar las normas de sus padres, aunque sean demasiado exigentes.
- Utilizan el castigo: normalmente los padres autoritarios utilizan normas y reglas muy estrictas, así como castigos hacia sus hijos cuando hacen algo que no deberían o se niegan a hacer.
- Escaso contacto emocional: generalmente hijos de padres autoritarios no disfrutan del contacto emocional con sus padres a los que les falta en gran medida afecto de sus progenitores. (Ventajas Desventajas, s.f., párr. 4)

Por consiguiente, Cheung y Kwok (1996, como se citó en Girardi y Velasco, 2006) encontraron que:

La orientación conservadora se identifica con el autoritarismo, por ello causa desesperanza, genera incapacidad aprendida y afecta la autoestima. La desesperanza se interpretó como el resultado del desarrollo de conductas inadaptadas y de conceptos fatalistas alienados y desesperanzados, resultantes de una orientación conservadora e individualista. Así, el aumento del conservadurismo propicia que la gente se vuelva más fría y apática, engendrándole desesperanza. (p. 31)

### **3.2 Estilo autoritativo o democrático**

Toma su nombre de la práctica educativa de padres democráticos, que son los que presentan niveles altos en comunicación, afecto, control y exigencias de madurez. En consecuencia, son afectuosos, refuerzan el comportamiento, evitan el castigo y son sensibles a las peticiones de atención del niño; no son indulgentes,

sino que dirigen y controlan al ser conscientes de los sentimientos y capacidades; explican razones, no rindiéndose a caprichos y plantean exigencias e independencia. Asimismo, un estilo democrático se puede definir por evitar tomar decisiones arbitrarias, pues los padres ponen límites, escuchan a sus hijos y llegan a acuerdos (Ramírez, 2005).

En suma, los padres son cariñosos y ofrecen su apoyo al niño, pero, al mismo tiempo, establecen límites firmes para sus hijos. Estos intentan controlar el comportamiento de sus hijos a través de reglas, diálogo y razonamientos con ellos. Escuchan la opinión de sus hijos sin estar de acuerdo. Por lo tanto, los niños tienden a ser amistosos, enérgicos, autónomos, curiosos, controlados, cooperativos y más aptos al éxito. (Asociación Americana de Psicología [APA], 2017, párr. 2)

Por tal razón:

Los padres con este estilo de crianza confían en ellos como padres por que emplean una comunicación clara y se esfuerzan por aumentar la empatía con sus hijos. De esta manera, consideran las necesidades de los demás, escuchan, toman en cuenta la opinión y sentimientos de sus hijos frente a las situaciones familiares, pero son los padres quienes toman la última decisión. (Acosta, Toro y Guerrero, 2015, como se citó en Vargas y Ariza, 2021, p. 125)

Características de los padres

- Ponen normas y límites claros y sin negociarlos. Sin embargo, las consecuencias y castigos son proporcionados y adecuados en función de la situación.
- Sensibilidad ante las necesidades del niño: responsabilidad.
- Explicaciones.
- promueve la conducta deseable.
- Hogar con calor afectivo y clima democrático.
- Tienen una comunicación fluida.
- Transmiten confianza.

- No solucionan los problemas, sino que animan a resolverlos por sí mismos.
- Asumen que sus decisiones pueden no estar bien, y son capaces de rectificar, propiciando la autonomía.
- Mantienen una presencia afectiva fuerte.
- Establecen jerarquías,
- Existe diálogo entre los integrantes de la familia. (Psicología Monzo , s.f., párr. 12)

Los padres con autoridad o democráticos tienen controles firmes sobre las conductas de sus hijos y hacen fuertes demandas encaminadas a la madurez. Asimismo, son flexibles y están dispuestos a escuchar el punto de vista de sus hijos; frecuentemente se ajustan a los comportamientos de estos. Estos combinan su estilo con calidez, cariño, límites firmes, un alto nivel de supervisión, democracia y apertura en la comunicación. Igualmente, escuchan la opinión de los hijos y explican las razones de los castigos (Coplan et al., 2002). Se considera este estilo de crianza como el ideal en la formación de los hijos, porque se asocia con una alta autoestima y una baja depresión y ansiedad. (Trujillo, 2019, p. 8)

Dentro de las principales ventajas que tiene ser padres democráticos se encuentran las siguientes:

- Gran comunicación: entre los padres y sus hijos existe un gran nivel de comunicación.
- Comprensivos: los padres son comprensivos con sus hijos y están atentos a las necesidades de sus hijos.
- Muy afectuosos: son padres que demuestran el cariño, amor y afecto que tienen hacia sus hijos.
- Gran confianza: los hijos son persistentes y capaces de afrontar situaciones nuevas con gran confianza.

- Hijos felices y alegres: generalmente los hijos de padres democráticos son personas felices y mucho más alegres que los hijos de padres autoritarios.
- Autonomía e independencia: los hijos gozan de autonomía e independencia, pero siempre dentro de los límites establecidos por los padres y entendidos por los hijos.
- Normas bien definidas: los padres democráticos definen de forma clara las normas que deben de ser llevadas por sus hijos, estas son razonadas e intentan que estos se impliquen y comprendan el porqué de esas reglas y normas. (Ventajas Desventajas, 2021, párr. 3)

Entre las principales desventajas de los padres democráticos se encuentran:

- Inseguridad: en muchas ocasiones los padres desconfían de si el consenso con sus hijos es la mejor opción para su educación, aunque en cualquier caso prefieren una gran comunicación y comprensión hacia ellos.
- Críticas: muchos padres se encuentran expuestos a las opiniones de personas ajenas a su familia sobre tomar las decisiones en conjunto con sus hijos, puesto que para ellos los hijos deberían obedecer a sus padres y no implicarse directamente en su propia educación. (Ventajas Desventajas, 2021, párr. 5)

Teniendo en cuenta a Guzmán et al. (2009), los hijos de padres democráticos son personas competentes, responsables, con mayor grado de adaptación. Igualmente, presentan mejor rendimiento académico, más autoestima, son personas más tolerantes, dado que se tienen en cuenta sus capacidades para establecer tareas.

### **3.3 Estilo Permisivo**

Es el estilo practicado por padres permisivos, que son los padres caracterizados por un nivel bajo de control y exigencias de madurez, pero con un nivel alto de comunicación y afecto. Estos se caracterizan precisamente

por el afecto y el dejar hacer. Por otro lado, manifiestan una actitud positiva hacia el comportamiento del niño, por lo que aceptan sus conductas y escasamente usan el castigo. De hecho, consultan con el niño sobre decisiones; no exigen responsabilidades ni orden; permiten al niño autoorganizarse, no existiendo normas que estructuren su vida cotidiana; utilizan el razonamiento, pero rechazan el poder y el control sobre el niño. (Ramírez, 2005, p. 172)

En esa medida, los padres son cariñosos, relajados y no establecen límites firmes, no controlan de cerca las actividades de sus hijos ni les exigen un comportamiento adecuado a las situaciones. En consecuencia, los niños tienden a ser impulsivos, rebeldes, sin rumbo, dominantes, agresivos, con baja autoestima, sin autocontrol y con pocas motivaciones para realizarse con éxito. (Asociación Americana de Psicología [APA], 2017, párr. 3)

#### Características de los padres

- No suelen mantener los límites y se muestran flexibles con las normas, consecuencias o castigos.
- Responde y atiende las necesidades de los niños.
- Permisividad.
- Pasividad.
- Acceden fácilmente a los deseos de los hijos
- No permiten que los niños superen los problemas, son ellos quienes les van resolviendo sus dificultades/problemas/obstáculo.
- No suelen mostrar claridad en las pautas que les dan, intentando razonar de forma excesiva con ellos.
- No favorecen la autonomía.
- Ceden ante los conflictos.
- Fomentan el egocentrismo. (Psicología Monzo , s.f., párr. 8)

Las principales ventajas que tiene ser padres permisivos consisten en lo siguiente:

- Muy tolerantes: son padres que se muestran tolerantes hacia sus hijos y aceptan positivamente los impulsos de estos.
- Afecto y contacto emocional: los hijos de padres permisivos suelen crecer en un ambiente más alegre y jovial que otros niños, puesto que no existen unas normas tan autoritarias y estrictas.
- Muy familiares: normalmente tanto los padres, como los hijos criados en un ambiente permisivo suelen ser personas muy cariñosas y familiares que comparten mucho tiempo libre con aquellas personas que quieren.
- Fuerte vinculación: generalmente se crean unos vínculos fuertes con sus hijos haciendo que los hijos confíen en sus padres y puedan contarle todo sin tener miedo a una reprimenda, dado que cuentan con el apoyo de sus padres.
- Entre las principales desventajas de los padres permisivos se encuentran:
  - Inseguridad en sí mismos: en general los hijos suelen ser más inseguros y confían menos en ellos que los hijos de padres más estrictos.
  - Baja autoestima: a medida que los niños de padres permisivos van creciendo pueden llegar a sentir una baja autoestima por no poder enfrentarse a las tareas o trabajos que otras personas sí pueden realizar puesto que sobrepasan sus capacidades.
  - Problemas sociales: los niños criados en un ambiente permisivo suelen tener problemas en las interacciones sociales, puesto que suelen tener diferentes normas de comportamiento que los demás.
  - Bajo rendimiento académico: *a priori*, los hijos de padres permisivos pueden desarrollarse con padres poco exigentes y para ellos puede ser algo bueno, pero a futuro esto puede provocar un problema para los hijos, demostrado en un bajo rendimiento académico.
  - Dificultad para acatar las normas: normalmente los hijos de padres permisivos no tienen unas reglas de actuación, por lo que en muchas ocasiones estos niños tienen problemas para acatar las normas de profesores o superiores. (Ventajas Desventajas, s.f., párr. 4)



En esa medida, cuando los padres utilizan un estilo de crianza permisivo, el apoyo es alto y el control es bajo. Es un estilo libre que permite a los hijos regular sus propias actividades con poca interferencia de los padres, debido a que no imponen reglas, solo las enuncian sin consecuencias por su transgresión. Dicha situación posibilita su fluctuación y transformación constante (Nardone, Giannot y Rocchi, 2003). Estos padres son llamados indulgentes o no directivos, evitan la confrontación y es común que cedan a las demandas de sus hijos, quienes tienen mayores probabilidades de presentar problemas académicos y de conducta. (García-Méndez et al., 2014, p. 135)

Por otro lado, los niños con padres permisivos son creativos, no tienen miedo al fracaso ni al castigo. Sin embargo, al aprobar todos sus deseos tienden a desarrollar baja tolerancia a la frustración, esto puede ocasionar agresividad. En suma, son personas dominantes con ausencia de disciplina, autocontrol y autoestima. (Acosta, Toro y Guerrero, 2015, como se citó en Vargas y Ariza, 2021, p. 125)

### **3.4 Estilo Pasivo o Negligentes**

Es el estilo de crianza utilizado por padres que rechazan y son negligentes. Estos no son receptivos ni exigentes y a quienes sus hijos parecen serles indiferentes. Al niño se le da tan poco como se le exige, puesto que los padres presentan unos niveles muy bajos en las cuatro dimensiones: afecto, comunicación, control y exigencias de madurez. En efecto, no hay apenas normas que cumplir, pero tampoco hay afecto que compartir; por lo que se destaca la escasa intensidad de los apegos y la relativa indiferencia con respecto a las conductas del niño. Los padres parecen actuar bajo el principio de no tener problemas o de minimizar los que se presentan, con escasa implicación y esfuerzo. (Ramírez, 2005, p. 173)

De igual manera la Asociación Americana de Psicología lo define como:

Los padres son indiferentes, poco accesibles y tienden al rechazo; a veces pueden ser ausentes. Por lo tanto, los niños tienden a tener poca autoestima, poca confianza en sí mismos, poca ambición y buscan, en ocasiones, modelos inapropiados a seguir para sustituir a los padres negligentes. (Asociación Americana de Psicología [APA], 2017, párr. 4)

#### Características de los padres

- Padres indiferentes.
- No hay participación afectiva en los asuntos de los hijos.
- Dimisión en la tarea de los hijos, invierten en los hijos el menor tiempo posible.
- Inmadurez.
- No suelen imponer límites.
- Hostiles y agresivos.
- Escasa motivación.
- Se muestran muy concentrados en sus propios problemas. Y no tienen tiempo para cubrir las necesidades de su hijo.
- No expresan lo que sienten por su hijo ni transmiten afecto y calidez. (Jiménez, 2010, p. 6)

Los padres negligentes muestran poco o ningún compromiso con su rol, no ponen límites a sus hijos, porque se carece de interés en hacerlo, son pocas las respuestas afectivas o de control conductual en situaciones diarias y/o en aquellas en que críticamente se requieren. Son padres que puntúan bajo las dimensiones de exigencia y afectividad; en casos extremos, explícitamente rechazan a sus hijos (Merino y Arndt, 2004). Al respecto, la teoría de aceptación-rechazo parental, determina que el rechazo de los padres tiene efectos negativos en la adaptación psicológica y el funcionamiento de la conducta de niños y adultos (Khaleque, Rohner y Laukkala, 2008), razón por la cual los hijos pueden presentar irritabilidad e inestabilidad emocional (Montts y Ulloa, 1996). Por lo tanto, los niños con padres negligentes se caracterizan por tener baja autoestima, son

impulsivos, tienen bajo rendimiento académico. En suma, los niños sienten que sus padres no los quieren y buscan su atención con conductas negativas. (García-Méndez et al., 2014, p. 135)

### **3.5 Nuevos estilos de crianza, crianza respetuosa**

En los últimos años, el término “crianza respetuosa”, “natural” o “con apego” ha tomado relevancia, debido a que permite el desarrollo armónico de lo físico y psicológico del niño. Basado en la teoría del apego seguro de John Bowlby (1960), el pediatra William Sears (2001) publicó *El libro de la crianza con apego: una guía con sentido común para comprender y cuidar a su bebé*, donde propone fomentar la confianza y comunicación entre padres e hijos. (Di Stefano, 2019, p. 2)

Bajo ese aspecto, el desarrollo emocional en la infancia implica cambios continuos en la capacidad del niño para relacionarse con el medio y la manera cómo se percibe a sí mismo y a quienes lo rodean. De acuerdo con lo anterior, Mary Ainsworth definió el apego como un vínculo afectivo relativamente perdurable, en el que el otro es importante, en tanto individuo único e intercambiable con el que se quiere mantener cierta cercanía. Dicho vínculo se manifiesta a través de un sistema de conducta cuyo fin es el mantenimiento de la proximidad entre el individuo y una o varias personas afectivamente cercanas a él, usualmente concebidas como más fuertes. (Amar et al., 2009, p. 234)

El apego es el lazo afectivo que se establece entre el niño y una figura específica, que une a ambos en el espacio, perdura en el tiempo, se expresa en la tendencia estable a mantener la proximidad y cuya vertiente subjetiva es la sensación de seguridad. (Villanueva y Sanz, 2009, p. 459)

Por su parte, Bowlby (1973) definió la conducta de apego como “cualquier forma de conducta que tiene como resultado el que una persona obtenga o retenga la proximidad de otro individuo diferenciado y preferido, que suele concebirse como más fuerte y/o más sabio” (p. 292). En efecto, las

conductas infantiles, como succionar, aferrarse, seguir, sonreír y llorar tienden a licitar respuestas protectoras de los cuidadores adultos y a establecer un vínculo entre el niño y el cuidador. (Feeney y Noller, s.f., p. 18)

De la misma manera, Bowlby planteó que el comportamiento del apego es un sistema motivacional innato que busca mantener la proximidad entre el niño pequeño y sus cuidadores o padres. La teoría subraya la importancia de que el niño se sienta capaz de depender de sus figuras de apego y, asimismo, la habilidad de estas figuras para contener y proteger al niño, especialmente en momentos de mayor necesidad. Por ende, el sistema comportamental del apego ha sido hipotetizado como fundamental para la sobrevivencia del niño, puesto que persigue las condiciones de seguridad con sus cuidadores, especialmente bajo condiciones de amenaza. (Centro de Psicología de Madrid, s.f.)

De acuerdo con lo anterior, John Bowlby teorizó la existencia de cuatro tipos diferentes de apego:

### ***Apego seguro***

Se considera el apego más sano a nivel emocional. Surge en los casos en que el niño es capaz de confiar en que sus padres no le van a fallar, estiman que el pago es de manera incondicional. Para que se dé, el cuidador debe proporcionar no solo seguridad al niño, sino que también debe esforzarse por tener suficiente contacto y comunicación. (Awen Psicología, s.f., párr. 30)

Por otro lado, “los niños que tienen un apego seguro a nivel emocional se sienten aceptados, por lo que interactúan fácilmente con su entorno” (Awen Psicología, s.f., párr. 32).

### ***Apego ansioso y ambivalente***

Las personas con ambivalencia emocional tienen una tendencia a sentirse angustiados. Los niños que desarrollan esta forma de apego no confían en sus cuidadores, por lo tanto, al crecer experimentan una sensación de inseguridad e incertidumbre. La causa de esta falta de confianza se debe a

que los cuidados que recibieron fueron ambivalentes e inconsistentes. A raíz de esto, es común que sientan angustia y miedo ante las separaciones. (Awen Psicología, s.f., párr. 33)

### ***Apego evitativo***

“Esta forma de apego es típica de los niños cuyos cuidadores no les proporcionan suficiente seguridad. Esto los ha obligado a desarrollar un distanciamiento social y autosuficiencia compulsiva con respecto a sus creadores” (Awen Psicología, s.f., párr. 36).

“Se caracterizan por no llorar cuando la figura del cuidador desaparece. De hecho, buscan evitar el contacto. Es común que tal conducta se confunda con seguridad, pero lo cierto es que en el fondo produce malestar en el niño” (Awen Psicología, s.f., párr. 37).

En ese sentido, quienes desarrollan este tipo de apego crecen con un sentimiento de que son poco valorados y lidian con altos niveles de estrés emocional, lo que eventualmente se traduce en dificultad para desarrollar relaciones íntimas en la etapa adulta. (Awen Psicología, s.f., párr. 38)

### ***Apego desorganizado***

Es una especie de mezcla entre el apego evitativo, el ansioso y ambivalente. Surge cuando los cuidadores tienen una conducta negligente e insegura. Los niños que lo desarrollan presentan una conducta contradictoria e inadecuada, hasta el punto de que pueden sentir miedo de sus cuidadores, a la vez que desconfían de estos. Las personas que crecen con esta forma de apego tienen problemas para gestionar sus emociones y con frecuencia reaccionan ante su entorno de manera impulsiva o explosiva. (Awen Psicología, s.f., párr. 39)

Tomando en cuenta lo anterior:

El pediatra norteamericano William Sears fue quien acuñó el término *Attachment parenting*, que se traduce como “crianza con apego seguro”,

conocida como crianza respetuosa. Esta se basa en la filosofía de cuidados en la teoría del apego de Bowlby. En esencia, la crianza respetuosa es un de crianza que brinda lo que se considera necesario, no solo alimento, higiene, la seguridad y confort de un hogar, sino también brazos, cariño, amor y cuidado, partiendo de que el llanto es una llamada de auxilio. Su manera de expresar lo que necesita para sentirse seguro y en calma y con ello explorar y aprender del entorno. (Cortes, 2022, p. 12)

De acuerdo con Cristina Laguna, la crianza respetuosa tiene su base en la teoría del apego de John Bowlby. Por lo tanto, esta se define como una forma de vida y se fundamenta en los principios de amor incondicional, empatía, igualdad y respeto por los hijos. En ese orden de ideas, la crianza respetuosa se basa en entender al niño y sus necesidades. Esto es importante, porque a menudo se ignoran estas necesidades y se pasan por encima. Por tanto, la crianza respetuosa se centra en empatizar con el niño y darle voz. Aquella que él no puede expresar, porque no sabe o puede. (Mi Aula Integrada, 2022, párr. 1-2)

Por otro lado, Mantilla (2019):

Definió la crianza respetuosa como un movimiento social y un estilo de vida simultáneamente por su doble búsqueda por transformar personal y socialmente el rol de la “mapaternidad”, tal como suelen decir en el universo de la crianza respetuosa y el lugar de la infancia. Como movimiento social, el objetivo es transformar el parto, el nacimiento y la crianza mediante la difusión de información sobre la fisiología del parto, la crianza y las acciones en el espacio público, dirigidas, por su puesto, a la promoción de prácticas de atención de la salud perinatal que respeten, tanto los procesos fisiológicos del embarazo, parto y nacimiento, como las necesidades fisiológicas y emocionales de los niños y niñas en las etapas de la crianza. (pp. 64-65)

En relación con las prácticas de atención de la salud, el cuestionamiento de la vacunación obligatoria (Brown, 2014), el acercamiento a terapias alternativas para la atención de los procesos de salud y enfermedad se

alinean también con este tipo de crianza. Con respecto a la educación, la búsqueda de modelos educativos alternativos a la educación tradicional (pedagogías alternativas como Waldorf o Montessori, o la no escolarización, movimientos como *homeschooling*) es un rasgo sobresaliente. (p. 66)

### ***Consideraciones básicas de la crianza respetuosa***

*(Birth bonding)* Lazos afectivos desde el nacimiento

Estos consisten en fomentar el contacto piel con piel con el bebé desde el momento en que nace, como ya hacen en muchos hospitales. El bebé necesita a la madre y estar con ella facilita la instauración de la lactancia materna, le hace sentirse más seguro, desarrollarse mejor (los que son separados aumentan la frecuencia cardíaca y empiezan a sentir estrés, consumiendo más glucosa sanguínea) y la madre se vincula fácilmente con su hijo. (Dicrianza Respetuosa, s.f., párr. 2)

De acuerdo con Acuña Muga Juliana y Alonso Acula Carmen, practicar el *birth bonding* tiene múltiples beneficios, como brindar mayor estabilidad fisiológica del niño, dado que ayuda al niño a adaptarse a la vida fuera del útero. De igual modo, brinda mayor estabilidad emocional, tanto al niño, como a la madre, puesto que favorece el inicio y la duración de la lactancia materna.

*(Breastfeeding)* Lactancia materna

Para la segunda B de los 8 pilares de la crianza natural es el *breastfeeding*, el alimento de los bebés humanos, el que sigue con el trabajo que la placenta deja a medias. En las últimas semanas de embarazo, la placenta traspasa gran cantidad de células inmunitarias al bebé, pero su trabajo no es completado, porque el bebé nace poco después. (Criar Consentido Comun, s.f., párr. 23)

Por lo tanto, la encargada de continuar con ese trabajo es la “placenta externa”, o, mejor dicho, las placentas externas, que son las glándulas mamarias de la madre, que empiezan a producir calostro y luego leche, ricos en nutrientes y defensas. Además, es un contacto directo, piel con piel, entre

madre e hijo, que ayuda al bebé a crear un vínculo con la madre (solo ella puede alimentarlo) y viceversa; un vínculo al que ayuda la secreción de oxitocina que se produce en la mujer, que es la hormona que se segrega, por ejemplo, cuando dos personas se enamoran (conocida como “la hormona del amor”). (Criar Consentido Comun, s.f., párr. 24)

*(Babywearing)* Llevar al bebé encima

Donde más tranquilos están los bebés es al cobijo de su madre o su padre. Por ende, se promueve el uso de portabebés, fulares o sistemas para que los bebés estén con sus padres, como se ha hecho desde siempre, y no en un cochecito, que en realidad es un invento reciente.

En ese orden de ideas, llevar al bebé encima es un fundamento de la crianza natural, los bebés que van en brazos o en porta bebé se sienten más tranquilos, pueden incluso dormir por más tiempo (precisamente porque se sienten seguros) y tienen más ratos de vigilia tranquila, que ayuda a su desarrollo: como no tienen que preocuparse de peligros que no entienden, pueden dedicarse a aprender de su entorno y de los demás, observando y escuchando cuanto sucede a su alrededor. Y en contra de lo que podrían decir, los bebés no se acostumbran a ir en brazos. (Criar Consentido Comun, s.f., párr. 254)

*(Beding close to baby)* Dormir cerca del bebé

Al dormir cerca de los bebés, estos duermen más y mejor. De este modo, se les enseña que la noche y la oscuridad no tienen por qué ser desagradables. No es más que la continuación de la atención que ya sucede por el día. Esto proporciona la misma contención y seguridad por la noche. (Dicrianza Respetuosa, 2020, párr. 8)

*(Belief in the language value of your baby’s cry)* Confianza en el valor de su llanto como lenguaje



Atender el llanto del bebé, entendiéndolo como su manera de decir que algo no va bien. Durante mucho tiempo se ha “traducido” el llanto del bebé como un intento de tomar el pelo o manipular a los padres; algo así como si estuviera intentando tomar el control. La realidad es que los lóbulos frontales del cerebro del bebé, encargados del raciocinio, tardan unos meses en empezar a desarrollarse y, en consecuencia, es imposible que haya una segunda intención cuando un bebé llora. Así, cuando el bebé llora, es menester responder al llanto, porque, al igual que para los adultos, es importante sentirse escuchados, comprendidos y acompañados por otras personas. (Dicrianza Respetuosa, 2020, párr. 9)

*(Beware of baby trainers)* Tener cuidado con los adiestramientos

Las rutinas pueden ser muy útiles para los padres y para los bebés, que acaban aprendiendo la dinámica familiar. Sin embargo, si son demasiado rígidas pueden aparecer problemas. Se podría decir que lo importante consiste en buscar una manera adecuada de funcionar en casa, pero teniendo presente que las necesidades del bebé están por encima de los horarios y de los deseos de los adultos. (Dicrianza Respetuosa, 2020, párr. 10)

De hecho, muchos bebés acaban revelándose si se intentan forzar las situaciones; esto es, si los padres quieren que estos coman cuando aún no tienen hambre, que duerman cuando aún no tienen sueño o que estén solos sin estar aún preparados, por ejemplo. (Dicrianza Respetuosa, 2020, párr. 11)

*(Balance)* Mantener un equilibrio

Es una manera de decir que, como padres, igual que cualquiera persona adulta, es necesario tener un equilibrio. Es decir, no llegar al extremo del autoritarismo en la crianza, pero no caer en la permisividad. Es importante resaltar estos, porque mucha gente confunde la crianza natural con “dejar al niño que haga lo que le dé la gana”, y esto no es así. (Dicrianza Respetuosa, 2020, párr. 12)

En ese sentido, la base de la crianza natural radica en ser un ejemplo para que los niños aprendan de los adultos, pero ser lo suficientemente humildes como para darse cuenta de que los niños tienen mucho que enseñar. Asimismo, dar valor a sus sentimientos, opiniones y decisiones. Esto no quiere decir que deban prevalecer necesariamente, sino que hay que escucharlos, valorarlos y responder sin humillaciones, si lo que se busca es que en el futuro sigan contando con los padres a nivel comunicativo. (Dicrianza Respetuosa, 2020, párr. 13)

*(Both) Ambos*

Que ambos, los dos miembros de la pareja (si los hay), estén implicados en la crianza y el cuidado del bebé, y luego del niño, de día y noche. De igual modo, que ambos estén involucrados en atender sus demandas, su educación y en los valores que se le pretende transmitir. (Dicrianza Respetuosa, 2020, párr. 14)

Por otro lado, y de acuerdo con Mantilla (2019), además de estas consideraciones básicas la crianza respetuosa fomenta:

“El parto fisiológico: se refiere al parto como un evento que se da (o debería de darse) de forma espontánea, sin intervenciones médicas que obstaculicen su desarrollo” (p. 68).

La lactancia fisiológica con destete espontáneo: desde esta visión se explica que la lactancia es absolutamente instintiva para el bebé que nace con la capacidad de mamar y para su madre que produce leche independientemente de su voluntad. Por lo tanto, recuperar la cultura del amamantamiento se torna un valor imprescindible en este modelo, al tiempo que se propone la “lactancia a término” o “destete fisiológico”; es decir, esperar a que sea el niño o niña quien se destete por su propia decisión. Bajo este enfoque, la importancia de la lactancia se justifica a partir de sus funciones inmunológicas, nutricionales, regulación del estrés, el sueño y de contención afectiva. Asimismo, se entiende que la expectativa fisiológica en

torno a la lactancia alcanza su desarrollo cúlmine entre los cinco y siete años.  
(p. 68)

**La libertad del desarrollo del movimiento:** el movimiento del niño/a es libre y está liberado de cualquier voluntad. Igualmente, consiste en dejar que el bebé se mueva libremente y sin intervención del adulto. Gracias al movimiento libre, el desarrollo del niño es un aprendizaje continuo en busca de la conquista de la independencia.

**La alimentación saludable:** la alimentación complementaria también es “autorregulada”; es decir, es el bebé quien aprende a incorporar los alimentos a través del juego y la exploración a medida que estos le causan interés. Así, la alimentación autorregulada condensa una figura de la infancia que recorre y articula toda la propuesta, y que podría sintetizarse en la sabiduría de los niños y niñas sobre cómo, qué y cuándo comer. (p. 69)

**El control de esfínteres sin intervención del adulto:** el control de esfínteres no se aprende. Este se adquiere cuando el niño está maduro para ello. Caminar, hablar, comer, son funciones que se adquieren cuando los niños están lo suficientemente maduros. En suma, son adquisiciones paulatinas, lentas, que llevan mucho tiempo. Es un proceso de maduración, y lo único que hay que dar al niño es tiempo y amor. Finalmente, tu hijo debe aprender a reconocer las señales de su cuerpo y usar el baño cuando lo necesite.

### **3.6 Principales roles en la crianza**

Cabe resaltar que la familia es un sistema organizado, así como el núcleo básico de la sociedad. Esto quiere decir que se trata de un colectivo en el que hay normas, valores y pautas de comportamiento. Asimismo, hay jerarquías y roles familiares que le otorgan un lugar determinado a cada uno de los miembros que la componen. Y todo ello se ve reflejado en la sociedad. (La Mente es Maravillosa, s.f., párr. 2)

Por ende, la forma de relacionarse entre sí y los miembros de la familia resultan determinantes al momento de relacionarse con el resto de

la sociedad. Cada familia señala en la práctica qué es bueno y qué no. Igualmente, cómo se espera que actúe cada uno de los integrantes. Eso es lo que se denomina roles familiares: el papel que cada miembro cumple dentro de este núcleo. (La Mente es Maravillosa, s.f., párr. 3)

Rodrigo y Palacios (1998) apuntaron que ser padre o madre significa poner en marcha un proyecto educativo significativo e introducirse en una intensa relación personal y emocional con los hijos. Estos autores señalaron que, a su parecer, las funciones básicas que la familia cumple en relación con los hijos son las siguientes: a) legitimar su supervivencia y promover su crecimiento y socialización; b) proporcionar un clima de afecto y apoyo para su desarrollo; c) brindar la estimulación necesaria para que sean capaces de relacionarse competentemente; y d) decidir con respecto a la apertura de otros contextos educativos que coadyuven a su educación.

Por otro lado, Aguilar (1990) propuso que “las prácticas educativas que adoptamos con nuestros hijos no suelen provenir de análisis informados y profesionales, sino de estrategias que muchas veces se han ido transmitiendo de generación en generación (con algunas adaptaciones a la “época”), y, a pesar de que algunas veces se han cuestionado diversas formas con las que nos educaron, en el momento de la acción frente a nuestros hijos solemos traicionarnos y tendemos a hacer lo mismo que hemos aprendido, visto, vivido y criticado cuando fuimos educados. (Torres et al., 2008, p. 80)

Esto quiere decir que el niño nace en el interior de una relación de pareja, una relación recorrida por impulsos de todo tipo y por ondas emocionales con las que el recién nacido debe regular los propios estados internos para obtener una reciprocidad relacional, de lo contrario podría perder el propio sentir o sentimiento. (Quaglia y Castro, 2007, p. 171)

Autores como Doherty, Kouneski y Ericsson (1998) plantearon que el término “responsable” sugiere un deber ser, una serie de normas deseables para evaluar la conducta del padre. Igualmente, esto conlleva un significado moral

(correcto o erróneo), porque sugiere que algunos padres pueden ser juzgados como irresponsables. Por lo tanto, una persona es responsable cuando incluye, en los motivos de su comportamiento, la previsión de los efectos posibles del comportamiento propio. En efecto, la responsabilidad en la crianza hace referencia a que los padres incluyan en los motivos de su comportamiento la previsión de los efectos posibles de su conducta sobre el desarrollo integral óptimo de sus hijos. En suma, la responsabilidad en la crianza es la obligación de los padres para dar cuenta de las consecuencias de su comportamiento sobre el proceso de desarrollo de los hijos. (Cruz, 2019, pp. 41-42)

Desde hace más de veinte años, Pereira (1984) señaló que la sociedad requiere de un equilibrio permanente entre el amor y la autoridad, y entre la solidaridad y la rivalidad, elementos que están presentes en cada uno de los miembros de la familia; son elementos que cuando se descuidan o exageran, o cuando se desconoce el papel que cada miembro que la familia desempeña ocurren diversos trastornos afectivos en los infantes. Por consiguiente, las relaciones afectivas de la infancia condicionan a menudo la vida del adulto y, por ello, los padres tienen una gran responsabilidad en el desarrollo psicológico y social de sus hijos, por lo que la intimidad, la autoridad y la educación son factores fundamentales para que una familia pueda desempeñar en forma óptima su función. (Torres et al., 2008, p. 179)

### **3.6.1 Rol del padre en la crianza**

Para la investigadora Norma Fuller (2000), la paternidad se podría definir como “un campo de prácticas y significaciones culturales y sociales en torno a la reproducción, al vínculo que se establece o no con la progenie y al cuidado de los hijos. Estas prácticas y significaciones emergen del entrecruzamiento de los discursos sociales que prescriben valores acerca de lo que es ser padre. En consecuencia, producen guiones de los comportamientos reproductivos y parentales. Los que varían según el momento del ciclo vital de las personas y según la relación que establezcan

con la progenitora y con las hijas e hijos. Asimismo, estas relaciones están marcadas por las jerarquías de edad, género, clase, raza y etnia". (Aguayo y Kimelman, 2022, p. 9)

De acuerdo con la *Guía de paternidad activa* UNICEF (2014), la paternidad es la relación que los hombres establecen con sus hijas e hijos en el marco de una práctica compleja en la que intervienen factores sociales y culturales, que además se transforman a lo largo del ciclo de vida. (Unicef, párr. 1)

Ser un papá activo se considera del siguiente modo:

- Ser partícipe del cuidado diario, la crianza y la estimulación de tu hijo o hija.
- Ser corresponsable de la crianza, compartiendo con la mamá las tareas domésticas y cuidados, tales como alimentar, vestir, pasear, hacer dormir, jugar, bañar y enseñar a tu hijo o hija.
- Estimular el desarrollo de tu hijo o hija en cada etapa de su vida.
- Tener una relación afectuosa e incondicional con él o ella.
- Criar de manera respetuosa, al establecer límites con buen trato. Ser un papá presente implica proveer económicamente, pero es mucho más que eso.
- Estar involucrado en todos los momentos del desarrollo de tu hijo o hija: embarazo, nacimiento, infancia temprana, niñez y adolescencia.
- Brindar una crianza respetuosa donde predomine el cuidado y la educación con base en el buen trato, diálogo y respeto. (Unicef, s.f., párr. 3)

Según Kliksberg (2000) como se citó en Contreras et al. (s.f.):

La ausencia del padre afecta el rendimiento educacional, debido al pobre clima socioeducativo del hogar, lo que afecta la inteligencia emocional. En estas circunstancias, los individuos pueden presentar una escasa capacidad para enfrentar adversidades; de igual forma, ello afecta la salud en general y propicia sensaciones de inferioridad, agresividad, aislamiento,

resentimiento, y lo que el autor ha denominado: “la orientación en aspectos morales”. (p. 1)

Cuando el papá está involucrado activamente en el cuidado y desarrollo de tu hijo o hija:

- Cuando los padres tienen una presencia de calidad en la vida de sus hijas/os estos tienden a desarrollarse mejor en diversas áreas, tales como su salud física y mental, motivación al estudio, rendimiento académico, desarrollo cognitivo y habilidades sociales, presentan una mayor autoestima, menos problemas de conducta y mayor tolerancia al estrés, entre otras (Allen y Daly, 2007; Barker, 2003; Nock y Einolf, 2008; Sarkadi et al, 2008).
- En la adolescencia, aquellas/os hijas/os que contaron con un padre involucrado durante su infancia es más probable que presenten una mejor salud mental, y presenten menos consumo abusivo de alcohol y drogas, menos problemas con la Ley y menos riesgos en salud sexual y reproductiva (Allen y Daly, 2007; Nock y Einolf, 2008).
- Aquellos hombres que están involucrados en su paternidad presentan en promedio mejores indicadores de salud. Los padres implicados tienen mayor probabilidad de estar satisfechos con sus vidas, vivir más, enfermarse menos, consumir menos alcohol y drogas, experimentar menos estrés, accidentarse menos, y tienen mayor participación en la comunidad (Allen y Daly, 2007; Ravanefra, 2008).
- En general la presencia del padre suele incrementar el ingreso familiar, lo que impacta positivamente en las posibilidades de desarrollo de hijos e hijas (Barker, 2003).
- La presencia activa y corresponsable del padre suele ser positiva para la madre, quienes tienden a tener menos sobrecarga en las tareas de cuidado y domésticas. Asimismo, pueden incrementar su salud física y mental (Allen y Daly, 2007; Barker, 2003).

- Ausencia de los padres tiene enormes costos económicos y sociales, directos e indirectos. Los hogares con ausencia paterna suelen presentar mayores costos para el Estado por programas de asistencia, debido a que en esos casos se presentan mayores problemas psicosociales (Nock y Einolf, 2008). (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, s.f., p. 30)

Beneficios de la paternidad en los hijos. Es decir, quienes han contado con un papá presente, comprometido y afectivo tienen:

- Mejor autoestima.
- Mas habilidades sociales.
- Mejor desempeño escolar.
- Más herramientas para enfrentar las dificultades que se les presentan en la vida.
- Mayor bienestar psicológico.
- Más probabilidad de ser comprometido. (Tinajero, 2021, párr. 2)

### **3.6.2 Rol de la madre**

Las palabras “mujer” y “madre” se relacionan de manera inmediata en el lenguaje cotidiano, debido a que, en la construcción de la identidad femenina, la maternidad y la crianza se consideran expectativas propias del ser mujer. Estas se delimitan como las funciones femeninas por excelencia. (Barreto, s.f., p. 1)

De acuerdo con lo anterior, el concepto de maternidad remite tanto a un estado fisiológico momentáneo (el embarazo), como a una acción a largo plazo (la crianza y la educación). En última instancia, la función maternal estaría cumplida solo en el momento en que la madre alcanza a observar que su hijo ya es un adulto (Barreto, s.f.).

A partir de esto, la maternidad es una de las tareas esenciales de la reproducción social. Las actividades que implica, no solo las vinculadas a su dimensión biológica, sino también la crianza y el cuidado de los hijos, recaen



de manera desproporcionada en las mujeres. (Jimenez, s.f., p. 29) Por lo tanto, el rol de la figura materna es de vital importancia, porque constituye un pilar fundamental para el desarrollo cognitivo, social y emocional del niño. Si no hay una adecuada vinculación con la madre, el niño no tendrá la suficiente seguridad para explorar y conocer el mundo, mucho menos desarrollarse cognitivamente. (INSM, 2018, párr. 1)

Por otro lado, los recién nacidos están predispuestos de forma natural para relacionarse con las personas (Stern, 1985; Beebe, Lachmann, 2002). Asimismo, está comprobado que el recién nacido distingue, ya desde las primeras quince horas de vida, la voz (DeCasper, Fifer, 1980), el olor (MacFarlane, 1975) y la cara (Field y otros, 1982) de la madre, prefiriéndola sobre cualquier otra persona. Pero esta distinción se verificaría si dos personas se alternan alrededor del niño. En general, los brazos de la madre se “reconocen” porque no son los del padre. (Quaglia y Castro, 2007, p. 170)

En ese sentido, madre y padre representan dos puntos fijos para el niño, pero también son dos puntos emotivamente en “movimiento”. El completo desarrollo del niño se produce en el interior del espacio, sobre todo afectivo-emotivo, que los padres delimitan.

Finalmente, entre las responsabilidades del ser padre y madre, consideradas relevantes para el desarrollo de los hijos e hijas, se encuentran las siguientes:

- Formar. Es necesario considerar que se modela una nueva persona, lo que implica que no solo es transmitir conocimientos, sino ofrecer la vida. Dentro de esta formación es necesario cubrir todas las áreas: física, emocional, sexual, espiritual, mental, social, recreativa y familiar. Asimismo, hay que recordar que para los hijos es más fácil aprender lo que observan.
- Amar. Pocos de los varones entrevistados lo mencionan literalmente, aunque en sus opiniones es posible notar que ellos consideran la necesidad que cualquier ser humano tiene de ser amado y de amar. Es necesario, por lo tanto, que los padres satisfagan esta necesidad en sus

hijos y que los enseñen a amar, no en cuanto sentimiento, sino como acción, y que la muestren con acciones y sean capaces de recibirla.

- **Disciplinar.** Un aspecto vinculado con el amor es la disciplina. Es necesario comprender que el objetivo de la disciplina es formar, esto va acorde con la edad y la falta; no es golpear, maltratar, descargar la ira y el enojo del padre. La disciplina no consiste en destruir a una persona, sino en formarla.
- **Dar seguridad.** El que los hijos vivan en un ambiente de tranquilidad y paz les ayuda a formarse como personas seguras y con una buena autoestima, lo que les permitirá establecer relaciones sanas y constructivas. Esto no significa la ausencia de conflictos, de crisis –una utopía–, sino que los hijos puedan saber que están bajo la autoridad de adultos que saben actuar, resolver los conflictos cotidianos y respetar los derechos y diferencias de los miembros de su familia, incluidos ellos.
- **Estar presentes.** Pareciera ser que la amenaza de la paternidad es la distancia. Aunque es más usual que las madres estén más cerca física y emocionalmente de los hijos. En efecto, resulta necesario que los padres varones estén igualmente presentes, que acorten la distancia y que estén en sintonía con todo lo relacionado con aquellos. Es importante insistir en la necesidad que tienen los hijos de tal contacto.
- **Dar identidad.** Los padres y madres proporcionan identidad a sus hijos. Es vital para la sobrevivencia emocional y conductual de cada persona saber quién es, lo que resulta muy importante para sus decisiones, actos, conflictos y demás; es lamentable que la mayoría de las personas que forman la sociedad no sepan quiénes son y adopten numerosos papeles sociales al buscar su identidad y su lugar en la sociedad donde viven. (Torres et al., 2008, p. 86)

El estilo de crianza que ejerzan los padres hacia las infancias es de suma importancia, pues es ahí donde comienza la formación de la personalidad y la salud mental de los hijos.

## **Capítulo IV. Relación entre los estilos de crianza y el desarrollo de diversos trastornos**

Es sabido que la familia es el contexto donde se adquieren los primeros hábitos, las primeras habilidades y las conductas que acompañarán durante toda la vida. En ese sentido, los estilos de crianza son la forma de actuar que tienen los adultos con respecto a los niños en su día a día; esto es, la toma de decisiones y la resolución de conflictos. Ello supone que se creen expectativas y modelos que regulen las conductas y se marquen los límites a seguir. (Jiménez, 2010, p. 3)

### **4.1 Estilos de crianza factores asociados a trastornos de la conducta alimentaria**

Los trastornos de la conducta alimentaria se definen como alteraciones específicas y severas en la ingesta de los alimentos, observadas en personas que presentan patrones distorsionados en el acto de comer y que se caracterizan, bien sea por comer en exceso o por dejar de hacerlo; lo anterior en respuesta a un impulso psíquico y no por una necesidad metabólica o biológica. (Méndez et al., 2008, párr. 4)

Los trastornos de la conducta alimentaria han aumentado entre los y las adolescentes. Actualmente esto es un problema de salud, dado que acarrea consecuencias físicas, sociales y psicológicas, lo que afecta no solo al paciente, sino a la familia. Así, las patologías que más se presentan son la anorexia nerviosa, bulimia nerviosa, trastornos de la conducta alimentaria no especificados y el trastorno por atracón. (Méndez et al., 2008)

#### **4.1.1 Anorexia**

De acuerdo con la Secretaría de Salud, la anorexia se presenta cuando se pierde peso a través del ayuno y la prohibición de alimentos. Esto se considera poco saludable, debido a que se presenta una alteración en la percepción del cuerpo: la persona se observa subida de peso. Estas percepciones ocasionan

múltiples consecuencias, como desnutrición, anemia, descalcificación de huesos, que de no ser tratada podría ocasionar la muerte. (Secretaría de Salud, 2017)

De acuerdo con el Manual Diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM V, los criterios de diagnóstico son los siguientes:

- Restricción de la ingesta de energía en relación con los requerimientos, lo que lleva a un peso corporal significativamente bajo para la edad, el sexo, la etapa de desarrollo y la salud física del paciente. Un peso significativamente bajo se define como un peso que es menor al peso normal mínimo, y en niños y adolescentes, menor que el peso mínimo esperado.
- Miedo intenso a aumentar de peso o engordar, o comportamiento persistente que interfiere con el aumento de peso, a pesar de que el paciente tiene un peso significativamente bajo.
- Alteración en la forma en que experimenta el peso o la forma del cuerpo, influencia indebida del peso corporal o la forma en la autoevaluación; asimismo, falta persistente de reconocimiento de la severidad del bajo peso corporal actual. (Firman, 2020, párr. 2)

Se evidencian dos tipos de Anorexia:

- Tipo restrictivo: durante los últimos 3 meses, el paciente no ha tenido episodios recurrentes de atracones o purgas (es decir, vómitos autoinducidos o el uso indebido de laxantes, diuréticos o enemas). La pérdida de peso se logra principalmente a través de dieta, ayuno, ejercicio excesivo o mediante todos estos métodos.
- Tipo de atracones y purgas: durante los últimos 3 meses, el paciente tiene involucrados episodios recurrentes de atracones o conductas de purga (es decir, vómitos autoinducidos o el mal uso de laxantes, diuréticos o enemas). (Firman, 2020, párr. 3)

Severidad actual

- Bajo peso corporal levemente severo, definido como un IMC de  $\geq 17$ . †.

- Bajo peso corporal moderadamente severo, definido como un IMC de 16-16,99.
- Bajo peso corporal severo, definido como un IMC de 15-15,99.
- Bajo peso corporal extremadamente severo, definido como un IMC <15. (Firman, 2020, párr. 4)

Teniendo en cuenta lo propuesto por Jessica Fuentes Prieto<sup>1</sup>, Griselda Herrero-Martín, Marian Montes-Martínez, Ignacio Jáuregui-Lobera I (2022), la familia cumple un papel importante, puesto que se ha demostrado que las personas con TCA se desarrollan en ambientes familiares desfavorecidos, en el caso de la anorexia, esta ocurre principalmente por un entorno rígido y problemas de comunicación.

Del mismo modo, Hernández (2021) señaló que en Perú que predominan el estilo de crianza permisivo y autoritario en los adolescentes diagnosticados con anorexia. El autor llegó a dicha conclusión a través de un análisis descriptivo, cuya finalidad consistió en relacionar los estilos de crianza y la satisfacción de la imagen corporal.

En esa medida, estilo permisivo está asociado al poco control que tienen los padres sobre sus hijos, al aceptar su comportamiento sin dar algún tipo de retroalimentación positiva o negativa; de este modo se ocasiona que la persona que presente trastorno de conducta alimentaria deje de tener el dominio de sus comportamientos al momento de alimentarse.

La presencia del estilo autoritario en la investigación podría basarse al control minucioso de los padres y la sobreprotección es decir limitan la independencia de sus hijos, convirtiéndose como factor relevante para el desarrollo de algún trastorno de conducta alimentaria, por ende, los adolescentes encuentran como única salida del control autoritario de sus padres, a través de sus cuerpos . (Hernández, 2021, p. 82)

Asimismo, en México Melo y Vázquez (2015), afirmaron, a través de la aplicación de 47 mujeres diagnosticadas con algún TAC de la escala de socialización parental en adolescentes ESPA29, que los estos valoraron las

conductas de sus padres al concluir que las adolescentes que padecen anorexia tienen madres que les prestan poca atención, debido a que se encuentran absortas en otros aspectos de su vida. Por tal razón, las chicas podrían presentar confusión con el rol que juega su madre con respecto al de ella.

#### **4.1.2 *Bulimia nerviosa***

La bulimia nerviosa consiste en episodios recurrentes de atracones seguidos por vómitos inducidos, abuso de laxantes y diuréticos, ayunos o ejercicio intenso con la finalidad de remediar lo que se ha consumido. (Losada, 2018)

De acuerdo con DSM V, los criterios de diagnóstico son los siguientes:

- A. Episodios recurrentes de atracones, caracterizados por ambos:
  1. Comer, dentro de cualquier periodo de 2 horas, es decir, una cantidad de alimentos definitivamente mayor a lo estipulado para personas “normales” en un periodo de tiempo similar y en circunstancias similares.
  2. Sensación de que no puede dejar de comer o controlar qué o cuánto está comiendo.
- B. Comportamientos compensatorios inapropiados recurrentes para prevenir el aumento de peso, como el vómito autoinducido; uso indebido de laxantes, diuréticos u otros medicamentos; ayuno o ejercicio excesivo.
- C. Los atracones y los comportamientos compensatorios inapropiados ocurren, en promedio, al menos una vez a la semana durante 3 meses.
- D. La autoevaluación es la injustificable influenciada por la forma y el peso del cuerpo.
- E. La alteración no ocurre exclusivamente durante episodios de anorexia nerviosa. (Firman, 2020, p. 1)

Especifique si:

- Remisión parcial: después de que los criterios completos se cumplieron previamente, esto es, algunos, porque no todos los criterios se han cumplido durante un periodo prolongado de tiempo.
- Remisión completa: después de que se hayan cumplido los criterios completos. Ninguno de los criterios se ha cumplido durante un periodo prolongado de tiempo. (Firman, 2020, p. 1)

Severidad actual:

- Leve: un promedio de 1-3 episodios de conductas compensatorias inapropiadas por semana.
- Moderado: un promedio de 4-7 episodios de conductas compensatorias inapropiadas por semana.
- Severo: un promedio de 8-13 episodios de conductas compensatorias inapropiadas por semana.
- Extremo: un promedio de 14 o más episodios de conductas compensatorias inapropiadas por semana. (Firman, 2020, p. 1)

Según Losada (2018), en la bulimia nerviosa hay una falta de ego, debido a una pobre empatía con los padres. En consecuencia, predomina un estilo de crianza autoritario que se caracteriza por ejercer estricto control, hay una nula comunicación y expresión emocional. Por su parte, Blouin et al. (1990, como se citó en Losada, 2018), señalaron que las pacientes con bulimia percibían a sus familias como menos unidas, menos independientes, menos expresivas y con escasa participación en actividades recreativas, y más orientadas hacia el éxito. Del mismo modo, se obtuvo que muchas de estas características se relacionan con la etiología de otros trastornos, como la depresión. De acuerdo con las investigaciones, se ha reportado que el sistema familiar de las pacientes que padecen BN suele ser más conflictivo, desorganizado, crítico y menos cohesivos que en las familias del grupo control.

En suma, la familia cumple un papel muy importante antes, durante y después del diagnóstico de los TCA, puesto que desde el inicio los padres influyen en la forma en cómo se alimentan los hijos. Los hábitos alimenticios en la infancia

pueden desempeñar un factor de riesgo para un trastorno alimentario. Por lo tanto, es importante señalar que la familia es clave en el trascurso y recuperación de la enfermedad, dado que los padres deben involucrarse y, en ocasiones, hacer cambios en los hábitos alimenticios para promover la progresión y desarrollo de la enfermedad. (Fuentes et al., 2020)

### **4.1.3 Obesidad**

Actualmente, la obesidad es una enfermedad que aqueja la población de forma alarmante, debido a su desarrollo en el mundo. Por otro lado, la obesidad infantil es sin lugar a duda un problema de salud pública que es importante tratar, dado que los estilos de crianza son una causa notable para el desarrollo de esta enfermedad, por ende, resulta relevante investigar dichos estilos. (OMS, 2021)

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2021),

“la obesidad y el sobrepeso se definen como una acumulación anormal o excesiva de grasa que puede ser perjudicial para la salud y es en donde los estilos de crianza resultan relevantes a investigar” (párr. 1):

Un índice de masa corporal (IMC) superior a 25 se considera sobrepeso, y superior a 30, obesidad. El problema ha adquirido proporciones de epidemia; más de cuatro millones de personas mueren cada año por causas relacionadas con el sobrepeso o la obesidad, según estimaciones de 2017 sobre la carga mundial de morbilidad. (párr. 2)

Las tasas de sobrepeso y obesidad en niños y adultos siguen aumentando. Entre 1975 y 2016, la prevalencia de sobrepeso u obesidad en niños y adolescentes de 5 a 19 años se cuadruplicó con creces en todo el mundo, y pasó del 4 % al 18 %. (párr. 3)

Obesidad simple está incluida en la Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE) como una enfermedad médica, en el D.S.M. IV no aparece, ya que no se ha establecido su asociación consistente con síndromes psicológicos o conductuales. Sin embargo, cuando existen pruebas de que los factores psicológicos desempeñan un papel importante



en la etiología o en el curso de algún caso específico de Obesidad, se consideran dentro de los factores psicológicos que afectan el estado físico. (párr. 4)

Por consiguiente, en el caso de la alimentación, según Ventura, Birch, 2008, Savage et al, (como se citó en Liang- Pai, H. y Contento, 2014), los niños aprenden qué, cuándo y cuánto comer, esto basado en la transmisión de creencias, actitudes y prácticas culturales y familiares relacionadas con la comida y la alimentación. La influencia que tienen los cuidadores o padres pueden determinar el desarrollo de los comportamientos alimentarios de los niños, no solo por los alimentos que son accesibles para los niños actuando como proveedores de alimentos, sino también por sus propias prácticas alimentarias, como modelos a imitar. (Trujillo, 2019, pp. 19-20)

En relación con lo anterior, Bonilla (2014) realizó un estudio con la participación de 96 madres con niños de ambos sexos con sobrepeso u obesidad, entre edades de 5 a 14 años donde se aplicaron *test* de Crianza parental y un *test* de frecuencia de consumo de alimentos. En consecuencia, se obtuvieron los siguientes resultados:

De un total de 96 madres con niños de entre 5 y 14 años de edad con estado nutricional correspondiente a sobrepeso u obesidad se observó que un 43 % de las madres presentan un tipo de crianza permisivo y hábitos alimenticios inadecuados, seguido de un 21 % de madres que presentaron un tipo de crianza con control y hábitos adecuados. (p. 31)

B) En cuanto al tipo de crianza predominante en las madres de niños con sobrepeso u obesidad, se observó que el 62 % de las madres cuenta con una crianza permisiva, el 33 % de la población cuenta con una crianza con control y solo el 5 % de la población cuenta con una crianza con apoyo. (p. 31)

C) Se observó que, de una muestra de 96 madres de niños con sobrepeso u obesidad, el 67 % de las madres otorgan a sus hijos hábitos alimenticios inadecuados y solo el 33 % otorgan hábitos adecuados. (p. 31)

De igual modo, las prácticas que controlan mucho o usan los alimentos como una forma de cambiar el comportamiento o el estado de ánimo de los niños parecen ser menos efectivas para promover una ingesta dietética moderada entre los niños. En efecto, las prácticas de crianza de alimentos en las que se emplean los alimentos como recompensa, con el fin de controlar los comportamientos de los niños (alimentación instrumental) o las emociones (alimentación emocional) no parecen ser eficaces para estimular la ingesta de niños sanos. En esa medida, la investigación experimental sugiere que los niños cuyas madres suelen utilizar alimentos para regular la emoción de consumir alimentos más sabrosos, en contraste con las madres que usan esta práctica de alimentación con menos frecuencia, pueden generar el exceso en la ingesta de alimentos, lo cual puede ser obtenido en respuesta a estados de ánimo negativos (Blissett, Haycraft, y Farrow como se citó en Larsen et al., 2015).

En la misma línea, se ha demostrado que la alimentación emocional está asociada con aumentos en los comportamientos alimentarios obesogénicos de los niños.

Por otro lado, se encontró que diferentes prácticas de crianza de alimentos y actividades informadas en la alimentación como el establecer expectativas y límites, modelar roles, administrar la disponibilidad y accesibilidad, enseñar y razonar, monitorear, motivar y hacer cosas juntos. De acuerdo con estas prácticas, los padres refieren que utilizan medidas autoritarias para incrementar la ingesta de alimentos saludables y evitar el desperdicio. El estilo de crianza autoritario se ha asociado con el puntaje del índice de alimentación saludable. Pues, se ha identificado que las madres con un estilo parental autoritario presentan una mayor estructura de la hora de la comida lo cual es un factor predictor a una calidad de la dieta en los niños. Sin embargo, algunas investigaciones indican que los estilos de alimentación y de crianza no siempre coinciden. (Trujillo, 2019, p. 19)

Por su parte, López y Macilla argumentaron que la familia juega un papel determinante en la génesis de los problemas alimenticios. En ese sentido, la obesidad puede ser proporcionada por una dinámica familiar disfuncional, donde el individuo obeso funciona como un medio para aminorar los conflictos y tensiones que se propician por dicha dinámica. Ahora bien, el sobrepeso está directamente correlacionado con una alta problemática familiar y la obesidad de los niños y niñas se encuentra asociada con la salud mental de otros miembros de la familia y con el funcionamiento de esta. (López et al., 2016).

Por otro lado, estudios han demostrado la importancia de las influencias paternas y la formación de hábitos saludables en el desarrollo de peso y obesidad de los hijos. La madre, como primera cuidadora, proporciona a los niños la estructura básica de relación con la comida, debido a que es la encargada de ofrecer algunos alimentos y de evitar otros; asimismo, distribuir las comidas durante el día y determinar las cantidades de comida a consumir. Además, se planteó que los conocimientos, aptitudes y prácticas alimentarias de la madre determinan en gran medida el estado nutricional de la familia, especialmente en los sectores de bajos recursos económicos. (González, 2012).

Para finalizar, la obesidad es una enfermedad que debe ser urgentemente atendida, puesto que trae consigo múltiples consecuencias físicas y psicológicas. Como se mencionó, la familia tiene un factor importante en este estilo de vida, dado que el comer y los patrones de actividades físicas son, en parte, comportamientos aprendidos.

Por tal motivo, resulta fundamental identificar las acciones de alimentación y nutrición, con el fin de proporcionar un cuidado integral y reducir el riesgo de enfermedades crónicas a través de hábitos alimenticios adecuados, como la sana alimentación y la actividad física (Dias y Enríquez, 2007).

## 4.2 Trastorno obsesivo compulsivo

El trastorno obsesivo-compulsivo se caracteriza por obsesiones, compulsiones o ambas. Las obsesiones son ideas, imágenes o impulsos irresistibles y persistentes de hacer algo. En cuanto a las compulsiones, estas son necesidades patológicas para actuar de acuerdo con un impulso que, si es resistido, provoca ansiedad y angustia excesiva. Las obsesiones y las compulsiones causan gran angustia e interfieren con el desempeño académico y social. El diagnóstico de dicho trastorno se basa en la anamnesis y el tratamiento consiste en una terapia conductista e inhibidores selectivos de la recaptación de serotonina. (Elia, 2021, párr. 1)

Según el *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-5)*, de la Asociación Estadounidense de Psiquiatría (APA), las obsesiones se definen según los dos aspectos siguientes:

- Pensamientos, impulsos o imágenes mentales que se repiten constantemente. Estos pensamientos, impulsos o imágenes mentales son indeseados y causan mucha ansiedad o estrés.
- La persona que tiene estos pensamientos, impulsos o imágenes mentales trata de ignorarlos o de hacer que desaparezcan.
- Las compulsiones se definen a partir de los dos aspectos siguientes:
- Conductas (por ejemplo, lavarse las manos, colocar cosas en un orden específico o revisar algo una y otra vez, como cuando se verifica constantemente si una puerta está cerrada) o pensamientos (por ejemplo, rezar, contar números o repetir palabras en silencio) que se repiten una y otra vez según ciertas reglas que se deben seguir estrictamente para que la obsesión desaparezca.
- La persona siente que el propósito de estas conductas o pensamientos es prevenir o reducir la angustia, o evitar una situación o acontecimiento temido. Sin embargo, estas conductas o pensamientos no tienen relación con la realidad o son claramente exagerados. (CDC, s.f., p. 1)

Asimismo, se deben cumplir las siguientes condiciones:

- Las obsesiones o compulsiones consumen mucho tiempo (más de una hora por día), o causan una intensa angustia o interfieren en forma significativa con las actividades diarias de la persona.
- Los síntomas no se deben al consumo de medicamentos u otras drogas ni a otra afección.
- Si la persona padece otro trastorno al mismo tiempo, las obsesiones o compulsiones no se pueden relacionar tan solo con los síntomas del trastorno adicional. Por ejemplo, para recibir el diagnóstico del TOC, una persona que padezca un trastorno de la alimentación también debe tener obsesiones o compulsiones que no se relacionen *solo* con los alimentos. (CDC, s.f., p. 1)

Diversos estudios realizados en muestras subclínicas coinciden en señalar que los sujetos con elevadas puntuaciones en obsesividad tienden a describir a sus padres como sobreprotectores, críticos y menos expresivos emocionalmente que los sujetos control. Los hallazgos obtenidos en pacientes obsesivos han resultado, sin embargo, dispares. En un estudio pionero publicado por Rachman (1977) plantea que las compulsiones de limpieza tienden más probabilidad a desarrollarse en familia de padres sobreprotectores que se caracteriza por una conducta de evitación pasiva. En cambio, las compulsiones de verificación se darían en familias de padres demasiado críticos y con estándares de conducta alto, lo cual haría al niño excesivamente sensible a la crítica y con una mayor predisposición a experimentar sentimientos de culpa que conduce a una conducta de evitación activa para no cometer errores. (Flors y Botella, 1990, p. 550)

De acuerdo con Hoekstras et al. (1989), como se citaron en Rosa-Alcáza et al. (2019), estos autores buscaron comprobar el papel jugado por los estilos educativos parentales en el origen del TOC, para ello se apoyaron en la hipótesis de Rachman. En esa medida, concluyeron que son solo una de las variables y, por lo tanto, habría que tener en cuenta otros factores.

En palabras de Rosa-Alcáza et al. (2019):

Estudios centrados en analizar la relación entre los estilos parentales percibidos por los adolescentes y diferentes variables emocionales (atención, claridad y reparación emocional; optimismo y tolerancia a la frustración) y respuestas obsesivo-compulsivas. Por ello, este fue el objetivo principal de nuestro estudio. Nuestros resultados indicaron que todas las dimensiones del estilo materno y paterno estuvieron relacionadas, excepto control conductual del padre y de la madre, entendido como el establecimiento de límites y control del comportamiento de los hijos fuera de casa. El afecto del padre y de la madre estuvieron relacionados de forma negativa, de decir, a mayor sensación de apoyo y afecto, disponibilidad y fluidez en la comunicación con los padres, menores respuestas obsesivas. Estos resultados apoyan investigaciones previas realizadas con población clínica, donde la calidez emocional, la aceptación en niños con TOC era baja (Alonso et al., 2001; Lennertz et al., 2010; Timpano et al., 2010). Otra de las dimensiones de mayor relación fue revelación o confianza para comentar a sus padres/madres lo que les sucede, no sintiendo miedo al castigo o rechazo siendo así más autónomos, yendo en la dirección de lo apuntado por otros autores (Leonard et al., 1993; Tynes et al., 1990). En general, las dimensiones de los estilos parentales positivas están relacionadas con menos respuestas obsesivas, siendo el control psicológico por parte del padre, entendido como conductas de manipulación y culpa, una dimensión relacionada con más obsesiones-compulsiones. (p. 50)

Alonso et al. (2001), sostiene en su "Estudio percepción del estilo educativo en el trastorno obsesivo-compulsivo", incluyeron a 40 pacientes diagnosticados con este trastorno y 40 sujetos sanos donde se evaluó la percepción del estilo educativo recibido en la infancia, que es un cuestionamiento autoadministrable. Esta constó de 81 preguntas para evaluar la percepción del estilo educativo recibido en la infancia, así como la Escala de Yale-Brown de Obsesiones y Compulsiones<sup>12</sup> (Y-BOCS) y la Escala de Hamilton de Depresión<sup>13</sup> (HDRS) para evaluar la intensidad de los síntomas obsesivo-compulsivos y depresivos, respectivamente.

En efecto, los pacientes obsesivos referían percibir un mayor rechazo por parte de ambos progenitores y una menor calidez emocional paterna durante la infancia, sin diferencias en relación con la percepción de sobreprotección parental respecto al grupo control. Los individuos agorafóbicos tienden a describir sus progenitores como especialmente críticos y sobreprotectores. (Jiménez, 2010)

A partir de esta investigación, se sugiere el caso concreto del TOC, puesto que el estilo educativo especialmente rígido y sobreprotector podría asociarse al desarrollo de algunas de las distorsiones cognitivas que se han postulado como nucleares en el TOC, y que incluyen la sobrestimación del riesgo, la necesidad de control, el perfeccionismo, la intolerancia a la ambigüedad o la responsabilidad excesiva, aunque hasta la fecha no se han llevado a cabo estudios que relacionen ambas variables. (Alonso et al. 2001)

Para finalizar, dada la complejidad del tema, es importante considerar el trastorno obsesivo compulsivo como diferentes cuadros clínicos que, aunque si bien englobados bajo un solo nombre reúne características diferentes para considerar una sola etiología, se podría concluir que las variables emocionales, en concreto el bajo optimismo, la excesiva atención a las emociones y la baja tolerancia a la frustración, pueden ser factores de riesgo que potencien la aparición de respuestas obsesivo-compulsivas.

#### **4.3 Relación del estilo de crianza y el alcoholismo**

Se vive en una sociedad donde el consumo de alcohol es un problema social que genera múltiples daños a la salud. Igualmente, este trae consigo pérdidas de vida. Es sabido, por lo demás, que la morbilidad aumenta cuando las personas ingieren esta sustancia, puesto que hay un deterioro en la calidad de vida de estas y de quienes las rodean.

La Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE-10, 2000) detalla al trastorno debido al consumo de alcohol como una Intoxicación Aguda que no produce complicaciones médicas y se le atribuye distintas alteraciones en el conocimiento, en la evocación, sentimientos y conductas que

responden a través de síntomas fisiológicos relacionados al alcohol. Así mismo, la Guía de intervención (mhGAP, 2017) menciona que los efectos del alcohol son potencialmente peligrosos para el corazón, produce convulsiones, alucinaciones, afectaciones cognitivas y recomiendan seguir los protocolos para la atención a grupos vulnerables como los adolescentes para reducir la ingesta por alcohol. Para definir el Trastorno relacionado con sustancias y trastornos adictivos, la Asociación Americana de Psiquiatría (DSM-V, 2014) refiere 10 tipos diferentes de drogas, de ellas el alcohol, se distingue por presentar malestar significativo que afecta todo su desarrollo interpersonal durante 1 año, el sujeto emplea la mayor parte de su tiempo buscando maneras de adquirirlo, tiene deseo intenso de consumir y fracaso al dejarlo, existe un consumo repetitivo pese al daño orgánico, personal y social que este produce. (Masaquiza- Masaquiza y Tobar- Viera, 2022, p. 1)

De igual modo, la edad promedio de inicio de consumo de alcohol comienza entre los 12 a 6 años, por lo tanto, el consumo de alcohol a una temprana edad se convierte en el principal factor de riesgo de muerte prematura en los adolescentes mexicanos. Asimismo, en este grupo poblacional existen cinco veces más probabilidades de sufrir trastornos por consumo de alcohol, cuatro veces más de desarrollar dependencia etílica y casi siete veces más de sufrir lesiones, como consecuencia de un accidente automovilístico o una pelea derivada del consumo excesivo de alcohol; por lo anterior, los adolescentes se encuentran más expuestos a involucrarse con el consumo de alcohol por el proceso de transición que experimentan, dado que comienzan la búsqueda de una identidad a través de adquisición de nuevas conductas, se aumenta la socialización con diversos grupos, cuestionan las normas sociales establecidas y buscan adaptarse a la sociedad donde el consumo de alcohol es una opción, normalizada socialmente con mayor frecuencia. En esa medida, dichos jóvenes se convierten en un grupo vulnerable de la población para iniciar dicho consumo (Perelló et al., 2008).

De acuerdo con lo anterior, el alcoholismo es una enfermedad y no un vicio, cuya necesidad o dependencia a la ingesta de bebidas alcohólicas en las personas, genera deterioro en su salud física y mental. No hay síntomas



precisos, pero sí existen cambios notorios en el comportamiento de la persona en el ámbito laboral y familiar. En consecuencia, Danise Kandel (1975, 1978), que propone dos tipos de variables predictoras en la conducta de consumo: la historia del consumo de drogas y las variables psicosociales del sujeto. Kandel y Davies (1992) hallaron que la influencia de los padres tenía un gran valor explicativo para el consumo de alcohol y drogas ilegales. Otros estudios apoyan la influencia de los agentes sociales: familia y amigos en el consumo de drogas. (Perelló et al., 2008, p. 290)

Dada la importancia de la familia como predictor de la conducta de consumo, Moreno et al. (2019), como se citó en Masaquiza- Masaquiza y Tobar- Viera (2022), realizaron un estudio con el objetivo de determinar la relación de los estilos de crianza y el consumo de alcohol en adolescentes. En esta prueba participaron 389 estudiantes de secundaria. En síntesis, se obtuvo que el estilo parental autoritario se asoció con menor riesgo de involucramiento con el consumo de alcohol; en cuanto al estilo negligente, se asoció con un mayor involucramiento con el consumo de alcohol.

Por su parte, Perelló et al. (2008) encontraron que el estilo educativo de los padres influye notoriamente en el consumo de drogas de los hijos. En esa medida, el estilo educativo democrático-autoritario es el más adecuado. Por el contrario, el menos adecuado sería permisivo, entre los tres propuestos por Baumrind (1971,1980, 1983). Según Petterson et al. (1992), como se citó en Perelló et al. (2008), se han encontrado que las estrategias de manejo de la familia inadecuadas, incluyendo la carencia de expectativas claras sobre la conducta, el fracaso de los padres en controlar a sus hijos y los castigos excesivamente severos o inconsistentes, incrementan el riesgo de abuso de drogas.

En suma, y teniendo en cuenta los estudios anteriores, se encontró que a mayor control de los hijos menor es el consumo de sustancias. Caso contrario con el estilo de una crianza permisiva o negligente, donde los hijos tienen menor autoridad.

De igual manera, es importante trabajar la prevención del alcoholismo desde la intervención familiar, dado que el trabajar con las familias y fomentar las habilidades educativas y de comunicación incrementaría las competencias de los padres y su capacidad para la resolución de problemas; al mismo tiempo, se crearía un estado de conciencia sobre la importancia que tienen como agentes de salud.

#### **4.4 Agresividad y su origen en la crianza**

La familia es el primer entorno donde los padres regulan el comportamiento de los hijos como el estilo de crianza que ejercen sobre ellos. En ese sentido, las características de la interacción que tienen son fundamentales para el buen funcionamiento de la familia.

Según Cárceles (2012), como se citó en Aguirre y Villavicencio (2017),

“el tipo de crianza parental sería un aspecto que actuaría como mediador en el desarrollo de comportamientos antisociales o agresivos durante las etapas posteriores a la niñez” (p. 68).

Además, hay múltiples investigaciones que demuestran la relación que hay entre el estilo de crianza practicado por los padres y la agresividad de los hijos.

De acuerdo con esto, Solís-Cámara et al. (2014), en *Relaciones entre la crianza y factores protectores o de riesgo, antes y después de una intervención para padres*, identificaron que en el grupo considerado como “problemático” se encontró relación entre las prácticas disciplinarias de los padres y los problemas de conducta, lo que señala que entre más prácticas disciplinarias severas, menor desarrollo de los niños, más comportamiento negativo, lo que conlleva a más conductas problemáticas y mayor intensidad de las mismas. Asimismo, el estudio demostró que a mayores conductas negativas de los hijos mayor estrés de los padres entre la interacción con el niño; igualmente, más coraje-agresión en los padres.

De igual manera, Aguirre y Villavicencio (2017) concluyeron:

El estilo de crianza percibido por el adolescente que presenta una marcada tendencia a manifestar conductas agresivas es el autoritario. Durante su desarrollo ha interiorizado una falta de calidez y afecto de sus padres acompañado de un mayor grado de severidad y coerción en sus acciones, comprobándose que la desmedida exigencia, control y castigo en la crianza, generan un mayor desajuste emocional y comportamental en los hijos. Las enseñanzas que recibió el adolescente a través de sus figuras parentales lo orientaron a formar un autoconcepto negativo y a percibir su ambiente de manera hostil y amenazante, lo que justifica que en su interacción familiar y social exteriorice débiles vínculos afectivos con sus semejantes, menores habilidades sociales para regular su comportamiento y evitar el mantenimiento de sus conductas agresivas que se enmarcan dentro de su personalidad con tendencia disocial. (p. 71)

Autores como Ríos y Barbosa (2017) concluyeron que en la muestra hubo presencia de los dos tipos de agresividad. Es decir, predominó la agresividad impulsiva con 24 adolescentes: la mayoría de los adolescentes responden de manera impulsiva frente a una provocación o amenaza; siete adolescentes manifestaron agresividad premeditada, es decir, que se presenta en menor grado y usan dicha agresividad como medio para alcanzar un objetivo. 20 adolescentes no manifestaron ningún tipo de agresividad, lo cual indica que tienen un equilibrio en sus procesos cognitivos, emocionales. A nivel conductual, se autorregulan frente a una provocación u ofensa percibida. De manera similar, Raya et al. (2009) describieron una elevada relación entre determinadas características del estilo de crianza y la conducta agresiva, de manera que una combinación de puntuaciones altas en autonomía de la madre, junto con puntuaciones bajas en satisfacción con la crianza y compromiso del padre y disciplina de ambos progenitores, influyen significativamente en el incremento de la probabilidad de que ocurra una puntuación elevada en agresividad.

Lo anterior coincide con lo que Roa y Del Barrio (2001, 2002) como se citó en Raya et al. (2009), quienes identificaron las puntuaciones elevadas en las principales escalas del PCRI (Cuestionario de Crianza Parental que mide las actitudes paternas y maternas hacia la crianza de los hijos) con una buena crianza. Esto estaría en línea con el modelo autoritativo. De igual modo, los autores afirmaron que las puntuaciones bajas denotaban problemas para llevar a cabo la crianza de una forma adecuada, identificándose así con el modelo autoritario.

Teniendo en cuenta estos estudios, se podría concluir que la influencia de los padres en la crianza es un determinante para la agresividad infantil; a mayor comportamientos hostiles, negligentes y permisivos existe un relacionamiento positivo; de este modo, el trabajo en padres es de suma importancia para erradicar este comportamiento. Por lo tanto, es importante aprender a expresar las emociones al fomentar la empatía y la asertividad.

#### **4.5 Estilos de crianza y depresión**

La depresión es una afección común en todo el mundo, puesto que se estima que afecta aproximadamente al 3.8 % de la población alrededor de 280 millones de personas sufren de depresión. (OMS, 2021)

De acuerdo con la OMS (2021), la depresión es un trastorno mental común que afecta más a las mujeres que a los hombres. Esta es una de las principales causas de discapacidad a nivel mundial, y lo que es más grave, puede llevar al suicidio.

A. Cinco (o más) de los síntomas siguientes han estado presentes durante el mismo periodo de dos semanas. Estos representan un cambio del funcionamiento previo; al menos uno de los síntomas es (1) estado de ánimo deprimido o (2) pérdida de interés o de placer.

1. Estado de ánimo deprimido la mayor parte del día, casi todos los días, según se desprende de la información subjetiva (p. ej., se siente triste, vacío, sin esperanza) o de la observación por parte de otras personas (p.

ej., se le ve lloroso). (Nota: En niños y adolescentes, el estado de ánimo puede ser irritable).

2. Disminución importante del interés o el placer por todas o casi todas las actividades la mayor parte del día, casi todos los días (como se desprende de la información subjetiva o de la observación).
3. Pérdida importante de peso sin hacer dieta o aumento de peso (p. ej., modificación de más del 5 % del peso corporal en un mes) o disminución o aumento del apetito casi todos los días. (Nota: En los niños, considerar el fracaso para el aumento de peso esperado).
4. Insomnio o hipersomnia casi todos los días.
5. Agitación o retraso psicomotor casi todos los días (observable por parte de otros; no simplemente la sensación subjetiva de inquietud o de enlentecimiento).
6. Fatiga o pérdida de energía casi todos los días.
7. Sentimiento de inutilidad o culpabilidad excesiva o inapropiada (que puede ser delirante) casi todos los días (no simplemente el autorreproche o culpa por estar enfermo).
8. Disminución de la capacidad para pensar o concentrarse, o para tomar decisiones, casi todos los días (a partir de la información subjetiva o de la observación por parte de otras personas). Pensamiento de muerte recurrentes (no solo miedo a morir), ideas suicidas recurrentes sin un plan determinado, intento de suicidio o un plan específico para llevarlo a cabo.

B. Los síntomas causan malestar clínicamente significativo o deterioro en lo social, laboral u otras áreas importantes del funcionamiento.

C. El episodio no se puede atribuir a los efectos fisiológicos de una sustancia o de otra afección médica.

D. El episodio de depresión mayor no se explica mejor por un trastorno esquizoafectivo, esquizofrenia, un trastorno esquizofreniforme, trastorno

delirante, u otro trastorno especificado o no especificado del espectro de la esquizofrenia y otros trastornos psicóticos.

E. Nunca ha habido un episodio maníaco o hipomaníaco.

Especificar:

- Con características mixtas.
- Con características melancólicas.
- Con características atípicas.
- Con características psicóticas congruentes con el estado de ánimo.
- Con características psicóticas no congruentes con el estado de ánimo.
- Con catatonía.
- Con inicio en el parto.
- Con patrón estacional (solo episodio recurrente). (Orientación Psicológica, s.f., párr. 1-14).

Según la OMS, la depresión es el resultado de una interacción compleja entre factores sociales, psicológicos y biológicos. En esa medida, la depresión a menudo afecta a personas que han experimentado situaciones adversas, como desempleo, duelo, eventos traumáticos que interfieren con la calidad de vida de las personas que la padecen, dado que interfiere en la capacidad para trabajar, dormir, estudiar, comer y disfrutar la vida (OPS) (Psicólogos, s.f.).

Asimismo, la depresión, además de su prevalencia actual, se presenta cada vez más en jóvenes, por lo que es necesario estudiar la evolución de los síntomas depresivos en niños y adolescentes.

De acuerdo con Aguilar-Yamuza et al. (2019), en un estudio realizado a 554 niños de 3 y 13 años, los niños con mayor índice de depresión corresponden a padres con bajos niveles de apoyo, satisfacción parental, involucramiento, comunicación, autonomía y disciplina de ambos padres, características que corresponden a un estilo de crianza autoritario; esto es seguido por un estilo de crianza negligente.

Por su parte, Vallejo et al. (2008) analizaron en México la sintomatología depresiva de 372 adolescentes de entre 12 y 18 años cuyos resultados muestran que existe una mayor sintomatología en las mujeres. Se encontró que los factores sociales y culturales rígidos de la sociedad impiden que los varones expresen la sintomatología depresiva, dado que esta se presenta con síntomas que, socialmente, son percibidos como expresiones que vulneran la masculinidad. Con estas creencias culturales es posible que la depresión tenga otras dimensiones con manifestaciones distintas, lo que podría llevar a un subregistro de esta, sobre todo en los varones.

Por otro lado, las variables que mejor predicen la depresión en las adolescentes son la ausencia de disciplina, la inestabilidad de reglas y normas, la falta de integración familiar y el componente fundamental en la familia: la comunicación; En cambio, en los varones lo que explica mejor el desarrollo de síntomas depresivos es la evidencia constante desaprobación familiar y disputas entre los padres. Se requiere crear una cultura familiar saludable que transforme los patrones y los estilos de relación interpersonal negativos. (Ruiz et al.,2020)

En conclusión, en el desarrollo de algunos trastornos una variable importante a considerar es el tipo de crianza impartida por lo que es recomendable estilos que permitan crear ambientes seguros, amables y conscientes.

## Capítulo V. Crianza positiva

El mundo se encuentra en constante cambio, por tal razón, resulta importante formular y dar a conocer nuevos estilos de crianza para las nuevas infancias. Esto implica una responsabilidad que compete a todo el sistema social. En este sentido, esta investigación evidencia en qué consiste la Crianza Positiva y cuáles son sus principales implicaciones para el desarrollo infantil.

### 5.1 Antecedentes y principales conceptualizaciones de crianza positiva

A principios del siglo XX, Alfred Adler introdujo el término disciplina positiva, basada en educación de los padres. Este investigador abogó por un mejor trato a los niños, teniendo como pilar el respeto. Asimismo, en su teoría consideró que el establecimiento de límites es saludable para los niños, puesto que los niños que no tienen reglas o estaban sobreprotegidos tendrían problemas sociales y de conducta. (Magaña, 2019)

Años más tarde, Rudolf Dreikurs, psiquiatra y educador austriaco, en 1930 exportó la idea a Estados Unidos, donde buscó comprender por qué los niños se comportan mal. En ese sentido, planteó 6 reflexiones sobre disciplina positiva:

- Niños que se portan mal... ¿o niños desmotivados?
- Los niños que se portan mal son niños desmotivados, este comportamiento contiene un mensaje oculto que el niño está tratando de transmitir, y que se sienten comprendidos cuando se les demuestra que podemos entender la razón de su frustración.
- Los errores son fantásticas oportunidades de aprendizaje, este propuso que tras cada error hay un aprendizaje que lleva a no repetir.
- Prepáralos para vivir. El autor planteó que es importante que los niños aprendan a manejar situaciones o problemas. Cuando se le impide a un niño a encontrar soluciones o se soluciona por él, se le alienta a pensar que no puede hacerlo, este sentimiento de inferioridad puede tenerlo por el resto de su vida.



- La importancia de alcanzar acuerdos, cuando se le permite a los hijos participar en las decisiones familiares son más solidarios y felices, en cuanto a las reglas, estos las respetan más que cuando se les impone, dado que los motiva: se les demuestra que son integrantes importantes y valiosos.
- La autonomía es la esencia del desarrollo de un niño, no hagas nada por un niño que él pueda hacer por sí mismo, los niños merecen el mismo respeto que los adultos, esto significa tratarlos como seres capaces y no asumir que no pueden hacer nada por sí mismos.
- La disciplina va más allá de los niños, se puede cambiar toda nuestra vida y las actitudes de quienes los rodean con solo cambiarnos a nosotros mismos. (Magaña, 2019)

Por otro lado, Jane Nelsen retomó la idea de Rudolf Dreikurs y en la década de los 80 escribió *Disciplina Positiva*, en 1988, junto a Lynn Lottt, escribieron *Disciplina Positiva para adolescentes*, donde enseñaron habilidades de crianza y manejo del aula a través de la experiencia. Asimismo, escribieron *Disciplina positiva en el aula*, donde desarrollaron un manual de ejercicios prácticos para maestros y estudiantes. (Positive Discipline, s.f.)

De acuerdo con el portal Positivediscipline, Jane Nelsen en *Disciplina positiva* planteó una guía para la disciplina positiva:

1. Los niños de mala conducta son niños desanimados que tienen ideas erróneas de cómo lograr su meta principal de pertenecer. Estas ideas los guían al mal comportamiento. No podemos ser efectivos si no combatimos los conceptos erróneos, no solo el mal comportamiento.
2. Use la estimulación para ayudar a los niños a sentir “que pertenecen” de tal manera que la motivación del mal comportamiento se elimine. Celebre cada paso en dirección a un mejoramiento de la situación en vez de enfocarse en los errores.
3. Una muy buena forma de ayudar a que los niños se sientan animados es “pasar con ellos un tiempo especial.” Se ha notado un cambio dramático

en un “niño problema” después de pasar tiempo con él, simplemente platicando de lo que le gusta hacer.

4. Cuando acueste a los niños, pídales que compartan con usted el momento “más triste” y el momento “más feliz” del día. Después usted comparta con ellos. Se sorprenderá de lo que aprende.
5. Tenga reuniones familiares o en el salón de clase para resolver los problemas con cooperación y respeto mutuo. Esta es la clave para crear un ambiente de amor y respeto mientras ayuda a los niños a desarrollar la autodisciplina, la responsabilidad, la cooperación y la capacidad de resolver problemas.
6. Brinde a los niños tareas importantes, por conveniencia, muchos padres y maestros hacen cosas que los niños pueden hacer solos o con la ayuda de otros. Los niños sienten que pertenecen cuando saben que pueden hacer la diferencia.
7. Decidan juntos qué trabajos se necesitan hacer. Los niños se sienten capaces, motivados y entusiasmados cuando se les incluye en las decisiones.
8. Tómese el tiempo necesario para entrenar. Asegúrese que los niños comprenden lo que significa para usted “limpiar la cocina.” Para ellos puede que signifique poner los platos en el lavaplatos. Los padres y maestros podrían preguntar, “¿Qué es lo que entiendes de lo que se esperaba?”
9. Enseñe y modele el respeto mutuo. Una forma es siendo cariñoso y firme al mismo tiempo— cariñoso al mostrar respeto por el niño y firme al mostrar respeto por usted mismo y “las necesidades de la situación.”
10. El elegir el momento oportuno multiplicará por diez su eficacia. No “funciona” tratar de resolver un problema en el momento del conflicto— las emociones se cruzan en el camino. Enséñeles a los niños que todos necesitan un periodo para tranquilizarse. Usted o los niños pueden ir a otro cuarto y hacer algo que los haga sentirse mejor—y después discutir el problema con respeto mutuo.

11. Deje de lado la idea equivocada que dice que para hacer que los niños se comporten mejor, primero tienen que sentirse mal. ¿Quiere usted hacer mejor las cosas cuando se siente humillado? Esto representa una nueva perspectiva del “tiempo para tranquilizarse.”
12. Use tiempo para tranquilizarse. Dígales a los niños por adelantado que a veces todos necesitamos un “tiempo para tranquilizarnos” cuando nos estamos comportando de manera inapropiada, así, cuando se les pida que vayan a su cuarto para que pasen un tiempo allí, ellos pueden hacer algo que los haga sentirse mejor. “Cuando estés listo, vuelve y discutiremos juntos las soluciones.”
13. El castigo puede “funcionar” si usted está interesado solamente en detener el mal comportamiento por “el momento.” A veces debemos tener cuidado de lo que funciona cuando los resultados a largo plazo son negativos—resentimiento, rebeldía, venganza o retraimiento.
14. Enseñe a los niños que los errores son oportunidades maravillosas para aprender. Una forma de enseñar a los niños que los errores son oportunidades es modelando usted mismo el uso de las “Tres R's de la Recuperación” después de haber cometido un error. (1) Reconozca su error de buena gana; (2) reconcíliese. Esté dispuesto a decir “lo siento, no me gustó la forma como traté ese asunto;” (3) resuelva. Enfóquese en las soluciones en vez de la culpa.
15. Enfóquese en las soluciones en vez de las consecuencias. Muchos padres de familia y maestros intentan disfrazar el castigo llamándolo una consecuencia lógica. Invite a los niños a participar en la búsqueda de soluciones que estén relacionadas, sean respetuosas, razonables y útiles.
16. Asegúrese de que se comunique un mensaje de amor y respeto. Empiece con “eres importante para mí. Estoy preocupado por esta situación. ¿Trabajarías conmigo para encontrar una solución? (Positive Discipline, s.f., p. 1)

Por su parte, Alfred Adler abogó por una educación sin violencia hacia menores de edad, donde no fueran lastimados ni física ni emocionalmente, al respetar sus derechos y brindándoles oportunidades para crecer con dignidad y respeto. Los adultos tienen la responsabilidad de fomentar buenas relaciones en sus hijos e hijas y hacerlos sentir personas seguras de sí mismas. Sin embargo, hay que mostrarles que hay comportamientos inadecuados, y que estos deben resolverse a través de un trato armonioso que evite el castigo físico. Asimismo, Adler aseguró que, si una niña o niño se comporta repetidamente de forma indebida, con seguridad algo ocurre en su entorno (Arias, 2015).

Cabe destacar que en la Crianza Positiva es importante que todas las personas sean tratadas con dignidad y respeto, puesto que el castigo y la represión pueden causar sentimientos de inferioridad, lo que afecta su autoestima y personalidad.

Según Durrant (2016),

“la disciplina positiva se basa en los derechos de la niñez al desarrollo saludable, la protección contra la violencia y la participación en su aprendizaje” (p. 5).

La disciplina positiva está constituida por soluciones de largo plazo que desarrollan la autodisciplina de su niño o niña. Igualmente, promueve la comunicación clara de expectativas, reglas y límites. En otras palabras, la Disciplina Positiva radica en construir una relación de respeto mutuo con su hijo o hija, que incrementa las competencias y confianza de su hijo o hija para manejar desafíos. Por lo tanto, la Disciplina Positiva es enseñar cortesía, no violencia, empatía, auto-respeto, Derechos Humanos y respeto por los otros. (Durrant, 2016)

“La Crianza Positiva son aquellas prácticas de cuidado, protección, formación y guía que posibilitan el desarrollo, bienestar y crecimiento saludable y armonioso, tanto físico como mental, espiritual, ético, cultural y social de las niñas, niños y adolescentes. Esto se realiza de acuerdo con la evolución de las facultades” (Sánchez, 2022, párr. 1); la etapa del ciclo vital de desarrollo, las características y

circunstancias de la niña, niño o adolescente sin recurrir a la violencia, sino respetando sus derechos

Estos métodos se adaptan a la edad, el desarrollo, las características y circunstancias de cada niña y niño, al respetar sus Derechos Humanos. Por lo tanto, la Crianza Positiva refuerza el comportamiento de los niños y jóvenes con respeto, sin recurrir al castigo físico o tratos crueles y humillantes. La evidencia muestra que la prevención es más conveniente que el costo de las consecuencias de la violencia en niños y jóvenes. (UNICEF, s.f.)

En ese orden de ideas, la crianza debe estar basada en la razón, la sensibilidad, el amor, la igualdad, la tolerancia y el respeto. De este modo, se fortalece el desarrollo, el bienestar y el crecimiento saludable y armonioso de las niñas, niños y adolescentes. Para ello hay que tener en cuenta lo siguiente:

- La evolución de las facultades de la niña, niño o adolescente.
- La edad en la que se encuentra.
- Las características y cualidades de cada niña, niño o adolescente, sus intereses, motivaciones y aspiraciones.
- La decisión consciente de no recurrir a castigos físicos ni a tratos humillantes.
- El respeto a los derechos de la niña, niño o adolescente. (UNICEF, s.f., p. 4)

Así mismo, el buen trato radica en tratar a las niñas, niños y jóvenes como seres humanos con derechos, así como satisfacer sus necesidades de desarrollo y respetar sus derechos para facilitar un sano desarrollo físico, mental y social.

De igual manera, la Guía para la crianza de niñas, niños y adolescentes desde el amor y el buen trato (2021) menciona que la crianza positiva comienza con el reconocimiento siguiente:

- No nacemos sabiendo ser padres, madres o cuidadores.
- No hay padres perfectos.

- No se puede hablar de madres o padres malos; sino de madres o padres sin herramientas”; es decir, sin las herramientas para criar de una manera adecuada”. (UNICEF, 2021)

## **5.2 Pautas para la Crianza Positiva**

Según la Crianza Positiva por una educación respetuosa, consciente y efectiva (DIF, s.f.), esta abarca una serie de prácticas que buscan el desarrollo pleno de la niñez, incluyendo un ambiente familiar para ejercer y proteger sus derechos.

### ***Comunicación***

- Primero debemos entender que comunicarse no es solo hablar, sino compartir ideas, experiencias y sentimientos.
- Niñas y niños necesitan de nuestro tiempo y voluntad, una buena comunicación no se construye con prisa.
- A través del diálogo abierto, aseguramos que los y las niñas crezcan en su riqueza interior y construyan sus propios sistemas de creencias e ideas.
- Si establecemos una comunicación honesta y sin miedo, crearemos un vínculo que nos une para siempre, los niños y las niñas necesitan tales relaciones para desarrollar su fortaleza emocional. Debemos tener cuidado que lo que decimos a nuestras hijas e hijos sea dicho de forma clara y entendible de acuerdo con su edad. Y hacerlo en un momento y lugar adecuados. Debemos ser coherentes entre lo que decimos y hacemos
- El diálogo refuerza los vínculos entre la niña o el niño con las personas adultas, fomentando el desarrollo de la empatía. (DIF, s.f., p. 6)

## ***Atención***

- Atiende y entiende sus demandas.
- El bienestar emocional y el correcto desarrollo del sistema nervioso del niño.
- Sus capacidades (lenguaje, memoria, atención) dependen de la respuesta protectora de la persona adulta.
- Si las necesidades no se satisfacen rápidamente, la ansiedad, la tristeza y la decepción, sentimientos de impotencia, afectarán negativamente el desarrollo de los niños.
- A medida que crezcan necesitará atención y que entiendas sus necesidades. (DIF, s.f., p. 6)

## ***Paciencia***

- El camino educativo requiere paciencia y amor, el cansancio desespera, por lo que a veces recurrimos al castigo corporal.
- Cuando el niño o niña haga berrinche, no colabore o sea evasivo tenga paciencia, esto puede deberse a un sinfín de motivos (miedo, sueño, frustración, inseguridad, etcétera).
- Ayúdelo a hablar sobre cómo se siente y trate de consolarlo, añadir más tensión a la situación gritando o amenazando no ayudará.
- No establezca reglas, imponga sanciones ni se involucre en conflictos si está cansado frustrado o enojado, puesto que se pueden tomar malas decisiones, lo que resultarían poco eficaces.
- No establezca sanciones poco realistas e inaplicables, desproporcionadas o demasiado difíciles de lograr o mantener.
- Encuentra un lugar donde puedas divertirte y relajarte con algo que ames. Ejercer la Crianza Positiva requiere mucho esfuerzo y generosidad, los hijos necesitan a sus padres felices y saludables. (DIF, s.f., p. 7)

## ***Disciplina***

Estas son las reglas de conducta que permiten vivir con los demás:

- Enseñar a niñas y niños a ajustarse a las reglas les ayudará a adaptarse y adquirir seguridad.
- cuando se disciplina hay que tener en cuenta el comportamiento que se quiere corregir sin usar la violencia; es decir, se ataca la conducta no a la persona. (DIF, s.f., p. 8)

## ***Participación***

- Al permitir que el niño o la niña participe en el establecimiento de normas de convivencia familiar y también en las posibles sanciones los hará sentir que su opinión importa y desarrollará sentido de responsabilidad.
- De esta manera el niño o la niña sabrá lo que se espera de él y su rol en la familia.
- Se debe escuchar activamente, por lo tanto, es importante prestar atención a lo que dicen y devolver esta información para asegurarnos de que se le ha entendido. Hay que tratar de ponernos en su lugar y expresar de igual manera nuestros sentimientos para crear empatía. (DIF, s.f., p. 8)

## ***Afecto***

- Cuidar el vínculo afectivo desde el nacimiento y durante las distintas etapas de la vida de niñas y niños facilita la superación de los conflictos.
- Expresa siempre tus sentimientos con palabras y gestos.
- Es importante dedicar tiempo a escucharlos desde temprana edad, saber ¿Qué le preocupa? ¿Qué le hace feliz? ¿Cuáles son sus miedos? No se debe esperar a que crezcan, dado que podría ser muy tarde para establecer un vínculo de confianza.



- Debemos ofrecer amor incondicional y apoyo siempre, estemos o no de acuerdo con la forma de cómo piensan o deciden, o bien, en sus formas de ser.
- Debemos demostrarles que se les quiere con abrazos y atención. (DIF, s.f., p. 11)

### ***Adaptarse a los cambios***

- En la etapa adolescente las necesidades e intereses cambian. Es primordial acompañarlos en su nueva etapa ofreciéndoles lo mismo que en las anteriores: afecto, diálogo y normas de convivencia.
- Debemos ofrecer información y conversar de todos los temas que puedan interesarle o preocuparle, al igual de los que te interesan a ti como adulto. (DIF, s.f., p. 12)

### ***Limites***

- Establecer límites es una tarea difícil, pero fundamental para que los niños aprenden a pensar y distinguir entre lo que está bien y lo que está mal; a tomar decisiones y a responsabilizarse de los resultados.
- Ayudan a controlar impulsos, postergar recompensas y respetar los derechos de los demás. (DIF, s.f., p. 8)
- El establecer límites saludables tiene varios objetivos: que entiendan el sentido de las reglas y aprendan a respetarlas, porque las entienden y no por miedo u obediencia ciega desarrollen la capacidad de controlar impulsos, desarrollar empatía, que empiecen a tomar decisiones y a responsabilizarse de los resultados; así, aprenden a pensar, desarrollar y madurar su conciencia sobre lo que está bien y lo que está mal.
- Además, al poner límites le damos guía y orientación para la vida, porque les señalamos el camino que consideramos más favorables para ellos. (DIF, s.f.)

**¿Cómo poner límites?** Se debe considerar que cada niño o niña es distinto, por lo tanto, sus inquietudes y necesidades son diferentes, conforme, con su etapa de desarrollo. En esa medida, resulta pertinente informarse para conocerlas y estar preparados para enfrentarlas.

Por otro lado, desde etapas muy tempranas hay que tener claro que hay límites, deberes y responsabilidades; estas se deben establecer sin amenazas. Por ello hay que hablar e implicar al niño o la niña para que previamente surjan los conflictos. Por otro lado, estos no deben ser percibidos como imposiciones o castigos, sino como acuerdos o consecuencias necesarios para la convivencia.

Cabe recordar que la persona adulta debe ser ejemplo. Lo que se hace es más importante de lo que se dice. El respeto a la autoridad se genera cuando la persona adulta le demuestra al niño o niña que se es constante con sus actos y decisiones.

Debe haber acuerdo entre todas las personas adultas al cuidado del niño o niña sobre las reglas que se desean respeten. Es muy probable que ellas no se incorporen de manera automática al primer intento, pero es importante ser persistentes; eso puede significar tener que repetir un no o un sí muchas veces, sin perder la calma ni enojarse. La mejor manera de poner límites radica en enseñar sobre todo lo que está bien, más que evitar que hagan lo que está mal. Es muy recomendable festejar los aciertos y el acatamiento de las reglas. (UNICEF, 2023)

### **¿Cómo enseñarle a niños y niñas a respetar las reglas?**

- Las reglas deben ser claras, breves y lo más concretas posible, además se deben pensar previamente antes de comunicarla a la niña o el niño.
- Es importante que al transmitir las reglas se haga junto con la sanción que acarrea la falta, y asegurarse de que la niña o el niño haya escuchado y entendido el mensaje.
- Debes transmitir seguridad, firmeza y tranquilidad. Es importante mantener contacto visual con la niña o el niño y hablar con voz firme y tranquila.

- El transgredir una regla tiene una consecuencia, es ideal que el niño o la niña la sepan antes y así optar por la opción que no le perjudique.
- Cuando la transgresión no tiene un efecto directo sobre el niño o le es indiferente, es necesario que le impongas una sanción.
- La sanción debe aplicarse inmediatamente después de ocurrida la transgresión de la regla; debe ser aplicada con seguridad y convencimiento, sin desbordes emocionales y acorde con la edad del niño o la niña.
- Nunca se deben utilizar actitudes agresivas como insultos, amenazas o reproches. Evita siempre las comparaciones con otros niños o niñas. Las imposiciones de poder como “aquí mando yo”, no funcionan, estas solo generan sentimientos negativos, distancia y desconfianza. (DIF, s.f., p. 10)

Del mismo modo, la Convención de Naciones Unidas (s.f.) sobre los derechos de niño expresó que la crianza positiva incluye los siguientes comportamientos y valores:

**Cuidado y protección:** (comportamiento nutricio) le permite satisfacer necesidades de amor y seguridad al niño. En esa medida, el niño necesita aceptación, sensibilidad, receptividad, implicación y apoyo de sus padres. Los padres pueden mostrar a sus hijos afecto y alegría, consolarlos si están tristes, hablar con ellos sobre lo que les preocupa, mantener un clima afectivo positivo en el hogar y ofrecer seguridad y cuidados básicos. Esto les permite a los niños explorar el mundo y recurrir a los padres cuando se sienten desgraciados o angustiados.

La **Estructura y Orientación:** dan a los niños un sentimiento de seguridad y de previsibilidad que lo ayudará a asumir la responsabilidad de sus conductas; asimismo, les permiten ser conscientes de las necesidades de los demás y desarrollar el autocontrol. Para ello, los padres deben ayudar a sus hijos a comprender sus normas y fijarles límites adecuados y razonables teniendo en cuenta sus opiniones y reacciones. Igualmente, los padres deben establecer una

rutina diaria ordenada (pero no rígida), con horarios regulares para las actividades familiares. Es importante ser flexible, hablar y negociar con el niño a medida que crece.

**Reconocimiento:** se refiere a la necesidad del niño de ser visto, escuchado y valorado como persona. Requiere que los padres muestren interés por sus experiencias cotidianas, le escuchen, traten de comprender su punto de vista y le ayuden a expresar sus sentimientos. Los padres deben posibilitar que el niño se exprese y participe activamente y de manera apropiada en la vida familiar y en la toma de decisiones.

**Capacitación** (desarrollo de la autonomía del niño): dirigido a mejorar la sensación de competencia y de control personal del niño y la habilidad para influir en las actitudes y conductas de los demás. Por ende, los padres pueden centrarse en los aspectos positivos del niño y expresar confianza en su potencial. Además, los padres podrían crear situaciones que les permitan aprender, descubrir nuevas experiencias y desarrollar sus relaciones sociales. Todos los niños atraviesan periodos en los que tienen un comportamiento más maduro y otros en los que tienen comportamientos más infantiles. Es importante que los padres acompañen al niño y le ayuden a pasar a la siguiente etapa de su desarrollo.

En conclusión, la Crianza Positiva implica educar a los niños y niñas para que puedan desarrollar todo su potencial en el hogar, escuela, con los amigos y en la comunidad. Es sabido que los niños están mejor cuando sus padres los aman, pasan tiempo con ellos, conocen su vida y fomentan la comunicación abierta (Council of Europe, s.f.).

### **5.3 ¿Cómo practicar la Crianza Positiva?**

De acuerdo con UNICEF, las niñas, los niños y los jóvenes no deben ser educados ni castigados, sino, conforme con la Ley y los Derechos Humanos, en menester iniciar con pequeñas acciones; estas se podrían distribuir del siguiente modo:

- Celebrar en familia los logros obtenidos y los retos superados por las niñas, niños y adolescentes.
- Provocar encuentros de diálogo cara a cara para comunicar una enseñanza o un principio que deseas que incorpore; es importante dar ejemplos, los niños y niñas entienden si les dan confianza.
- Hacer preguntas en un ambiente respetuoso acerca de la situación que generó el problema, para que descubran qué los empujó a tal comportamiento y cómo pueden resolverlo.
- Escuchar y comprender sus sentimientos y necesidades.
- Alentarlos ante los retos y responsabilidades de la vida cotidiana.
- Gritar menos y explicar más, hablar menos y escuchar más, recuerda que con los golpes y gritos solo se logra asustar a los niños.
- Ponerse a su altura, esto le dará confianza y sentirá alivio en una relación más igualitaria. (UNICEF, s.f.b., p. 8)

### ***Recomendaciones de Crianza Positiva para cuidar la salud física***

- Motiva a que realice algún tipo de ejercicio. La actividad física con movimiento contribuye a desarrollar sus destrezas motoras y ganar dominio sobre su cuerpo. Asimismo, esto es una descarga de estrés, aprenden a disfrutar de su cuerpo y a cuidarlo.
- Incentivarlos a hacer juegos o actividades relajantes, por ejemplo, el contacto con el aire libre y la naturaleza les enseña a explorar, y pierden miedos y conocen el mundo. Los juegos con agua y arena o tierra les permiten experimentar y crear.
- Fomenta el hábito de tomar agua.
- Promueve una alimentación saludable, cuando le damos de comer a un niño o una niña se les entrega mucho más que el puré que está en el plato, es decir, se le transmite amor y cuidado, se le enseña qué y cómo; la comida es una necesidad básica y está muy cargada emocionalmente, por ello no hay que usarla como premio, ni como castigo.

- La ingesta de nutrientes es tan importante como enseñarle a relacionarse saludablemente con los alimentos. El momento de comer debe ser tranquilo y placentero, disfrutando de la comida y del encuentro. A partir de los dos años le hace bien compartir la mesa familiar, lo hará sentirse parte de la familia. (SIPINNA, s.f.).

### ***Recomendaciones de Crianza Positiva para cuidar la salud mental de niñas, niños y adolescentes***

- Fomentar la lectura
- Apoyarles a adquirir nuevas habilidades musicales o artísticas
- Enseñarles a hacer tareas cotidianas. (SIPINNA, s.f.).

### ***Recomendaciones de crianza positiva para cuidar la salud emocional***

- Dialogar más con tu hijo o hija sin distractores como el celular.
- Juega libremente.
- Dedica tiempo a actividades de su interés.
- Diles lo importante que son en tu vida (SIPINNA, s.f.).

Desde que nacen y hasta cumplir un año y medio es muy importante que los niños y las niñas reciban las formas más básicas de afecto. Estas han sido catalogadas del siguiente modo:

- Satisfacer las necesidades básicas como darles de comer, bañarles y atenderles con cariño.
- Lactancia. La OMS y UNICEF recomiendan que los niños deben ser amamantados dentro de la primera hora de vida hasta los 6 meses de vida exclusivamente, lo cual significa que no se les proporcionan otros alimentos ni líquidos. Los bebés deben ser amamantados bajo demanda; es decir, tan a menudo como el niño quiera, día y noche. No se deben usar biberones, chupones. (UNICEF, s.f.c., párr. 2)

A partir de los 6 meses de edad, los niños deben comenzar a comer alimentos complementarios seguros y adecuados mientras se continúan amamantando hasta por 2 años o más. UNICEF, s.f.c.)

- Protegerles de peligros, accidentes y abusos.
- Contacto físico: abrazos, mimos, cosquillas.
- Reconocer sus logros a través de aplausos, felicitaciones. (SIPINNA, s.f.).

### **DE 2 a 5 AÑOS**

- Divertirse, puesto que es una necesidad a esta edad; es importante jugar con ellas y ellos.
- Convivir, salir al parque, ir a caminar al campo, comer juntos, etc.
- Experiencias bonitas, contar cuentos, hacer manualidades u otra actividad del interés de ellas y ellos. (UNICEF, 2021, p. 26)

En consecuencia, “esto genera en las niñas, niños el sentido de pertenencia por su familia y la necesidad e interés por convivir con sus familiares” (UNICEF, 2021, p. 26).

### **DE 6 a 11 AÑOS**

Las niñas y los niños han desarrollado un mejor lenguaje e idioma en esta etapa. Por ello, será importante usarlo al entablar conversaciones respetuosas con ellas y ellos:

- Escucharlos con interés (dejar el teléfono mientras nos hablan).
- Decirles mensajes cariñosos: “te amo”, “te quiero mucho”.
- Compartir sentimientos.
- Hacerles afirmaciones positivas: “¡qué trabajador/a eres!”, “¡qué linda/o eres!”, “¡qué bien te queda!
- Quiero felicitarles por sus logros. (UNICEF, 2021, p. 26)

### **12 a 18 AÑOS**

**Respeto:** como están en la construcción de su identidad, necesitan un ambiente que los acepte y los respete. Si no lo tienen en casa, lo buscarán en otro lado.

**Aceptación y reconocimiento:** aceptar implica reconocer que ellos son libres de cometer errores y asumir las consecuencias, siempre que no se pongan en peligro. En esta etapa, madres, padres y cuidadores podrían ceder en aspectos que hacen a la independencia de los adolescentes, como el corte de pelo, la vestimenta y las preferencias musicales. Pero al mismo tiempo, deberíamos ser firmes con las pautas y límites que les dan seguridad y contención. (UNICEF, 2021, p. 27)

#### **5.4 Implicaciones de la Crianza Positiva en el desarrollo infantil**

El desarrollo óptimo de los niños y niñas requiere de una crianza positiva que brinde un cuidado cariñoso y sensible. En esa medida, la Disciplina Positiva se basa en la idea de que los niños y las niñas nacen sin saber lo que se espera de ellos y ellas. Las investigaciones que han sido realizadas señalan que las prácticas de crianza sensibles (a los intereses y necesidades de los niños aunado a respuestas contingentes) están asociados con un desarrollo temprano óptimo (Lomax-Bream, y cols. 2007). Warren y Brady (2007) propusieron que la exposición acumulada a una crianza positiva estable y a una alta capacidad de respuesta durante la infancia es asociada con una variedad de beneficios para los niños en términos de lenguaje, cognitivos, emocionales y sociales. (Velarde y Ramírez, 2017, p. 13)

#### ***Desarrollo físico***

Tomando en cuenta las recomendaciones de la Guía para la educadora (2011):



“El desarrollo físico es un proceso en el que factores como la información genética, actividad física, salud, nutrición, hábitos alimentarios, y bienestar mental se manifiestan en el crecimiento y la variación del ritmo de desarrollo personal”. (párr. 1)

Por lo tanto, los padres que motivan a que se realice algún tipo de ejercicio, incentivan a realizar juegos o actividades relajantes, promueven la alimentación saludable brindan múltiples beneficios a la salud de sus hijos. Así, se evita el sobrepeso, fortalece los huesos, aumenta la fuerza y la flexibilidad del cuerpo. Ayuda a estar más ágil y a prevenir fracturas, dolores musculares y de espalda. Asimismo, previene el nerviosismo, la depresión o la ansiedad, como la disminución de la posibilidad de padecer diabetes o enfermedades cardiovasculares. (Guía para la educadora, 2011)

De igual manera, este tipo de hábitos contribuye a aumentar el rendimiento académico, puesto que se optimiza la concentración, la memoria y el comportamiento. Además, ayuda a hacer amigos y amigas, y fomenta el compañerismo. En suma, hacer ejercicio físico de forma habitual, desde la infancia, contribuye a mejorar el estado de ánimo, mantiene la salud en excelentes condiciones, por lo tanto, se previenen algunas enfermedades. (Guía para la educadora, 2011)

### ***Desarrollo cognitivo***

En los primeros años de vida, especialmente desde el embarazo hasta los 3 años, los niños necesitan ser alimentados, protegidos y estimulados para que el cerebro se desarrolle integralmente. En esa medida, los recientes avances en neurociencia están proporcionando nuevos conocimientos sobre cómo se desarrolla el cerebro durante esta etapa de la vida. Gracias a estos, es sabido que en los primeros años de vida el cerebro infantil realiza nuevas conexiones a un ritmo asombroso. Según el Centro para el Desarrollo Infantil de la Universidad de Harvard, existen procesos neuronales con más de 1 millón de conexiones por segundo. A medida que el cerebro se desarrolla, los genes y las experiencias por las que pasan, como la buena nutrición,

protección y estimulación a través de la comunicación, el juego y la atención sensible de los cuidadores influyen en dichas conexiones neuronales. Esta combinación de lo innato y lo adquirido constituye la base del futuro niño. Sin embargo, demasiados niños y niñas se ven privados de tres elementos esenciales para el desarrollo cerebral: comer, jugar y amor. (UNICEF, pp. 1-3).

### ***Desarrollo afectivo y social***

La conexión progenitor-hijo o hija se empezó a formar cuando nació el niño o la niña. Al construir confianza y apego de manera temprana, haciendo que esta conexión sea más sólida a medida que él o ella crecía, el padre o la madre ha moldeado la relación que impulsará al y a la adolescente hacia la adultez. Los niños y las niñas tienen más probabilidades de recorrer su adolescencia con éxito, si las conexiones con sus progenitores son: cálidas, amables y cariñosas, deben ser estables, consistentes y predecibles. Los y las adolescentes con fuertes conexiones con sus padres y madres tienen más probabilidades de tener respuestas positivas con otros/as adolescentes y personas adultas; sentir que tienen la confianza de ellos, así como el deseo de conservarla; responden a otras personas con respeto y empatía; poseen autoconfianza y mayor autoestima; colaborar con otras personas; cuentan con una mejor salud mental. (Durrant, 2016, p. 115)

## Capítulo VI. Discusión

*¿Cómo llegamos a ser quiénes somos?  
¿Cómo llegamos a amar lo que amamos o  
a odiar lo que odiamos? ¿Qué pasa en  
nuestra historia para llegar a  
transformarnos en adultos y “dejar atrás”  
la infancia? ¿Cómo inciden nuestras  
primeras vivencias infantiles en el adulto  
que hoy somos?*

López, 2013

El propósito del presente estudio fue investigar, de manera documental, las posibles implicaciones de la crianza positiva en el desarrollo infantil, a partir de la información analizada se deduce que dichos elementos se encuentran altamente relacionados, diversos estudios han demostrado que el cuidado, la crianza y el abuso infantil son un aspecto importante a analizar debido a que la familia es considerada el primer contexto educativo y donde surgen las experiencias para el desarrollo que será aplicado a lo largo de la vida, por esta razón la interacción que se establezca desde el inicio de la vida entre hijos y padres, se encuentra marcada por los estilos de crianza, que son un elemento importante en el desarrollo de la personalidad, y, por lo tanto, en la psicología, la forma en la que se ejecuten se considera como un predictor del ser humano que se está construyendo, así, la crianza tiene efectos inmediatos y duraderos en el funcionamiento social de los niños, por lo que debe reconocerse que la crianza debe respetar los derechos de las infancias.

Los estilos de crianza son un concepto conocido y bastante estudiado en la investigación sobre la crianza de los hijos; sin embargo, hay dimensiones que aún no han sido muy ampliamente desarrolladas y que requieren de mayor atención, abordar la complejidad de estas dimensiones en la crianza es razón para reconocer

que necesidad de cambio que permita prevenir problemas de salud mental en la infancia y adolescencia.

Los padres son los modelos de referencia más significativos para los hijos, si no hay apoyo y responsabilidad genera consecuencia en su desarrollo. En la crianza, la violencia infantil es una práctica muy común utilizada para moldear la disciplina de los hijos si bien su etiología es compleja uno de los factores que influye es el poco o nulo control que se tiende sobre la conducta, los golpes e insultos son una forma “normal” de ejercer autoridad, que genera baja autoestima, problemas de conducta, bajo rendimiento académico, etc.

La obligación que tienen los padres en la educación de los niños, niñas y adolescentes es la de enriquecer al máximo su formación, por ello es importante promover la crianza libre de violencia, diversos estudios han demostrado que los estilos de crianza ejercidos por los padres desempeñan un papel importante en el desarrollo cognitivo, emocional y social del niño.

El desarrollo humano comienza desde la concepción y continúa a lo largo de la vida, cada uno tiene su propio ritmo, sin embargo los primeros años de vida son importantes para el desarrollo pues todo lo que ven, tocan, prueban, oyen o huelen moldea su cerebro, cada vez que el niño usa uno de sus sentidos se generan experiencias que dan forma a lo que los niños piensan y sienten que servirá de base a sus experiencias futuras, durante esta etapa el niño necesita afecto acciones como el amamantarlo, mirarlo, hablarle son acciones sencillas que contribuyen el crecimiento y el desarrollo emocional, de ahí la importancia de intervenciones tempranas positivas para el ser humano, en esta etapa es importante la presencia activa y responsable de los padres.

La crianza no es fácil, los hijos muchas veces despiertan recuerdos reprimidos, hechos traumáticos como la violencia en cualquiera de sus tipos tienen origen generaciones atrás, que lleva a realizar patrones del cual es difícil salir por qué es lo que se conoce, por eso es importante que se reconozcan las situaciones personales que generan conflicto y buscar ayuda profesional que brinde las herramientas necesarias para aliviar esos síntomas, poner en palabras el problema

es el primer paso para resolverlo, en la psicología existen varias terapias efectivas para tratarlo tales como el psicoanálisis, terapia sistémica, Gestalt, debemos reconocer que la salud mental de los padres es de suma importancia en el desarrollo y salud de los hijos.

El trabajo del psicólogo dentro de la crianza es de suma importancia pues si no se alivian situaciones de apego, divorcio, duelos, enfermedades se parentaliza a los hijos y acaban siendo los padres de sus padres, cumpliendo funciones o roles que no les corresponden como el cuidado de los hermanos, o siendo el sostén emocional de los padres afectando el desarrollo de los hijos pues crecen normalizado las prioridades de los demás antes que las suyas, que será reflejado en la adultez por la dificultad de crear su propio proyecto de vida.

De igual importancia, el trato en pareja es trascendental en la vida de los hijos, es muy doloroso para ellos ver a sus padres en una relación toxica, donde existen actitudes de control, falta de respeto, celos, etc., que generan ansiedad y estrés además de dificultades académicas, recurrir a proceso terapéutico brindará estrategias para mantener la relación o la separación, con base en el respeto, tomando en cuenta que siempre se será el padre/madre de los hijos. Además, transitar la paternidad con la guía de profesionales aporta mayor claridad, seguridad y tranquilidad.

Por otra parte, a lo largo de los años las familias han cambiado considerablemente, en años anteriores los roles estaban marcados, el padre como proveedor financiero y la madre como la responsable de cuidar de los hijos, sin embargo, debido a los múltiples cambios sociales, cada vez son más las mujeres que ayudan económicamente en el hogar y los padres se han involucrado en la crianza, lo que ha llevado a necesidad de generar nuevos estilos de crianza, pues las familias no son las mismas. En esta necesidad de eliminar la violencia infantil, la desigualdad de género, surgen a finales del siglo XX la crianza respetuosa y la crianza positiva, dos estilos que si bien se basan en la idea del respeto a la infancia tienen muchas diferencias.

La crianza respetuosa, natural o fisiológica tiene como fundamento la teoría del apego John Bowlby que en la última década se ha vuelto popular al implementar ocho principios básicos que se fundamentan en el respeto, amor y empatía por las niñas, niños y adolescentes, quizá la necesidad de tratar y proteger los derechos y necesidades es lo que la ha hecho tan conocida, sin embargo, debido a la rigidez en sus pautas como la lactancia materna exclusiva, a libre demanda y extendida lo que más que se pueda, evitar a que él bebe llore, han generado estrés y culpa por intentar llegar a cumplir lo que se espera de este estilo de crianza, y es que al menos en nuestro país las condiciones sociales, económicas y laborales de los padres difícilmente lo hacen posible.

Por último, la crianza positiva que tiene como base las pautas de la crianza democrática con disciplina positiva propuesta por Alfred Adler hace que sea la más propicia para el desempeño de esta difícil tarea pues favorece el desarrollo de relaciones padres-hijos, brinda pautas que posibilitan el desarrollo integral de las niñas, niños y adolescentes, ya que se realiza de acuerdo a las características y circunstancias de la etapa en la que se encuentra, sin recurrir a la violencia, respetando sus derechos humanos, reconoce que las y los niños no deben ser educados siguiendo pautas que resulten perjudiciales, sino que debe ser conforme a sus derechos humanos, se debe proporcionar un ambiente afectivo, inclusivo, y no violento para el desarrollo pleno, armonioso donde permita el libre desarrollo de su personalidad.

El objetivo principal es concientizar sobre la importancia de educar con base en la comunicación, atención y paciencia pues el diálogo refuerza los vínculos entre padres e hijos, el bienestar emocional y el correcto desarrollo, atendiendo oportunamente a las necesidades físicas y emocionales pues muestran disponibilidad y calidad en la interacción, así como claridad en la disciplina y el establecimiento de límites y reglas de acuerdo a la etapa de desarrollo, pues estos son una referencia de lo que se puede o debe hacer y qué no, lo que le permitirá reconocer lo incorrecto de lo correcto, que contribuye a que los hijos se sientan importantes y valiosos, por consiguiente, crecen siendo felices, maduros, respetuosos.

## Capítulo VII. Conclusiones

Este proyecto de investigación tuvo como objetivo conocer y describir de manera documental aquellas implicaciones que tiene la crianza positiva en el desarrollo infantil, a través de la recolección y análisis de información bibliográfica se puede concluir que es un tema poco estudiado ya que surge a finales del siglo XX como crítica a los estilos de crianza tradicionales donde se hace uso de la violencia física y psicológica como método de disciplina.

Es ampliamente aceptado que las opiniones de los padres sobre la crianza y su práctica están formadas por su conocimiento de crecimiento y desarrollo de los hijos, la cultura y experiencias anteriores de crianza.

Desde las diferentes corrientes psicológicas, los padres cumplen un papel importante en el desarrollo del niño, pues es el primer contexto de aprendizaje, además son una referencia que orienta y guía su comportamiento, de ahí la importancia de generar un apego seguro y afectivo desde edades tempranas.

De acuerdo al análisis de los tipos de crianza reconocidos por APA, la evidencia reconoce que el estilo de crianza democrático tiene efectos positivos en la socialización, autoestima e independencia de los niños, debido a que los padres muestran accesibilidad y calidad en las relaciones, por el contrario de los estilos de crianza negligente, autoritario y permisivo donde existe la indiferencia, la disciplina como acatamiento y el bajo control de exigencias respectivamente, lo que trae consigo hijos con problemas de conducta, inestabilidad emocional y baja autoestima.

Se destaca la importancia de investigar sobre este tema pues ha servido para conocer el estilo de crianza respetuosa basada en la teoría del apego de John Bowlby, donde reconoce que la capacidad de resiliencia se define por el tipo de apego que desarrolla madre-hijo durante los primeros años de vida.

Se reconoce la relación de estilo de crianza permisivos, autoritarios y negligentes con el desarrollo de diferentes trastornos principalmente conductuales y alimentarios, por lo que la familia cumple un papel importante en el transcurso de la enfermedad.

Se considera importante potenciar el uso de la crianza positiva ya que genera relaciones beneficiosas y fomenta el desarrollo integral del niño pues los padres responden a las necesidades de amor, afecto y seguridad, aplicando medidas adecuadas y explicaciones en lugar de castigos severos de acuerdo con las características y circunstancias de la niña y niño. Además, reconoce que no se nace sabiendo ser padres por lo que ofrece recomendaciones en diferentes esferas del desarrollo para poder actuar de manera efectiva.

Se reconoce la importancia del establecimiento de límites claros, coherentes, concretos y participativos que permitirá el desarrollo integral del niño.

Se destaca la importancia de la salud mental de los padres es muy importante en este proceso, por lo que es trascendental el cuidado personal a través de actividades que permitan lidiar con el estrés, disfrutar de momentos y actividades recreativas.



## Capítulo VIII. Recomendaciones

Aunque esta investigación documental recabó la información necesaria para poder conocer las implicaciones de la crianza positiva en el desarrollo infantil, aún queda abierta la disposición de generar más información desde una metodología diferente.

Sería recomendable y enriquecedor ejecutar una investigación de tipo experimental aplicando un “Taller de crianza positiva” que lleve a la reflexión de las consecuencias que la violencia trae para niños, niñas y adolescentes, desarrolle la importancia de poner límites a los hijos e hijas, así como recomendaciones sencillas sobre conductas presentes en las diferentes etapas de los niños, dirigido a padres de familia que practiquen diferentes estilos de crianza, lo que permitirá comparar el antes y después de su método de crianza, así como los cambios percibidos en el desarrollo de los hijos, generando así, la reflexión de la importancia de practicar estilos de crianza basados en el respeto, comunicación y vínculos afectivos y seguros.

Otro aspecto que es importante a investigar sería el estudio experimental de los padecimientos o trastornos asociados a los estilos de crianza, y su evolución tras la aplicación de la crianza positiva que permita el desarrollo de apego seguro entre padres e hijos, pues la familia tiene un papel determinante en el proceso de la enfermedad.

De igual importancia resulta la capacitación a docentes sobre la “disciplina positiva en las aulas” que brinde estrategias para modular el comportamiento de estudiantes bajo el margen del respeto, solidaridad, y el acompañamiento oportuno y afectivo, utilizando el dialogo consensuado y el establecimiento de reglas dentro del aula.

Sería prudente también despertar el interés en futuros padres para recibir capacitación a través de un taller que les brinde estrategias paso a paso sobre ¿cómo?, ¿por qué? y ¿para qué? sirve la crianza positiva, para evitar el uso de prácticas poco efectivas como estilos negligentes y autoritarios.

Es razonable despertar el interés de seguir investigando sobre los diversos conceptos teóricos y postulados de la crianza positiva, que permita ampliar el conocimiento, generando así que poco a poco, se vaya dando a conocer para erradicar el uso de cualquier tipo de violencia en los hogares.

Resulta de suma importancia tener investigaciones confiables en el área de Tehuacán que arrojen información sobre el estilo de crianza predominante, así como datos sobre el tipo de violencia que se ejerce en los hogares.

## Referencias

- Acuña, E. (2019). La infancia desde la perspectiva del psicoanálisis: un breve recorrido por la obra clásica de Freud y Lacan; Klein y los vínculos objetales. *Tempo Psicanalítico*, 50, 325-353. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/tpsi/v50n1/v50n1a16.pdf>.
- Aguayo, F. y Kimelman, E. (2022). *Guía para promover la paternidad activa y la corresponsabilidad en el cuidado y crianza de niños y niñas*. <https://www.unicef.org/panama/media/4521/file/GUIA%20DE%20PATERNIDAD.pdf>
- Aguilar, B., Raya, A., Pino, M. y Herruzo, J. (2019). Relación entre el estilo de crianza parental y la depresión y ansiedad en niños entre 3 y 13 años. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 6, 36–43. [https://www.revistapcna.com/sites/default/files/05\\_3.pdf](https://www.revistapcna.com/sites/default/files/05_3.pdf).
- Aguirre, E., & Villavicencio, C. (2017). *Estilos de crianza en adolescentes con conductas agresivas Parenting styles in adolescents with aggressive behavior*. Universidad Técnica de Machala: [https://www.researchgate.net/publication/319211158\\_Estilos\\_de\\_crianza\\_en\\_adolescentes\\_con\\_conductas\\_agresivas\\_Parenting\\_styles\\_in\\_adolescents\\_with\\_aggressive\\_behavior](https://www.researchgate.net/publication/319211158_Estilos_de_crianza_en_adolescentes_con_conductas_agresivas_Parenting_styles_in_adolescents_with_aggressive_behavior)
- Alonso, M., Menchon, J. y Pifarre, J. (2001). Estudio de la percepción del estilo educativo en el trastorno obsesivo-compulsivo. *Psiquiatría Biológica*, 8, 94–99.

- Álvarez, B. (2011). *La posición depresiva*.  
<https://www.studocu.com/co/document/universidad-cooperativa-de-colombia/psicologia-clinica-y-de-la-salud/dialnet-la-posicion-depresiva-4547228/38383468>
- Amar, J., Pesellín, M., & Tirado, D. (2009). Vínculo de apego que establecen padres con hijos nacidos de embarazos múltiples. *Salud Uninorte*, 25 (2), 232-244.
- American Psychological Association [APA]. (2017). *Estilos de Crianza*.  
<https://www.apa.org/act/resources/espanol/crianza>
- Arias, W. (2015). Carl R. Rogers y la Terapia Centrada en el Cliente. *Av.psicol.* 23(2) , [unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2015\\_2/W.Arias.pdf](http://unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2015_2/W.Arias.pdf).
- Asociación Americana de Psicología [APA]. (2017). *Estilos de Crianza*.  
<https://bit.ly/3wGGAWQ>
- Awen Psicología. (s.f.). *La Teoría del Apego de Bowlby. Etapas y Características*.  
<https://awenpsicologia.com/teoria-del-apego/>
- Barreto, J. (s.f.). *Maternidad y Crianza: Reproduciendo y Transformando su Historia*.  
[https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/49511/Cap05\\_MaternidadyCrianza.pdf?sequence=6&isAllowed=y](https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/49511/Cap05_MaternidadyCrianza.pdf?sequence=6&isAllowed=y)
- Baumrind, D. (1966). Effects of Authoritative Parental Control on Child Behavior. *Child Development*, 37(4), 887-907.
- Benavides, J., & Miranda, S. (2007). Actitud Crítica hacia el Castigo Físico en Niños Víctimas de Maltrato Infantil. *Universitas Psychologica*, 6(2), 309-318.  
<https://www.redalyc.org/pdf/647/64760210.pdf>.

- Biblio3. (2013). *Abraham Maslow y la psicología transpersonal*.  
<http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2013/teo-per/14.pdf>
- Bonilla, S. (2014). *Tipo de crianza en las madres y hábitos alimenticios de los niños de 5 a 14 años de edad con sobrepeso u obesidad de la unidad de medicina familiar número 64 tequesquihuac del instituto mexicano del seguro social de septiembre a diciembre del 2013*. Universidad Autónoma del Estado De México:  
<http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/14502/411444.pdf?sequence=1>
- Capano, A. y Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencias Psicológicas*, 7(1),  
[scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1688-42212013000100008](http://scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212013000100008).
- Castellanos, S. (2013). Una aproximación al desarrollo psicosexual desde la perspectiva de la metapsicología freudiana. *Pensamiento Psicológico*, 11(2), 157-175. <http://www.scielo.org.co/pdf/pepsi/v11n2/v11n2a10.pdf>.
- CDC. (s.f.). *Diagnóstico del trastorno obsesivo compulsivo (TOC)*.  
[cdc.gov/ncbddd/spanish/tourette/ocd.html](http://cdc.gov/ncbddd/spanish/tourette/ocd.html)
- Contreras, M., Acosta, N. y Ramírez, D. (s.f.). *Significados de la paternidad y maternidad en niños y niñas de hogares con jefatura femenina*.  
<https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/educacion/article/view/3044/582>
- 3
- Corbin, J. (2015). *Terapia sistémica: ¿qué es y en qué principios se basa?*  
<https://psicologiyamente.com/clinica/terapia-sistemica>

- Cortes, Y. (2022). *Cero golpes*.  
[http://zaloamati.azc.uam.mx/bitstream/handle/11191/91117/Cero\\_golpes\\_Cortes-Garcia\\_YP\\_2022.pdf?sequence=1](http://zaloamati.azc.uam.mx/bitstream/handle/11191/91117/Cero_golpes_Cortes-Garcia_YP_2022.pdf?sequence=1)
- Council of Europe. (s.f.). *Recomendación Rec (2006)19 del Comité de Ministros a los Estados Miembros sobre políticas de apoyo a la parentalidad positiva*.  
<https://familiasenpositivo.org/system/files/informerecomendacion.pdf>
- Criar Consentido Comun. (s.f.). *Crianza natural del bebé: Qué es y cómo aplicarla*.  
<https://www.criarconsentidocomun.com/crianza-natural-del-bebe/>
- Cruz, R. (2019). *La familia y la responsabilidad en la actividades escolares*.  
<http://200.23.113.51/pdf/UPN212LPCRRU2019.pdf>
- De Sauevzac, J. F. (1998). *Françoise Doltó. Itinerario de una psicoanalista*. Ediciones de la Flor.
- De Zachmann, E. (1957). *El pensamiento de S. Freud y su aporte a la psicología*.  
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4895303.pdf>
- Di Stefano, D. (2019). *Construcciones simbólicas en torno a la crianza con apego y las figuras parentales en la red social Instagram*.  
[https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/702079/construcciones\\_distefano2019\\_tfm.pdf?sequence=1](https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/702079/construcciones_distefano2019_tfm.pdf?sequence=1)
- Di Stefano, D. (2020). Crianza con apego: nuevas recetas para viejas prescripciones. *Actas de Periodismo y Comunicación*, 6(1).
- Dias, D., & Enríquez, D. (2007). Obesidad Infantil, Ansiedad y Familia. *Bol Clin Hosp Infant Edo Son*, 24(1), 22-26.  
<https://www.medigraphic.com/pdfs/bolclinhosinfson/bis-2007/bis071e.pdf>

- Dicrianza Respetuosa. (2020). *Las claves de la crianza respetuosa*.  
<https://www.diainternacionalcrianzarespetuosa.org/las-claves-de-la-crianza-respetuosa/>
- Dicrianza Respetuosa. (s.f.). *Las claves de la crianza respetuosa*.  
<https://www.diainternacionalcrianzarespetuosa.org/las-claves-de-la-crianza-respetuosa/>
- DIF. (s.f.). *Crianza positiva por una educación respetuosa, consciente y efectiva*.  
<http://dif.tabasco.gob.mx/sites/all/files/DIF%20Cuadernillo%20Crianza%20Positiva.pdf>
- Dolto, F. (1985). *La cause des enfants [La causa de los niños]*. Robert Laffont.
- Doltó, F. (1986). *La imagen inconsciente del cuerpo*. Paidós.
- Durrant, J. (2008). *Manual sobre disciplina positiva*. Asociación Chilena pro Naciones Unidas.
- Durrant, J. (2016). *Disciplina positiva en la crianza cotidiana*. Save the Children Sweden.
- El Universal Puebla. (2021). *En Puebla, 6 de cada 10 niños sufren maltrato infantil*. Estado: <https://www.eluniversalpuebla.com.mx/estado/en-puebla-6-de-cada-10-ninos-sufren-maltrato-infantil#:~:text=Seis%20de%20cada%20diez%20ni%C3%B1os,descuido%20o%20de%20forma%20dolosa>.
- Elia, J. (2021). *Trastorno obsesivo compulsivo (TOC) y trastornos relacionados en niños y adolescentes*. Manual MSD: <https://www.msmanuals.com/es-co/professional/pediatr%C3%ADa/trastornos-mentales-en-ni%C3%B1os-y->

adolescentes/trastorno-obsesivo-compulsivo-toc-y-trastornos-relacionados-en-ni%C3%B1os-y-adolescentes

Feeney, J., & Noller, P. (s.f.). *Apego adulto*. Desclée de Brouwer.

Fernández, L. (2018). Sigmund Freud. *Praxis Filosófica*, 46, <https://doi.org/10.25100/pfilosofica.v0i46.6201> .

Firman, G. (2020). *Criterios Diagnóstico para Anorexia Nerviosa (DSM-V)*. <https://medicalcriteria.com/web/es/anorexia/>

Flors, C. y Botella, C. (1990). El trastorno obsesivo-compulsivo. *Análisis y Modificación de Conducta*, 16(50), 550-584.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF]. (s.f.). *Herramientas para la crianza positiva y el buentrato*. <https://uni.cf/3HkTJK4>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2021). *Guía de crianza desde el amor y el buen trato*. <https://www.unicef.org/guatemala/media/4031/file/Gu%C3%ADa%20de%20crianza%20desde%20el%20amor%20y%20el%20buen%20trato.pdf>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (s.f.b). *Respuestas a preguntas frecuentes sobre crianza positiva, buen trato y castigo corporal y humillante*. <https://uni.cf/3Yb81DV>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (s.f.c). *Herramientas para la crianza positiva y el buentrato*. <https://www.unicef.org/mexico/herramientas-para-la-crianza-positiva-y-el-buentrato>

Fuentes Prieto, Jessica, Herrero-Martín, Griselda, Montes-Martínez, María Ángeles, & Jáuregui-Lobera, Ignacio. (2020). Alimentación familiar: influencia en el



desarrollo y mantenimiento de los trastornos de la conducta alimentaria. <https://dx.doi.org/10.19230/jonnpr.3955>

Fundación en pantalla. Contra la violencia infantil. (s.f.). *Procedimientos para presentar una denuncia de maltrato infantil*. <http://www.fundacionenpantalla.org/index.php/estad/estadisticas-internacionales#:~:text=La%20OMS%20calcula%20que%20150,tipo%20de%20mutilaci%C3%B3n%2Fcorde%20genital>.

García-Méndez, M., Rivera Aragón, S., & Reyes-Lagunes, I. (2014). La percepción de los padres sobre la crianza de los hijos. *Acta Colombiana de Psicología*, 17(2), 133-141. [redalyc.org/pdf/798/79832492014.pdf](http://redalyc.org/pdf/798/79832492014.pdf).

Girardi, C., & Velasco, J. (2006). Padres autoritarios y democráticos y características de personalidad de estudiantes de licenciatura y posgrado. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 8(1), 25-46. [redalyc.org/pdf/802/80280103.pdf](http://redalyc.org/pdf/802/80280103.pdf).

Global Education Magazine. (s.f.). *Cultura de Paz y No-violencia*. <http://www.globaleducationmagazine.com/cultura-de-paz-no-violencia/#:~:text=Seg%C3%BAn%20la%20Iniciativa%20Global%20para,hacer%20prohibido%20en%20el%20hogar>.

González, A., Rodríguez, A., & Hernández, D. (2011). El concepto zona de desarrollo próximo y su manifestación en la educación médica superior cubana. *Educ Med Super*, 25(4), [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-21412011000400013](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412011000400013).

González Jiménez, E., Aguilar Cordero, M.<sup>a</sup> J., García García, C. J., García López, P., Álvarez Ferre, J., Padilla López, C. A., & Ocete Hita, E.. (2012). Influencia del entorno familiar en el desarrollo del sobrepeso y la obesidad en una población de escolares de Granada (España). *Nutrición Hospitalaria*, 27(1), 177-184. [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0212-16112012000100021&lng=es&tlng=es](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-16112012000100021&lng=es&tlng=es).

Guía para la educadora (2011) Programa de estudio 2011 [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/573/Gu\\_a\\_para\\_la\\_Educadora.\\_Desarrollo\\_F\\_sico\\_y\\_Salud.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/573/Gu_a_para_la_Educadora._Desarrollo_F_sico_y_Salud.pdf)

OHernández, L. (2021). *Estilos de crianza e insatisfacción con la imagen corporal en adolescentes con diagnóstico de anorexia de lima metropolitana*. [https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/10064/HernandezCondor\\_Lisbeth.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/10064/HernandezCondor_Lisbeth.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Infante, A., & Martínez, J. (2016). Concepciones sobre la crianza: el pensamiento de madres y padres de familia. *Liberabit. Revista de Psicología*, 22(1), 31-41. <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v22n1/a03v22n1.pdf>.

INSM. (2018). *El vínculo madre –hijo contribuye al desarrollo cognitivo y emocional del niño*. <https://www.insm.gob.pe/oficinas/comunicaciones/notasdeprensa/2018/015.html>

Instituto Nacional de las Mujeres. (2020). *Maltrato Infantil*. Sistema de Indicadores de Género: [http://estadistica.inmujeres.gob.mx/formas/tarjetas/Maltrato\\_infantil.pdf](http://estadistica.inmujeres.gob.mx/formas/tarjetas/Maltrato_infantil.pdf)

- Isaza, L. (2018). Las Prácticas Educativas Familiares en el desarrollo de habilidades sociales de niños y niñas entre dos y cinco años de edad en la ciudad de Medellín. *Encuentros*, 16(1), <https://doi.org/10.15665/v16i01.635>
- Izzedin, R., & Pachajoa, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... ayer y hoy. *Liberabit. Revista de Psicología*, 15(2), 109-115. [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1729-48272009000200005](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272009000200005).
- Jimenez, L. (s.f.). *Maternidad y seguridad social*. CISS.
- Jiménez, M. (2010). *Estilos Educativos Parentales*. <https://www.fapacealmeria.es/wp-content/uploads/2016/12/ESTILOS-EDUCATIVOS.pdf>
- La Mente Es Maravillosa. (s.f.). *La importancia de los roles familiares*. <https://lamenteesmaravillosa.com/la-importancia-de-los-roles-familiares/>
- Lambersky, F. (2015). *Parentalidad y paternidad en la obra de Françoise Dolto*. <https://aperturas.org/articulo.php?articulo=0000889&a=Parentalidad-y-paternidad-en-la-obra-de-Francoise-Dolto-Cap-12>
- Larsen, J., Hermans, R., Sleddens, E., Engels, R., Fisher, J., & Kremers, S. (2015). How parental dietary behavior and food parenting practices affect children's dietary behavior. Interacting sources of influence? . *Appetit*, 89, 246-257. [10.1016/j.appet.2015](https://doi.org/10.1016/j.appet.2015).
- López, M., López, A., González, R., Brito, O., Rosales, E., & Palomares, G. (2016). Estructura familiar y estado de nutrición en adolescentes de Sonora, México. *Revista médica de Chile*, 144(2), 181-187. [doi:https://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872016000200006](https://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872016000200006)

- Losada, a. (2018). Trastornos de la Conducta Alimentaria y Estilos Parentales. *Perspectivas Metodológicas*, 21(1), 89-112. [academic.org/analía.verónica.losada/28.pdf](http://academic.org/analía.verónica.losada/28.pdf).
- Magaña, T. (2019). 6 citas de Rudolf Dreikurs para entender el 'mal comportamiento' de los niños. <https://escuela.bitacorras.com/2019/02/08/6-citas-de-rudolf-dreikurs-para-entender-el-mal-comportamiento-de-los-ninos/>
- Mantilla, M. (2019). Cuerpos, niñez y crianza: cartografías corporales de la infancia en el modelo de crianza respetuosa en Argentina. *Rev. urug. antropología etnografía*, (1), 61–75. [scielo.edu.uy/pdf/ruae/v4n1/2393-6886-ruae-4-01-36.pdf](http://scielo.edu.uy/pdf/ruae/v4n1/2393-6886-ruae-4-01-36.pdf).
- Masaquiza- Masaquiza, M., & Tobar- Viera, A. (2022). Consumo de alcohol y su relación con los estilos parentales en adolescentes de la comunidad de Salasaka. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 1-16. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v6i5.2903](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i5.2903).
- Maslow, A. (1954). *Motivación y Personalidad*. Díaz de Santos .
- Maslow, A. (1954). *Motivación y Personalidad*. Ediciones Díaz de Santos, S. A.
- Medina, A. (2000). El legado de Piaget. *Educere*, 3(9), 11-15. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35630903> .
- Meece, J. (2000). *Desarrollo del niño y del adolescente. Compendio para educadores*. SEP.
- Melanie Klein Trust. (2016). *Envidia*. <https://melanie-klein-trust.org.uk/es/theory/envidia/>

- Melo, C., & Vázquez, S. (2015). Estilos De Socialización Parental Percibidos Por Adolescentes Diagnosticadas Con Trastornos De La Conducta Alimentaria. *Huella De La Palabra*, (9). doi:<https://doi.org/10.37646/huella.vi9.457>
- Mi Aula Integrada. (2022). *¿Qué es la crianza respetuosa?* <https://miaulaintegrada.com/educacion/que-es-la-crianza-respetuosa/>
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (s.f.). *Acciones desde el estado para promover la participación de los padres.* <http://mimp.gob.pe/files/direcciones/dgfc/acciones-desde-el-Estado.pdf>
- Montalvo, J., Espinosa, M., & Pérez, A. (2013). Análisis del ciclo vital de la estructura familiar y sus principales problemas en algunas familias mexicanas. *Alternativas en Psicología. Revista Semestral*, (28), 73-91.
- Mota, F. (2009). *La teoría educativa de Carl R. Rogers.* <http://ineditviable.blogspot.com/2009/11/la-teoria-educativa-de-carl-r-rogers.html>
- Orbegoso, P. (s.f.). *Teoría cognitiva y sus representantes.* [https://tauniversity.org/sites/default/files/teoria\\_cognitiva\\_y\\_sus\\_representantes.pdf](https://tauniversity.org/sites/default/files/teoria_cognitiva_y_sus_representantes.pdf)
- Organización Internacional del Trabajo [OIT]. (2020). *COVID-19 y el mundo del trabajo.* <https://www.ilo.org/global/topics/coronavirus/lang--es/index.htm>
- Organización Mundial de la Salud [OMS] . (2021). *Día mundial de la obesidad.* <https://hospitalcabrera.com.ar/2021/11/12/dia-mundial-de-la-lucha-contr-la-obesidad/>
- Orientación Psicologica. (s.f.). *Criterios diagnósticos de la Depresión según última edición DSM 5.* <https://orientacionpsicologica.es/dsm-5-depresion/>

- Peredo, R. (2019). Orientaciones epistemológicas vigotskianas para el abordaje psicoeducativo del desarrollo cognitivo infantil. *Revista de Investigación Psicológica*, (21), 89-106. [http://www.scielo.org.bo/pdf/rip/n21/n21\\_a07.pdf](http://www.scielo.org.bo/pdf/rip/n21/n21_a07.pdf)
- Perelló, M., Llorens, N., & Tortajada, S. (2008). Influencia de los estilos educativos paternos en el consumo de drogas en adolescentes. *Revista Española de Drogodependencias*, 33(4), 288-299.
- Portal Cosas de Papá. (2022). *¿Qué es la crianza respetuosa?*  
<https://bit.ly/3WOMMqb>
- Positive Discipline. (s.f.). *Guías para la disciplina positiva*.  
<https://positivediscipline.org/resources/Documents/Spanish/guias-para-la-disciplina-positiva.pdf>
- Psicología Monzo . (s.f.). *Los estilos de crianza y su influencia en el comportamiento de los niños*. <https://psicologiamonzo.com/los-estilos-de-crianza-y-su-influencia-en-el-comportamiento-de-los-ninos/>
- Psicología Monzo. (s.f.). *Los estilos de crianza y su influencia en el comportamiento de los niños*. <https://psicologiamonzo.com/los-estilos-de-crianza-y-su-influencia-en-el-comportamiento-de-los-ninos/>
- Psicologiaen. (2016). *Winnicott y la infancia*.  
<https://psicologiaen.wordpress.com/2016/07/02/winnicott-y-la-infancia/#:~:text=Winnicott%20teoriza%20que%20todo%20ni%C3%B1o,sin%20ser%20consciente%20de%20ello>
- Psicólogos. (s.f.). *Todo lo que necesitas saber sobre Depresión*. Depresión:  
<https://www.psicologos.com.co/depresion>

- Quaglia, R., & Castro, V. (2007). El papel del padre en el desarrollo del niño. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(2), 167-181. [redalyc.org/pdf/3498/349832315011.pdf](http://redalyc.org/pdf/3498/349832315011.pdf).
- Ramírez, M. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: practicas de crianza. *Estudios Pedagógicos*, (2), 167-177. <https://www.redalyc.org/pdf/1735/173519073011.pdf>.
- Raya, A., Pino, M. J., & Herruzo, J. (2009). La agresividad en la infancia: el estilo de crianza parental como factor relacionado. *European Journal of Education and Psychology*, 2(3), 211-222. <https://www.redalyc.org/pdf/1293/129312574004.pdf>.
- Ríos, J., & Barbosa, A. (2017). *Relación entre estilos de crianza y agresividad en adolescentes de un colegio público en Villavicencio*. Corporación Universitaria Minuto de Dios: [https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/5769/1/TP\\_BarbosaCastroAna\\_2017.pdf](https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/5769/1/TP_BarbosaCastroAna_2017.pdf)
- Rodrigo, M., Máiquez, M., & Martín, J. (2010). *Parentalidad positiva y políticas locales de apoyo a las familias. Orientaciones para favorecer el ejercicio de las responsabilidades parentales desde las corporaciones locales* . <https://bit.ly/3jbROj0>
- Rodríguez, W. (1999). El legado de Vygotski y de Piaget a la educación. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 31(3), 477-489. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80531304.pdf>.
- Rosa-Alcázar, A., Parada-Navas, J., Olivares-Olivares, P., Bernal, C., & Rosa-Alcázar, A. (2017). Estilos educativos parentales y emociones como

predictores de respuestas obsesivo-compulsivas en población adolescente. *Terapia Psicológica*, 37(3), 241–254. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082019000300241> .

Sánchez, A., & Vallejo, R. (2004). Melanie Klein, una princesa que creó su propio reino. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 91, [https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0211-57352004000300008](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352004000300008).

Sánchez, A., & Vallejo, R. (2004). Melanie Klein, una princesa que creó su propio reino. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, (91), 118-136. <https://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/n91/v24n3a08.pdf>.

Sánchez, S. (2022). *Crianza positiva: los beneficios de aplicar esta forma de educar a los hijos*. Soy Carmín: <https://www.soycarmin.com/buenavida/Crianza-positiva-los-beneficios-de-aplicar-esta-forma-de-educar-a-los-hijos--20220604-0042.html>

Sandoval, J., De Gante-Casas, A., Gómez, M., & Limón, G. (2018). La formación en crianza como estrategia para la prevención de violencia en el contexto familiar. *Revista de Educación y Desarrollo*, 44, 5-15.

Santi-León, F. (2019). Educación: La importancia del desarrollo infantil y la educación inicial en un país en el cual no son obligatorios. *Revista Ciencia Unemi*, 12(30), 143-159.

SIPINNA. (s.f.). *Crianza positiva*. <https://datos.pachuca.gob.mx/sipinna/Crianza.html#&gid=1&pid=8>

Solís-Cámara, P., Medina, Y., & Díaz, M. (2014). Relaciones entre la crianza y factores protectores o de riesgo, antes y después de una intervención para



padres. *Summa psicológica UST (En línea)*, 11(1),  
[http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0719-448x2014000100007](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-448x2014000100007).

Stutman, A. (s.f.). *Algunos aportes de Winnicott para la reflexión en torno al rol de la madre.*

<https://www.centropsicoanaliticomadrid.com/publicaciones/revista/numero-5/algunos-aportes-de-winnicott-para-la-reflexion-en-torno-al-rol-de-la-madre/#:~:text=Desde%20el%20inicio%20de%20la,y%20desarrollo%20f%C3%ADsico%20como%20emocional>

Tinajero, K. (2021). *Beneficios de la paternidad activa.*

<https://www.familycardservices.com/blog/psicologia/2021/beneficios-de-la-paternidad-activa>

Tomas, J., & Almenara, J. (s.f.). *Master en Paidopsiquiatría.*

[http://www.paidopsiquiatria.cat/files/teorias\\_desarrollo\\_cognitivo\\_0.pdf](http://www.paidopsiquiatria.cat/files/teorias_desarrollo_cognitivo_0.pdf)

Torres, A. (2017). *La teoría del doble vínculo de Gregory Bateson.* Psicología y


Mente: <https://psicologiaymente.com/clinica/teoria-doble-vinculo-gregory-bateson>

Torres, L., Garrido, A., Reyes, A., & Ortega, P. (2008). Responsabilidades en la crianza de los hijos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13(1), 77-89.

[redalyc.org/pdf/292/29213107.pdf](http://redalyc.org/pdf/292/29213107.pdf).

Torres, N. (2006). Reflexiones acerca del desarrollo emocional de la madre, a partir de la obra de Winnicott. *Persona*, 9, 203-215.

<https://www.redalyc.org/pdf/1471/147112814009.pdf>.

- Tovar, A., Almeraya, S., Guajardo, L., & Borja, M. (2016). El maltrato infantil desde la voz de la niñez. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 7(1), 195-207. [redalyc.org/pdf/2631/263144153017.pdf](https://www.redalyc.org/pdf/2631/263144153017.pdf).
- Trujillo, M. (2019). *¿Cuál es la influencia de los estilos parentales y las pautas de crianza en el desarrollo de hábitos alimenticios en niños y adolescentes?* Universidad de Ibagué: <https://repositorio.unibague.edu.co/server/api/core/bitstreams/8e7999a5-9149-4f91-9e24-8b20e235c549/content>
- Unicef. (s.f.). *El rol del padre  en el proceso de la crianza y cuidado*. <https://www.unicef.org/panama/el-rol-del-padre-en-el-proceso-de-la-crianza-y-cuidado>
- UNICEF (2023) Ocho consejos para aprender a poner límites a niñas y niños <https://www.unicef.org/uruguay/historias/ocho-consejos-para-aprender-poner-limites-ninas-y-ninos>
- Universidad Veracruzana. (s.f.). *Descripción de los tipos de investigación*. Tipos de investigación: <https://www.uv.mx/apps/bdh/investigacion/unidad1/investigacion-tipos.html>
- Vallejo, A., Osorno, R., & Mazadiego, T. (2008). Estilos parentales y sintomatología depresiva en una muestra de adolescentes veracruzanos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13(1), 91-105. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29213108>.
- Vargas, A. D., & Ariza, D. (2021). Características de la crianza democrática implementadas por padres bogotanos . *Revista Estudios Psicológicos*, 1(4), 122-136. <https://doi.org/10.35622/j.rep.2021.04.006>.

- Velarde, M., & Ramírez, M. (2017). Efectos de las prácticas de crianza en el desempeño cognitivo en niños de edad preescolar. *Revista Chilena de Neuropsicología*, 12(1), 12-18. [redalyc.org/pdf/1793/179353616001.pdf](https://redalyc.org/pdf/1793/179353616001.pdf).
- Velasquez, M. (2020). *Estilos de crianza: una revisión teórica*. <https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/7286/Velasquez%20Quispe%20Marisol.pdf?sequence=1>
- Ventajas Desventajas. (2021). *Ventajas y desventajas de padres democráticos*. <https://www.ventajasdesventajas.com/padres-democraticos/>
- Ventajas Desventajas. (s.f.). *Ventajas y desventajas de padres autoritarios*. <https://www.ventajasdesventajas.com/padres-autoritarios/>
- Verde, C. (2020). *Abuso Sexual Infantil: Detección y afrontamiento por parte del profesorado de educación secundaria en Galicia*. [https://www.investigacion.biblioteca.uvigo.es/xmlui/bitstream/handle/11093/2894/RuaFontarigo\\_RosaMaria\\_TD\\_2021\\_AA.pdf?sequence=4&isAllowed=y](https://www.investigacion.biblioteca.uvigo.es/xmlui/bitstream/handle/11093/2894/RuaFontarigo_RosaMaria_TD_2021_AA.pdf?sequence=4&isAllowed=y)
- Villanueva, C., & Sanz, L. (2009). Ansiedad de separación: delimitación conceptual, manifestaciones clínicas y estrategias de intervención. *Rev Pediatr Aten Primaria*, 11, 457-469.
- Villarreal, D., & Paz, J. (2015). Terapia familiar sistémica: una aproximación a la teoría y la práctica clínica. *Interacciones. Revista de Avances en Psicología*, 1(1), 45 -55. [redalyc.org/pdf/5605/560558782003.pdf](https://redalyc.org/pdf/5605/560558782003.pdf).